



CORONA GLOBALIZACIÓN



El primer mundo vivía dormido en su cultura individualista, consumista, de espaldas a los sufrimientos de las mayorías en el mundo... pág. 76.

SED EN EL PAÍS DEL AGUA



EXPEDIENTE: COVID-19
EL VIRUS QUE DESTAPA LA VIOLENCIA Y LAS DESIGUALDADES EN EL MUNDO



EDAD DE HACER PROYECTO IMA CHA



¿QUIÉN DIJO QUE NUESTRA CULTURA IMPORTA UN BLEDO?

ESCRIBIR, OPINAR, RESISTIR, ARMAR, VISIBILIZAR

Esta revista trimestral se hace en el marco del proyecto social “Co-creando Cambios Sostenibles”. Buscamos promover el pensamiento crítico, la solidaridad y la sostenibilidad. Mientras todo se vuelve efímero con la digitalización queremos aparecer en distintos puntos, tanto en digital como en papel, en español, francés y posiblemente en inglés.

A través de este medio queremos hablar de nosotros porque estamos cansad@s de que otros lo hagan en nuestro nombre. Nosotros, biodiversidad, pueblos indígenas, clases populares, humanidad, queremos comentar sobre nuestras vidas y sobre nuestro planeta. Poner palabras en las heridas y pensamientos en los vacíos.

Actuamos con la comunicación y la lucha desde Mérida, Venezuela. Si te parece importante apoyar este movimiento no dudes en apoyarlo desde donde te encuentres. Necesitamos recursos para la versión papel, también apoyo para el contenido y las traducciones. Por otra Venezuela, otro mundo, te necesitamos a ti.



Revista
PLANETA POPULAR

Redacción
Maxime Motard, Carimar Barrientos

Diseño y diagramación
Carimar Barrientos

Imagen de portada
Marina Ramos

Relecturas
Luis Jugo
Marisabela Leoncedis

Caricaturas
Alain Motard

En colaboración con:
Mutantia (revista)
AutreBrésils (Grupo francófono de Brasil)

Blog
cocreandocambiossostenibles.home.blog

Correos electrónicos
fomentandotransiciones@gmail.com
planetapopular@gmail.com

¿Quieres opinar sobre esta revista? No dudes en compartir tus comentarios; críticas, cólera o apoyo. Cada opinión será bienvenida y tomada en consideración.

PRÓXIMA CITA:

SEPTIEMBRE 2020.

Publicación N°2 con el expediente:
“Falso socialismo, verdaderos Imperialismos: sobrevivir y vivir en Venezuela”.

¿Estas interesad@? escríbenos para reservar la versión digital.



4 Editorial

A NOSOTR@S LA PALABRA

6 Vivencias venezolanas

ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

9 De la fiesta y de la lucha

SOCIAL

12 Liberarse de las palabras

14 Educación integral de Calidad

15 **Lo que no compraremos**

16 Salvavida digital

17 Petro ¿Y ahora qué?

AMBIENTAL

20 Las comunidades en Haití dicen NO a la extracción de oro.

23 El Salvador elige la vida

24 **¿Sabías qué?**

25 Un proyecto hotelero que lleva daños irreversibles

26 Víctimas humanas de la criminalidad forestal.

27 Corrupción y crimen forestal

28 Docenas de comunidades pierden su fuente de sustento

30 La guerra por el agua ya está ocurriendo

34 Sed en el país del agua

39 El extractivismo está acabando con el agua.

40 Cinco tesis de la ecología revolucionaria de los pueblos del sur

43 Salvar la Casa Común

EXPEDIENTE: COVID-19, EL VIRUS QUE DESTAPA LA VIOLENCIA Y LAS DESIGUALDADES EN EL MUNDO

Brasil

45 ¿Qué pasará con las favelas cuando el coronavirus les llegue?

47 Impacto del coronavirus en las cárceles brasileñas

48 Los pueblos autóctonos de Brasil son los primeros a sufrir de los desiertos médicos.

Venezuela

55 Testimonios de dos agricultores agroecológicos en tiempos de cuarentena

57 La emigración Covid-19

58 Gobierno de emergencia con urgencia **Ecuador**

59 El riesgo de estar en casa

Estados Unidos

64 Derechos sociales en cuarentena.

REFLEXIONES SOBRE NUESTRAS

SOCIEDADES DESPUÉS DEL COVID-19

América

66 Seguridad social en América

México

69 No basta con lavarnos las manos y ponernos una mascarilla, tenemos que construir otros mundos

Ecuador

70 La pandemia termina con un universo de falsas promesas

Venezuela

76 ¿Nos ayudará la pandemia a despertar?

Bélgica

78 La advertencia del virus: productividad capitalista, crisis de salud, crisis climática

Francia

81 COVID-19, el amigo de los dominantes

PAZ Y ANTIMILITARISMO

83 Tres facetas del terrorismo de estado hoy en Venezuela

EDAD DE HACER

92 Beetal: Un proyecto familiar a vocación universal

96 Sembrando agua, sembrando vida

101 **Conociendo a nuestros agricultores agroecológicos**

105 Compost en el mundo

106 Zoom sobre Quibdó, Colombia

107 Sembrando futuro

108 Proyecto Ima Cha

SALUD Y PLANTAS

112 ¿Quién dijo que nuestra cultura importa un bledo?

114 Nuestra salud no se negocia

115 Taller práctico - Ficha técnica del tomate

CULTURA

117 Reseñas de literatura y ensayos / Poesía/Cuento



EDITORIAL

Defender nuestras
vidas y nuestras
culturas, defender
la cultura popular y
el derecho a la
existencia.

Planeta Popular es una revista internacionalista, pero ante todo una revista descolonial y ambiental que apunta a proyectar y cambiar el orden de las cosas. Su objetivo es de acercar a los pueblos a través de testimonios e investigaciones para mejor conocer el contexto social y político que nos encierra, mejor entender un orden – o un desorden – fuertemente marcado por el colonialismo. Sometidos a imágenes, publicidades o informaciones, somos espectadores de una obra; trabajamos para ella y la vemos sin tener ningún control completo sobre ella. Somos la leña y el espectador que se ve quemar. Para liberarse de esta enajenación lanzamos esta revista para abrir un otro proceso, y recuperar, inventar, una manera de pensar, de vivir, de producir, que sea nuestra.

Nos inscribimos en una postura igualitaria, antirracista y feminista. Aspiramos transformar la resignación y la falsa respuesta del nacionalismo a nuestros problemas en apertura hacia los otros. La relación con Venezuela es particular y privilegiada : trataremos de hacer visible lo que está ocurriendo, proponiendo un enfoque nuevo para hacer fértil el pensamiento crítico.

Una revista amistosa, que vuelve a lanzar los dados: Necesitamos con urgencia tomar consciencia global, volver la mirada hacia situaciones que pasan lejos de nosotros pero que sin embargo nos conciernen; necesitamos mantener solidaridad internacional con los otros, empezando por informarnos, porque varios peligros que nos amenazan sobrepasan las fronteras nacionales. Frente a la amenaza nuclear y climática por ejemplo, las fronteras no nos protegen. Su reforzamiento no nos va a proteger tampoco del racismo. Hay soluciones que se pueden encontrar afuera, como adentro, y esperamos abordar estos proyectos que se arman, estos conucos que se siembran, porque si hay que asustarse de la deforestación y de la monocultura del pensamiento, podemos alegrarnos de los brotes de amapola y de



pensamientos salvajes que surgen en los rincones y en los campos.

En *Planeta Popular*, hablamos de lo nuevo que se inventa sobre el trasfondo de la explotación y de la dilapidación de los recursos naturales. Mencionaremos estos mundos otros, proyectos y vidas alternativas, en Venezuela, en América Latina. Son casas nuevas con fundación comunitaria y a menudo indígena. Su ventana abre sobre el futuro cuando el Castillo moderno borra el pasado. Junto a estos otros mundos que surgen de forma dispersa están las luchas que se dan, sin parar, para exigir la justicia, para que la paz florezca y que estas sociedades gangrenadas por la potencia, las armas, el militarismo se acaben. Escribiremos sobre estos combates, contra el militarismo, contra el control tecnológico y en favor de la liberación del trabajo y de la vida digna. Es lo ordinario que alumbró nuestra inspiración. La vida de uno, sus dificultades a diario, el recorrido del otro: todas estas vidas amputadas son nuestras. La supervivencia rutinaria convierte nuestra vida cotidiana en un campo de batalla y tenemos que poner palabras sobre esto.

En la revista no se trata tanto de describir el colapso social y ambiental pero de servir de portavoz ; portavoz a los excluidos de la vida digna, que olvidamos, portavoz de la tierra que mutilamos. La revista papel funcionara gracias a las donaciones, será distribuida fuera de los canales oficiales e intentara perturbar el escenario capitalista haciendo descarrilar lo cotidiano. En los lugares asépticos dónde andamos aspirados por carteles publicitarias o por pantallas, llegaremos. Queremos surgir en las calles, en los templos de la consumación, porque hay urgencia por actuar, urgencia por informarse y salir de la sociedad espectacular y mercantil que nos mantiene, enchufados, dependientes, en un show embrutecedor adónde tenemos que perder nuestra vida para ganarla, construyendo un mundo que nos es ajeno y que

hoy en día nos excluye después de habernos explotado ayer.

Planeta Popular, como su nombre lo indica va a hablar de las clases populares, aquellos que hacen funcionar la economía pero que, no obstante, no son bien vistos. Considerando como una paradoja que aquellos que producen toda la riqueza son los últimos servidos y los menos considerados, trataremos de devolverles la palabra, a aquellos que viven sencillamente, a aquellos que luchan, a los otros que se escapan del engranaje capitalista para construir, armado de su cultura popular, otras maneras de ser y de vivir. Tomamos en consideración que un planeta popular es mucho más compatible con la justicia y la preocupación de la vida sobre la tierra, y es desde esta clase y esta cultura que escribimos.

Si queremos salvar el planeta, disminuir el choque climático, tenemos que defender nuestras vidas y nuestras culturas, defender la cultura popular y el derecho a la existencia. Dos cosas en una : defender y cambiar la vida para que sea desconectada de las cosas pero en armonía con lo viviente y nuestras emociones.

También hay que ponerse de pie, y aquí estamos, para resistir, para impedir la desmesura capitalista, impedir el Planeta Cemento, el Planeta Burgues, hecho de alambres de púas y de aviones privados. *Planeta Popular* espera contribuir a este combate.

Vivencias venezolanas

Experiencias en un país en crisis

Johel, 30 años, Maracaibo

Me llamo Johel, tengo 30 años y vivo en Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela. Los últimos años fueron muy difíciles para mí porque mi país ha estado en un proceso de cambios muy drásticos, que no es nuevo, pero que en estos últimos años se ha intensificado. Sin embargo, he aprendido a nadar en este mar de problemas, lo cual me ha hecho una persona menos superficial, más creativa puesto a que ante las dificultades he tenido que ingeniármelas para solucionar ciertos problemas.

Aunque soy Ingeniero en gas de formación, me dedico a ser tutor de español en línea y también hago traducciones. Trabajando como freelancer puedo decir que mi condición laboral depende de mi desempeño. Ganar en dólares es una ventaja, por eso lo hago, aunque actualmente hay también una inflación del dólar increíble. No es como hace dos años atrás, me podía abastecer con lo que ganaba pero ahora no. La situación empeoró, lo que hace que hay que trabajar mucho más para cubrir las necesidades básicas. Entonces mi tiempo de trabajo es más largo que antes y más bien me preocupa cuando no tengo mucho trabajo. Todos los precios son indexados sobre el dólar, y van subiendo, así que siempre hay que trabajar más. Esta búsqueda de dinero genera mucha presión a veces, estrés, autoexplotación, por eso la situación es tensa. Es tensa también en otros aspectos. No solo por cuestiones económicas.

Estamos frente a un gobierno que castiga y reprime a quienes no están de acuerdo con el sistema. Se sabe gracias a las redes sociales. Hay testimonios, videos y artículos de fondo sobre la cuestión. Yo personalmente no me siento libre para nada. Además, el gobierno tiene formas de amenazar a la gente que no está de acuerdo con su política, y a eso se dedica. Obliga a hacer cuidado. Por la delincuencia, tampoco me siento seguro en Venezuela. Aquí no hay control de la delincuencia. ¡Hasta en el gobierno hay delincuentes! Eso no nos asegura a nosotros, ciudadanos.

El que te debería proteger puede trabajar de la mano con el hampa. Eso lo puedes notar en las alcabalas. Están siendo dirigidas por personas sin valores, acostumbradas al abuso y a la corrupción. Se aprovechan pidiendo una exageración de papeles, buscando cualquier falla para quitar dinero a las personas o poner multas. Abusan de su poder para asustar y sacar alimento, plata, o lo que sea del transeúnte. Evaden las leyes para su beneficio: eso es algo muy común en una dictadura. La vida en Venezuela, por todo eso, es tensa. Es una carrera para el trabajo, para alcanzar estos precios que siempre van subiendo, y si viajas de una ciudad a una otra, especialmente si es por una zona fronteriza, hay la posibilidad que los militares te quitan una parte de los que tienes. Pienso a mi tío que lleva queso para Maracaibo con finalidad de vender, siempre tiene problemas. Siempre le quitan una porción. Te quitan una parte de tu queso o de tu plata, de lo que tuviste con mucho sudor al final, porque no es nada fácil ganarse la vida en Venezuela.

Quiero resaltar que si hay delincuentes en nuestras calles, como en el Estado, en las alcabalas, también encuentras muy buenas personas. Eso da esperanza. No todo es negativo. Hay personas que a mí me ayudaron mucho. Pienso a mis vecinos que siempre estaban a la orden en los tiempos difíciles. Varias veces me permitieron cocinar en su casa cuando no había gas o electricidad. Esta ayuda es maravillosa. Hacer trueque entre vecinos o vigilarnos mutuamente para cuidar nuestras casas nos refuerza, hace que la vida sea fácil y demuestra que no todo está perdido. Eso demuestra también el calor humano de los venezolanos que no cambiaría por nada. Por eso, a pesar de lo negativo, no pienso irme. Si me voy será por otra razón, pero prefiero quedarme para tratar de aportar algo a mi país. Si la situación no mejora tendré esta opción de irme pero no la quiero tomar ahora. No es fácil empezar desde cero en otro país, hay que tenerlo claro. Otros se tienen que ir, jóvenes, principalmente, porque ahora no pueden tener un bien, un trabajo, una cierta garantía de poder formar una familia y crecer en el país. Todo esto no les está permitido.

“Venezuela se recuperará”

No sé cómo expresarlo, justificarlo, pero sí, pienso que Venezuela se va a recuperar de todo este daño que han dejado. No sé cómo pero estoy seguro que los tiempos oscuros se terminarán. Venezuela no quedará en la tormenta para siempre. Se recuperará.



(Autorretrato)

Por eso hay que cambiar de dirección. Mientras que se usó mucho el discurso en contra del capitalismo que fue como el tema bandera del Estado, y que se sigue usando, creo que hay que dejarlo. Aquí también se usa este enfoque: el gobernador de Zulia transmite información sanitaria para que la gente se proteja del COVID-19 pero al mismo tiempo hace circular mensajes ideológicos. Es muy común de parte de gobernadores oficialistas. Yo me di cuenta por ejemplo cómo el gobierno cambió todos los libros, la literatura, para alterar la historia a su favor. Hacen pasar a Chávez como un libertador y eso es más propaganda que educación. El Estado apuesta mucho sobre esta propaganda para mantenerse al poder, buscando a través de ella, no personas acostumbradas a usar el pensamiento crítico pero seguidores. Personas que siguen la voz del Estado y su política. Creo que adoctrinando las nuevas generaciones no les estamos ayudando a pensar por sí mismo.

El daño está en nuestra mente y afuera, en la economía, en el medio ambiente. El daño lo hicieron también en contra de la naturaleza y eso es muy preocupante. Se destruyó y se sigue destruyendo la naturaleza con las minas. Y eso lo hacen para sus beneficios propios. Es interesante porque siempre hablan de socialismo, socialismo, pero en la práctica es capitalismo! Son personas adineradas que mandan robando, y a nosotros, nos dejan un país dañado y contaminado. Ahora nos toca buscar soluciones; pequeñas cosas que podemos hacer juntos para salir adelante.

JELITZA, 49 años, CARACAS

Nos convertimos en una sociedad incierta, lo que nos trae como consecuencia desde el punto de vista psicológico, incertidumbre, ansiedad, depresión y desesperanza. Tenemos la incertidumbre de no saber si podemos contar con los servicios básicos como agua, luz, gas, gasolina, internet. En diferentes partes del país, y en unos más que otros, ya no tenemos vida social. Si no estás haciendo grandes colas para conseguir gasolina o gas - colas que incluso pueden durar días como para la gasolina - estás haciendo colas para otra cosa: conseguir efectivo, o esperar en tu casa por horas sin salir para que por fin llega la caja del CLAP (caja alimentaria del gobierno). Eso no es vida social.



(Retrato realizado por Johel)

Además de estas colas fatigantes estamos trabajando haciendo en general varias actividades para conseguir dinero para medio cubrir las necesidades. Yo por ejemplo soy docente de educación en una institución del Estado pero como este sueldo solo alcanza para comprar 2 artículos de la cesta básica no me puedo quedar únicamente con él. Así que me he visto en la obligación de hacer otras cosas como dar clases de español on-line (Con un router que compre porque hace más de un año no tengo internet). También doy tareas dirigidas, hago manualidades para fiestas infantiles, o cualquier otra cosa que me proponen para ganar dinero, como trabajar en el mercado como ayudante. Ahora estoy haciendo una maestría en lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera, así que tengo que pagar mis estudios y son costosos. Después 17 años en la enseñanza pienso dejar mi trabajo porque me quita tiempo para hacer dinero.

Siento un gran desgaste mental, un constante estrés porque siempre pienso; ¿Mañana comeré? ¿Me alcanzará el dinero mañana? ¿Será que viene el agua? Pidiendo a Dios no enfermarme. Realmente estamos en la manos de Dios. Da miedo enfermarme porque los servicios de salud

son deficientes y los profesionales de salud no se dan abasto para atender a tanta gente ya que muchos de ellos se han ido del país en busca de mejoras económicas para su familia.

Psicológicamente estamos desgastados, estresados y con mucha incertidumbre, así me siento yo y creo que la mayoría de los Venezolanos se sienten igual. Muchas familias separadas por la migración de sus familiares, niños separados de sus padres, dónde las consecuencias emocionales son devastadoras. Es una constante supervivencia.

Somos una sociedad con menos certezas para enfrentar el día a día en cualquier ámbito: desde el personal, hasta el económico y educativo. Esa incertidumbre frente a los servicios públicos y frente a la cotidianidad se suma a la incertidumbre política en medio de la crisis que hay en el país. Constantemente siento mucho miedo de que un colapso de magnitud nacional vuelva a ocurrir como en el 2019. Se exacerban los temores cada vez que ocurre un apagón en algún sector. Hasta los niños se ven más impactados. Ellos son vulnerables. ¿Cómo les dices que no pueden ir al colegio? ¿Cómo les dices que no pueden abrir la nevera para que no se descongelen los alimentos?

Lo positivo de esta situación fue que dejó un aprendizaje en la sociedad venezolana, y uno de ellos es el hallazgo de nuevas formas de organización familiar y vecinal. Consideró que he luchado mucho para no dejarme sumir por la crisis. Si te dejas sumir por ella viene la angustia y no vas a ver las cosas en su real medida, y así se amplifican los problemas. Solo nos queda la fe y esperanza de que en cualquier momento Venezuela se levantará para ser un gran país.

De la fiesta y de la lucha

« ¿Qué hacer? » dijo y publicó Lenin en 1902. Tenemos también nuestras preguntas. Un florilegio. ¿Cómo detener la explotación de unos sobre otros? ¿Cómo apagar el fuego de la violencia? Pregunta parecida. ¿Cómo evitar la subida de la temperatura de 3 a 5 grados y la aceleración exponencial del colapso ambiental que se perfila? ¿Cómo hacemos para liberarnos de las armas que nos apuntan y nos fascinan? ¿Qué estrategia adoptar para deshacerse del control ideológico de una clase dominante que, además del lavado de cerebro impuesto, nos roba la plata en el bolsillo dañando el planeta para llenarse los suyos?

Muchas preguntas desembocan sobre una pregunta más general: ¿cuál es la estrategia revolucionaria del siglo XXI para cambiar nuestras sociedades, para cambiar el mundo? Eso nos falta. Si en el siglo XX era común considerar que no se haría ninguna revolución sin teoría revolucionaria, hoy, después de dos décadas en el siglo XXI, hemos perdido la receta para « tomar el cielo por asalto »¹ como decía Marx. Quedamos en la tierra y nos defendemos como podemos. Brazos armados contra brazos desnudos.

Andamos perdidos, sin saber adónde ir. Echamos de menos de ya no tener brújula porque frente a la violencia en el mundo estamos desubicados para salir de ella o poner el punto final; en cambio, no echamos de menos a los Lenin e a los Mao. Esta revolución, estas utopías para sembrar el futuro las haremos sin «revolucionarios profesionales ». Hay que volver a hacerlo todo, ¿pero cómo? ¿dónde empezamos?

Lo que nos queda es un conocimiento transmitido por las generaciones precedentes que viene de lejos. Este conocimiento como una brasa ilumina una posibilidad que arde todavía. Nos dice que nuestras condiciones no son inmutables, que podemos cambiar la vida y poner fin al régimen. Los regímenes nunca son atemporales. Entonces, podemos deshacer lo que se hizo e inventar otras cosas. Eso lo sabemos pero este entusiasmo es a corto plazo porque nos atormenta el naufragio de la supuesta revolución en Venezuela como antes

nos atormentó y nos puede seguir atormentando el capitalismo de Estado Soviético, disfrazado en Unión Soviética, llamado también «socialismo real». La alternativa se transformó en caricatura. El espectro todavía está. Cuando no hay robos, hay muertos. El resultado es que además de los millones de muertos durante el periodo estalinista o de la crisis humanitaria hoy en día en Venezuela, se logró destruir la idea de que otra sociedad, otros mundos eran posible. Eso es lo dramático. Es como un peso que llevamos que nos impide actuar, y que seguimos llevando.

Asociamos la revolución a un charco de sangre o al colapso venezolano, lo que nos bloquea un poco en nuestro impulso; pero si la revolución es un charco de sangre, ¿el sistema globalizado actual, podemos atrevernos a preguntar, él que nos encierra y nos pasa la cuerda en el cuello de un punto de vista ambiental, ¿qué es? ¿Disneyland?

No hacer nada no resuelve el asunto. Seguimos estando mal por lo que vivimos y porque se apagaron los faros que nos ubicaban. En el siglo XX la palabra revolución tenía tanta fama que fue recuperada por sus peores enemigos (fascistas y nazis) para canalizar su fuerza y devolverla en contra de ella con un sentido muy diferente. La idea de estos grupos no era abrir el futuro con algo nuevo y humanista sino volver al pasado visto como el mundo perdido de la desigualdad y de la violencia.

Resulta que ahora nos quedamos sin esta palabra, palabra prohibida en una época sin época (según el filósofo Bernard Steigler) dominada por el mal vivir.



El mal vivir descansa sobre varios pilares.

En primer lugar las condiciones de existencia se deterioran por el hecho de la competitividad, verdadera arma de guerra económica. Estamos nosotros en competencia con otros trabajadores del país como del mundo, lo que genera una nivelación social por abajo; una carrera hacia lo peor para que algunos negocios sigan competitivos. En las últimas décadas no afectó a los sueldos de los políticos ni tampoco a la renta de los accionistas.

También se empeoran nuestras vidas por el desmontaje de los contratos laborales. Estamos de regreso, con un equipo tecnológico moderno, a una explotación directa, a la tarea, dependiendo del momento, de la notificación. Corremos, sufrimos, nos estresamos para que algunos dueños de empresas o de plataformas tengan su fortuna. Las protecciones sociales y jurídicas disminuyen. Estamos solos en esta carrera.

Tercer pilar de los numerosos que causan nuestra caída, la corrupción. La corrupción no es un error en el recorrido. No es solamente una historia personal : el robo es la base del sistema económico que descansa sobre la captación de nuestras horas de trabajo. Estas horas regaladas, robadas, constituyen la ganancia, el interés, la renta. No es una colaboración comunitaria pero un enriquecimiento personal establecido sobre el sufrimiento y el trabajo de los demás. El sobrevalor económico sacado alimenta la sed insaciable de una minoría que vuelva a hacer el ciclo sin fin, para asegurar su propio interés, construyendo sin saberlo un mundo a la imagen del capital invertido. Nadie gana verdaderamente en este juego. Todos vamos

por el abismo pero las clases populares de primero.

El precio de la corrupción : amargura, emigración, malestar.

El otro lado de la moneda, estamos bien ubicados para saberlo acá, es la falta de salud, de comida, de bienestar: la falta al acceso a una vida digna. Es el precio a pagar para que algunos se enriquezcan. Y este precio, ya no estamos listos para pagarlo. Se calcula que el desfaldo de la nación en Venezuela representa según la estimación más baja más de 256 millardos de dólares (podría representar más del doble según algunos)². Sabemos también que un sueldo no alcanza para vivir. Ni siquiera para sobrevivir. ¿Cómo hacen estos millones de personas, cada día, para sobrevivir un día más? Es un misterio de la historia. Ellos mismos se deben preguntar lo mismo.

Otra vez, además del sufrimiento de la población, del éxodo de casi 5 millones de venezolanos y venezolanas por la situación, se fortaleció la ideología dominante: no hay alternativas.

Venezuela sirve ahora como contraejemplo para detener a todo aquellos que quieren cambiar el orden de las cosas. Supuestamente por este contexto deberíamos aceptar las cosas como son, adaptarnos a las injusticias y tratar de salir adelante de forma individual en el marco de la economía de mercado; lo que no se logra totalmente y tiene como resultado alargar una crisis económica que tiene al individualismo como principal motor. Ya no pensamos que exista una salida colectiva y que juntos, con cooperación y lucha, podamos cortar las raíces de la sociedad del malestar e inventar otra organización social.

Desubicación social y discursiva

Para acabar con la corrupción hay que acabar con las ideas igualitarias. Este pensamiento está en el aire en Venezuela. Supuestamente las ideas igualitarias, naturalmente, llevarían a la

corrupción (lo que de cierta forma nos obliga a conformarnos al reino de las desigualdades). Ese es el mismo fraude que consiste en reprimir marchas y levantamientos (como sucedió en 2017) en nombre de la lucha contra el terrorismo. Todo está al revés. Cuando decimos “igualdad” dicen corrupción, y cuando no decimos nada pero que vamos a marchar, como se hizo en 2017, las palabras terroristas y fascistas nos caen encima. Estos discursos tramposos agrandan el espacio entre significante y significado, entre la “palabra” y la “realidad”; cortandonos así la hierba bajo el pie. Ya no podemos decir nada, lo que disminuye nuestra impulsión a cambiar las cosas y el optimismo de la voluntad se va así apagando... Sin embargo, ¡nos toca defendernos!

No podemos seguir así. Hay una trampa en este discurso y hay que llevarlo a la luz pública. El capitalismo se puede vestir de verde, jamás será ecológico. El Estado se puede decir socialista pero mientras haya corrupción la igualdad será imposible, y seguiremos en la prehistoria humana con sus clases sociales y sus dominaciones.

Qué hacer: levantar voz y palabras

Necesitamos vernos, hablarnos. Conservar las palabras que nos quedan y con las cuales estamos cómodos, y cuidarlas como si fueran nuestras últimas municiones. Afilaslas como podamos, como cuchillos, para que no se vuelvan algodón. Más bien necesitamos palabras que rebanan y que cortan contra la mayoría blanda al servicio de la lengua de algodón, que es la lengua del poder. Lengua que ahoga y adormece. Hay que golpear fuerte. Si se puede. En pleno corazón del sistema. Poner compasión cuando hay indiferencia, información popular y crítica cuando hay propaganda estatal, poner desorden cuando hay orden militar, poner justicia y redistribución cuando lo que nos mata es la injusticia y la confiscación.

Es una invitación a la rebeldía. Una invitación a soplar sobre las brasas, actuando, nombrando y renombrando. Volvemos a levantar la cabeza,

y liberemos las palabras. Un lenguaje nuevo y discursos incisivos «son capaces de resignificar los términos que usan, resemantizando los contenidos de las palabras y renovando la percepción de lo que ellas connotan»³. Eso significa que podemos abrir otros horizontes. Si orientamos de nuevo las palabras, aparecemos, nos deshacemos de la invisibilidad y recuperamos voz y palabras propias. Conceptos robados, como el de «Sumak Kawsay» (Buen Vivir) se vuelven nuestras banderas y ya no son falsos espejos que nos dominan. No podemos seguir siendo reflejo del poder, necesitamos apropiarnos del lenguaje para poder tomar en mano nuestras vidas. Si la dialéctica puede romper bloques podemos convertir la lingüística en fuerza material (re)nombrando y cambiando las cosas. Por eso, hay que levantar voz y palabras.

De tanto envenenar el lenguaje la clase dominante en Venezuela acabará por estrangularse en su alocución. Su paladar se seca, y aquí estamos. Cerca del punto de quiebre. Estamos allí, estaremos allá, haciendo por nosotros mismos y para nosotros. Un nosotros inclusivo. Bailando, cantando, afilando. Es la era de hacer. Siendo nosotros mismos, la arepa puede tener razón sobre el caviar y la vida razón sobre la ganancia. El cambio no se hará sin nosotros: es tiempo de lucha y de fiesta. ¡Tod@s son invitad@s!

Notas

1 <https://elasaltoalcielo.wordpress.com/>

<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/1907feb05>

2 Sobre los 256 mil millones ver el trabajo de la Plataforma para una Audiencia Pública y Ciudadana donde se hace evidente que la estafa tiene mayor proporción. <https://auditoria.org.ve/> También, Renaud Lambert, « Venezuela, les raisons du chaos. », *Le Monde Diplomatique*, décembre 2016); Miguel Angel Santos, « Venezuela : de la represión financiera a la posibilidad de default », *Macromet*, vol. 1, n°3, novembre 2014. « Según los cálculos del trimestral *Macromet*, la huida de capital (sobrefacturación de importación incluida) hubiera alcanzado 170 mil millones de dólares entre 2004 y 2012, sea prácticamente 160% del PIB del año 2004.»

3 Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Movimientos antisistémicos y cuestión indígena en América Latina. Una visión desde la larga duración histórica*, Desde Abajo, 2018.

Liberarse de las palabras

Dependemos de las relaciones sociales y económicas que hacemos y que se realizan a diario, cuando se cortan, ya no somos realmente nosotros mismos porque precisamente existíamos en esta dependencia de los demás, del mercado, de las estructuras sociales. Todo está tan enredado que cuando la economía desacelera, nuestras vidas ralentizan. Estamos fuera de nosotros mismos, sin embargo, no todo está parado...

Si los seres humanos ya no pueden trabajar, como fue el caso en la cuarentena, las mercancías de la economía ya no pueden producirse y circular como antes, no obstante, el lenguaje dominante no se desvanece, permanece en nosotros; continúa produciéndose y produciéndonos. Existe este poder que nunca duerme. "El mundo está poblado de poderes autónomos, el Dinero, el Mercado, la Economía, el Estado, la Historia, la Ciencia y el Arte, que son todas expresiones de la actividad y las relaciones humanas sociales, pero que parecen dominar a su creador con su fuerza aterradora." ¹ ¿Cuál es esta fuerza aterradora que estamos mencionando aquí? Es la fuerza del lenguaje, y esta no es mágica pero actúa sobre nosotros como un fetiche (algo exterior, autónomo pensamos, que nos domina).

Durante el nazismo, el lingüista Klemperer comentó que la transformación del lenguaje acompañó a la transformación de los hombres y de su pensamiento, de tal manera que los hombres que poseían "una capacidad de reflexión" se metamorfosearon en "animales gregarios o primitivos" ². Escribiendo su diario (*El lenguaje del Tercer Reich*) en la boca del monstruo, podemos decir, y sobre su idioma, Klemperer llevó a cabo con la ayuda de su cónyuge un acto de resistencia; una distancia necesaria con un sistema lingüístico que lleva la ideología de los nazis, y que, en ese momento, parecía extenderse sin encontrar ninguna barrera. ¿Es esto solo una anécdota histórica, o no deberíamos temer de terminar a nuestro turno transformados en "animales gregarios y primitivos"?

Si nos convirtiéramos en un rinoceronte, como en la obra de Eugène Ionesco, donde el riesgo no es de tener el COVID-19 sino de ser transformados en rinocerontes, es porque el lenguaje sería fuerte, ya que es a través de él que la transformación / contagio se realiza. Fuera de la literatura no hay riesgo serio de transformarse en un rinoceronte pero lo hay de devenir el servidor del Estado y de su discurso o de convertirse en un aficionado de una marca (lo que a veces es lo mismo. Ver *Decir No no basta*. Naomi Klein explica que las personas como Trump pueden ser marcas que se venden y a las cuales nos referimos). Los fines pueden ser diferentes del nazismo, pero los medios utilizados son similares. En ambos casos (bajo el nazismo y en nuestra época) el proceso funciona mucho mejor cuando pareciera impuesto por nadie. Si era natural hablar el lenguaje del Tercer Reich a ese momento de la historia tal vez es igual de natural hablar el idioma de la publicidad o del Estado en nuestra época.

Sobre eso tenemos que pensar: escribir sobre estas palabras que hablan por nosotros. Del conflicto ideológico bajo el lenguaje usado, del lenguaje que nos desposee y nos posiciona, a pesar de nosotros mismos; y es sobre lo cual escribiremos en esta sección. Estamos en terreno resbaladizo y nos gustaría recordarlo. Terminamos siendo rinocerontes, terminamos como Klemperer dice "gregarios y primitivos"... sin darnos cuenta, creyendo estar sanos, en plena posesión de nuestras mentes y nuestras palabras ... y esto es lo más terrible.

Digamos "desarrollo sostenible", ¿qué dice usted?

Eduardo Galeano tenía su punto de vista sobre el asunto: es verde lo que está pintado de verde. Él escribió: "Las empresas gigantes de la industria química, la industria petrolera y la industria automovilística han pagado buena parte de los gastos de la Eco-92, la conferencia internacional que en Río de Janeiro se ocupó de la agonía del planeta. Y esa conferencia, llamada la Cumbre de la Tierra - donde se popularizó el concepto "desarrollo sostenible", no condenó a las empresas transnacionales que producen la contaminación y viven de ella, y ni siquiera pronunció una sola palabra contra la ilimitada libertad de comercio que hace posible la venta de veneno"³.

El desarrollo sostenible es un

oxímoron. Cuando conocemos la posición de las compañías que participaron y financiaron la Cumbre de la Tierra debemos tener cuidado antes de ponernos bajo la bandera del desarrollo sostenible porque apuntaría más a socavar la ecología que a servirla. Hay algo benevolente, y queremos ser de buena voluntad frente a algo positivo, pero tememos sin embargo, y no solo sobre el plan lingüístico, el engaño de la fórmula. A veces son los menos dispuestos a hablar de ecología que nos invitan a ser ecologistas... y eso, desde sus criterios.

Nos invitan a colocarnos en su idioma verde, a adaptarnos a su enfoque para que juntos podamos, creemos, dar un homenaje a la Tierra y así salvarla. Finalmente, la oración -que es aquella del desarrollo sostenible- va para el Capital, y nos lleva a una nueva crisis. La estafa fue bien hecha.

Dijeron desarrollo sostenible. Capitalismo sostenible hubiera sido más claro, y el oxímoron mencionado, mucho más neto. Mientras jugamos con el lenguaje y se burlan de nosotros explicando que sí podemos salvar el planeta y que sí podemos especular sobre todo y cualquier cosa, notamos que en 20 años las emisiones de CO2 aumentaron de 55%. Ese es el desarrollo. Lo sostenible no está. Acuerdos firmados, reuniones mundanas nada ayuda; el planeta está sangrando, y cuanto más

sangra más los capitalistas reunidos en Cumbres pretenden salvarlo... debemos decir desarrollo sostenible o crecimiento verde. Se le repite lo suficiente. Desarrollo sostenible repetimos nuevamente, mientras que el término parece muerto cuando miramos las emisiones de CO2 y los niveles de contaminación.

Otros mundos son posibles, otras palabras también. Se pueden inventar otras palabras para referirse a la defensa de la biodiversidad, y algunas otras, como el concepto de Buen Vivir, provienen de lejos; de una larga tradición de resistencia anticolonial y a pesar de eso, abren las puertas del futuro... Deberíamos entonces tomar distancia con el lenguaje, buscando palabras que no sean falsos amigos; que sean, más bien, herramientas para la representación y la liberación. Lo necesitamos; para cizallar su mundo de la mercancía y para ganar el nuestro!

Notas

1 Daniel Bensaïd, *el Espectáculo, estadio último del fetichismo de la mercancía*, Lignes, 2011, p. 50.

2 Klemperer, *El lenguaje del Tercer Reich*, p. 16

3 Eduardo Galeano, *Uselo y tirelo*, Planeta, 2001.

Educación integral de calidad

El Gobierno insiste en que, entre los logros más importantes de estos años de “revolución”, está la educación, añadiéndole además la palabrita mágica de “calidad”. No dudo que se han hecho grandes esfuerzos en cantidad y dotación, pero la calidad sigue siendo una materia pendiente. Conozco bachilleres incapaces de comprender un texto sencillo, y licenciados y hasta magisters que no logran expresarse ni oral o por escrito con la mínima coherencia. Además, a la palabrita "calidad" se le dan muchos y muy diversos significados. Para mí, es de calidad la educación que permite a todos el desarrollo de sus talentos y capacidades, que despierta el gusto por aprender, por superarse, que fomenta la creatividad, la libertad y el amor. Educación que enseña a vivir y a convivir, a defender la vida, a dar vida para que todos podamos vivir con dignidad y contribuir a la construcción de un mundo mejor. En definitiva, la educación es de calidad, si forma personas y ciudadanos de calidad.

Educar es servir, poner la propia persona al servicio de la promoción del otro. Por ello, no basta con proporcionar educación a todas las personas, sino que se trata de educar a toda la persona. Educar razón, corazón y espíritu; conocimientos, sentimientos y valores; memoria e imaginación, voluntad y libertad. Educar los sentidos, pies y manos, estómago y sexualidad. Educar a cada persona como ciudadano del mundo e hijo de su aldea. Educar para convertirnos en esa persona plena y feliz que estamos llamados a convertirnos, en ese ciudadano trabajador y solidario, verdaderamente comprometido con el bien común.

¡Cuántos genios en potencia han quedado frustrados y cuántas potencialidades seguirán dormidas por no contar con educación de calidad o con un educador que les ayude a descubrirlas y potenciarlas! En uno de sus inolvidables escritos, José Saramago hace una



Centro de Justicia y Paz

increíble descripción de su abuelo: “Viene cansado y viejo. Arrastra setenta años de vida difícil, de dificultades, de ignorancia. Y con todo, es un hombre sabio, callado y metido en sí, que sólo abre la boca para decir las palabras importantes, las que importan... Un hombre igual a muchos de esta tierra, de este mundo, un hombre sin oportunidades, tal vez un Einstein perdido bajo una espesa capa de imposibles, un filósofo (¿quién sabe?), un gran escritor analfabeto. Algo sería, algo que nunca pudo ser”.

A su vez, Saint-Exupéry recuerda un viaje en un tren repleto de gente de extracción social baja. Un niño pequeño dormía tranquilo entre sus padres. El escritor francés se quedó mirando la carita del niño y recordó la figura del gran compositor Wolfgang Amadeus Mozart. Y pensó que probablemente ese niño tuviera en sí potencialidades como para llegar a ser un gran músico, pero temió que ni la vida ni sus educadores le iban a ofrecer las oportunidades necesarias, con lo cual sus potencias quedarían ahogadas. Después de una larga reflexión, cuando el escritor separa ya definitivamente los ojos del niño, en su fuero interno lo considera como un “Mozart asesinado” ¡Cuántas personas no han podido realizar sus potencialidades por falta de educación! ¡Cuántos artistas, científicos, héroes, santos..., habrá bloqueado la mala educación!

Antonio Pérez Esclarín (pesclarin@gmail.com)
@pesclarin www.antoniopezeseclarin.com

Lo que no compraremos

Ajo bajo plástico.

Los anaqueles están siempre llenos de cosas que sería mejor no comprar, y que, finalmente, hubiera sido mejor no producir. Caminando en la anarquía de la producción, en algunos lugares, nos podemos encontrar con una banana envuelta en un plástico como si fuera un SAVOY. Con este desecho más se puede vender más caro. Se individualiza de esta manera la producción, se la hace más cómoda, más estética. La forma gana sobre el fondo y la comodidad gana sobre el desecho.

En Venezuela (Tomando como ejemplo la ciudad de Mérida), es común encontrar el ajo desnudo envuelto en su plástico. Sin la cáscara de protección su uso es más directo, claro. Sin embargo, nos toca tener un plástico extra que tal vez no hubiéramos necesitado.



Frente a estos artículos hay que tomar en cuenta que un producto de origen natural preso del plástico significa que fue adaptado a la sociedad moderna. Ésta no acepta gasto de tiempo en quitar cáscara; es algo de campesino "se piensa". En la sociedad actual el lema es «el tiempo es plata» y «viva el Progreso». No olvidemos que un producto adaptado es para un cliente adaptado (a quién queremos flexible): adaptado a la sociedad moderna que cuenta los minutos como se cuentan los billetes ; adaptado a una forma de vida dónde se sacrifica lo natural por el tiempo sagrado que se va a despilfarrar en hacer plata o en gastarla. Se sabe que es más importante pulir la mercancía por afuera que de ofrecer un producto natural y de calidad. Aunque se usa un químico -potencialmente peligroso- para separar la cáscara del ajo no le prestamos mucha atención, y se entiende. El sueldo no rinde y hay que tener tiempo para otras actividades tratando de ganarse la vida; no obstante, ¿hacer recortes sobre el tiempo de

cocina y de comida no sería entrar involuntariamente en la sociedad del mal vivir? Parece que sí, que haciendo esta compra, ya nos adaptamos a ella.

Convertimos una actividad social y culinaria en una acción utilitarista, que tiene que ser « ya lista, ya hecha », como si se tratara de llenar un tanque. Así como cuando se va al drive de Mcdonalds: se pide, se come y seguimos. El ejemplo es más fuerte en este caso que con la bolsita de ajo ya lista pero hay algo similar.

Comemos el tiempo; no da ni para pensar ni para cocinar, pero si de repente el bombillo se prende antes de comprar esta bolsita, mejor agarrar el otro ajo bien natural porque no solo nos alimentamos sin químicos o venenos sino que también es posible ponerlo en una bolsita de tela. Nos toca ir por la tela antes que sea demasiado tarde y que acabamos ahogado en el plástico y su mal mundo.

Salvavida digital

Para enfrentar la vida cotidiana hecha de escasez de efectivo y escasez de combustible -entre otras cosas- el teléfono inteligente es muy útil. Con él podemos pagar a través de la aplicación "pago móvil". ¡Es más que práctico!

Si no tenemos efectivo o la tarjeta bancaria no pasa por falta de electricidad, nos queda el celular inteligente que en muchas ocasiones se vuelve vital. Todo lo que perdemos en la realidad, lo compensamos con el móvil.

Digamos que no es posible reunirnos cada semana o cada mes para nuestra organización cívica. No hay problema, whatsapp está ahí. Como es difícil movilizarse, una vez más, el aparato tiene sus virtudes. Centraliza las informaciones y coordina las actividades. Es más práctico, más rápido, y permite hacer varias cosas al mismo tiempo: intercambiar algunas ideas sobre lo que se desea hacer en la asociación y continuar haciendo otra cosa al mismo tiempo.

Sin embargo, estar físicamente aquí pero en otro lugar digitalmente presenta el riesgo de no estar finalmente en ningún lado. Además, en un grupo whatsapp, mejor no perder el ritmo... Estar en estos grupos supone tener el celular

siempre sobre nosotros, teniendo que consultarlo regularmente. En el caso contrario, acabamos rápidamente ahogados bajo la ola de mensajes que parecen no tener ningún sentido.

Las numerosas aplicaciones de los teléfonos inteligentes sirven como prótesis; una vez que las hemos probado, sería difícil seguir sin ellas. Delegamos mucho a la máquina. En Venezuela, como en otros lugares, nos aferramos al cable digital para pagar, movernos, comer, encontrar alojamiento, educarnos... los algoritmos establecidos por otros nos dicen cómo hacerlo o qué hacer. Nos dejamos llevar por la comodidad y sin darnos cuenta, se está formando una nueva subjetividad, nuevos deseos, conectados a la máquina. La dependencia a los productos conectados (y el Smartphone siendo el primero) reemplaza la dependencia a las personas, quienes se vuelven obsoletas. Ocupa tanto espacio que si no estuviera no quedaría nada en el panorama.

Si ya no hay conexión, ya no hay batería, todo se derrumba. Aquí se encuentra el detalle. Todo es genial hasta que todo se derrumbe y que sea el vacío. Entonces quedamos mal, solos, vulnerables, en un tsunami social pero esta vez sin salvavida.



Petro: ¿Y ahora qué?

El Petro es la criptomoneda de Venezuela desde 2018. La primera moneda digital emitida por un Estado, como le gusta repetir al gobierno. A diferencia del Bitcoin -más conocido- esta moneda no es descentralizada sino sometida al poder central a través de la SUNARP (Superintendencia Nacional de Criptomonedas y Actividades Conexas) que la regula.

Según el sitio web oficial, la criptomoneda está diseñada para comprar y ahorrar, y el valor de la unidad está indexado a la riqueza natural de Venezuela. Se hace un promedio entre el petróleo, el hierro, el oro y el diamante. Las proporciones son las siguientes: 50% para el petróleo, 20% para el hierro y el oro, y finalmente 10% para el diamante. El gobierno habla de estabilidad, pero si estas materias primas son inestables debido a las reservas disponibles y a la especulación, es difícil ver cómo el Petro podría ser estable.

A través de esta moneda, el gobierno busca salir de las restricciones financieras impuestas por los Estados Unidos y luchar contra la devaluación monetaria. Sin embargo la implementación no ha sido realmente exitosa.

Recordemos que al final del año pasado la demanda de una

parte de la población, enfermeras(os) y profesores a la cabeza, era que hubiese un aumento de los salarios hasta el nivel de la cesta básica. El gobierno decidió no contestar a la reivindicación. En lugar de justicia social, el gobierno ofreció un bono de fin de año a los trabajadores de tercera edad y del sector público. Fue una oportunidad para él de distribuir su mercancía...

Medio Petro para Navidad

La población ha pedido algo (sueldo digno), pero el Estado insistió, dando algo diferente, medio Petro por persona: lo que representa unos 30 dólares. El problema es que a la conversión representa muchos bolívares debido a la devaluación de la moneda, y esta devaluación aumenta con la cantidad de bolívares en circulación. Así, en lugar de aumentar el salario, la operación impulsó la devaluación y la inflación. 1.2 millones de personas (16% de los beneficiarios) pudieron beneficiarse del medio Petro, sin embargo, para evitar la explosión de la inflación el Banco Central de Venezuela finalmente suspendió todas las transacciones de Petro a Bolívar. Pareciera que el Petro, de momento por lo menos, es un regalo inútil. Según el economista Leonardo Buniak, 5.8 millones de venezolanos que recibieron el bono en Petro



no lo usaron debido a la falta de disponibilidad de bolívares para pagarles...

Petro: tener cuidado

En teoría, el Petro debería resolver los problemas del país vinculado al bloqueo de los Estados Unidos y devolver a la gente el poder adquisitivo. Sin embargo, no tomemos nuestras fantasías como realidades... es mejor ser cautelosos. La ficción del Petro no está tan lejos de la de tener una economía inmaterial como se podía oír al inicio de la revolución numérica. Mejor volver a leerla para no caer nuevamente, hipnotizado, en una nueva ficción que nos promete montañas y maravillas. Se nos dijo que la economía inmaterial funcionaría por sí misma, sin carbón y sin clase trabajadora... desde entonces hemos regresado a la realidad. Esta economía también llamada del conocimiento no se desarrolló independiente de los trabajadores y del saqueo de la naturaleza. Todavía, hay que extraer, hay que armar. Nada realmente nuevo: todavía estamos en una economía

de consumo alucinante, y los problemas sociales y ambientales, en lugar de resolverse, han empeorado.

Ahora sabemos que para todo el dispositivo digital, al contrario de lo que se podía pensar al inicio, se requiere una inmensa cantidad de energía, y el mundo digital tiene este defecto de depender primero de los combustibles fósiles. Sobre este tema se puede leer el trabajo de Sébastien Broca "El corazón minero de la industria digital." (Le Monde Diplomatique, marzo de 2020). Las criptomonedas no son una excepción. El sistema no está cerrado en sí mismo. Depende de la naturaleza mientras la transforma.

Para asegurar los intercambios en la red, las plataformas de las monedas digitales utilizan "mineros", es decir, computadoras para certificar, mediante cálculos algorítmicos, que la transacción de A a B es legal. Entonces, qué pasa, si solo tomamos la moneda Bitcoin, notamos que la huella energética de esta operación es muy grande aunque no lo parezca. Esta operación consume el equivalente de la producción de electricidad de Hungría por todo un año, y esto representa 22 megatoneladas de CO2 por año. Ningún milagro ecológico a primera vista. Con respecto a la "maravilla" económica, según las palabras del Presidente, tenemos dudas sobre la capacidad del Petro de liberar-

nos de la precariedad y del mal vivir.

Petro y finanzas.

Si el dinero puede multiplicarse gracias a los sistemas financieros, no se crea de la nada ... ¿En qué se basará esta llamada prosperidad del Petro? Es mejor distanciarse del fetichismo de la mercancía que nos daría billetes continuamente como los perales dan peras.

El dinero que se puede ganar en el mercado financiero, o con el Petro, no es más que un derecho a obtener ganancias futuras, hechas por otros. Nunca hay que olvidarlo. Al comprar un título financiero, lo que se está comprando es el derecho a beneficiarse del valor económico futuro, a expensas de quienes lo producirán. No hay mucho nuevo allí. Los procedimientos cambian pero el propósito sigue siendo el mismo.

Además, es probable que el Petro no solo sea bueno para el ahorro o la acumulación, sino también que se use para el lavado de dinero. Algunos consideran que el sistema Petro permitiría al Estado lavar el dinero sucio ... Beneficiaría entonces, primero, a sus creadores. Cuando conocemos la historia del Bitcoin que fue utilizado al principio por las redes de la mafia para lavar el dinero del crimen, podemos considerar que esta hipótesis no está fuera de lugar (sobre este tema podemos leer *Pay the devil in Bitcoins*, por Jake

Adelstein). En cualquier caso, lo que parece obvio es que es el Estado quien decidirá qué hacer con él. Es él quien decide qué se puede comprar y qué no, y cuándo se puede convertir a bolívares (y a qué tasa). No tenemos el control.

Curioso azar, de momento, es principalmente en la red económica del gobierno (como la canasta de alimentos CLAP) donde tenemos la oportunidad de poder usar esta moneda.

Golpe tecnológico

Bajo el mismo esquema de las compañías de tecnología que funcionan de *golpe* cuando intentan impulsar sus productos al mercado mundial, con o sin aprobación del Estado, el gobierno venezolano hace lo mismo. En este caso, impulsa su propia tecnología, pero los efectos disruptivos y ecológicos podrían ser equivalentes. Si la digitalización del mundo se lleva a cabo de manera autoritaria, no hay razón para que las cosas sean diferentes con el gobierno venezolano que tampoco se preocupa de la democracia en esta historia.

El Estado pone a su país en el camino del capitalismo de plataforma imponiendo los cuerpos sociales y económicos a seguir el curso - capitalista - de la historia. El debate no está permitido. La economía será con el Petro y punto. Maduro ha obligado por decreto a empresas públicas y privadas a mantener sus cuentas en bolívares y también en Petro.

Desde agosto pasado, la compañía petrolera PDVSA lo ha utilizado, al igual que el Estado que ha presentado los presupuestos de la nación en Petro. Para este año, el petróleo se comercializará en Petro. Poco a poco, esta moneda está entrando en la esfera social y económica para ganar poder y legitimidad. Detrás de este golpe, ¿no buscaría el Estado darle un nuevo peso al hormiguero digital?

Los individuos producen huellas en sus operaciones financieras y el Estado puede tener una visión general del conjunto y tener interés en eso, que se produzcan más huellas, y más huellas, para que no haya misterio en la vida social y económica. Así la sociedad podría ser inteligible, es decir, bajo control. Actualmente, lo que sabemos gracias a las cifras del Banco Central de Venezuela es que entre el 18 de diciembre de 2019 y el 3 de enero de 2020, se realizaron 2,500,000 transacciones de criptomonedas y se realizaron más de 7,000 pagos. ¿Podríamos saber más? ¿No hay detrás de estos datos un arma para el control de un grupo social, y una amenaza para la libertad de todos los demás?

Alta tecnología en un país en ruina.

Al igual que otra criptomoneda el Petro requiere una estructura hambrienta de energía. Energía estable y continua, es precisamente lo que falta en Venezuela. Por lo tanto, es un sistema complica-

do que requiere más de lo que está disponible. La hipótesis Petro, que ya es una realidad, no se adapta en absoluto a la situación venezolana. No todos tienen un equipo informático o tienen una conexión eléctrica: mucho menos una conexión a Internet. La brecha entre esta máquina de última generación llamada Petro y la situación en el país, donde la falta de agua y energía es recurrente, refuerza el contraste. Tenemos dos temporalidades, dos mundos diferentes.

Finalmente, ¿no significaría esto cambiar todo en la estructura, en nuestros hábitos, sin tener garantía de una mejor vida?

El Petro es una idea moderna pero no original: es un proyecto de otro tiempo y para otro mundo, un mundo infinito en energía y minerales; un mundo que no es el nuestro.

¿Seguir la marcha de la historia o buscar nuevos caminos?

En lugar de buscar detrás de la pantalla hallazgos milagrosos para superar las contradicciones, por qué no ordenar nuestra dialéctica e ir de una vez a la raíz de nuestro malestar, buscando así soluciones a nuestro alcance. Soluciones justas y sostenibles que podamos poner en práctica. Actualmente, el agua potable es de difícil acceso como el acceso a frutas y verduras. El Petro no va a cambiar mucho este panorama. De momento los poderes

prefieren perderse (decretando así nuestra pérdida) en esta absurda carrera entre cada polo, Estados y nuevas empresas, para saber quién digitalizará el capitalismo y nuestras vidas lo más rápido posible. Es un escalón más en la misma dirección, por el abismo. ¿Quién explotará, quién dominará una población convertida en un rebaño de datos? Con el Petro, el Estado de Venezuela sigue los pasos de una utopía capitalista demente basada en la técnica y el exceso. Es hora de que esto se detenga y que pongamos los pies en el suelo.

¿En lugar de seguir el credo disruptivo que solo trae destrucción e inestabilidad, no deberíamos, debido a los límites del planeta y en razón de la pared climática aquí al frente, cada vez más visible, buscar nuevos caminos, y eso, antes de que nuevas fallas y nuevos obstáculos se nos presenten?

Compartimos un llamado hecho el 27 de abril por comunidades de Haití. Nos inscribimos en solidaridad con ellas: sus aspiraciones a vivir sobre su tierra en un ambiente sano son también las nuestras.
NO MÁS NEWMONT, NO MÁS EXTRACTIVISMO.

Las comunidades en Haití dicen NO a la extracción de oro.

Con ocasión de la Junta General de Accionistas de Newmont, las comunidades en Haití dicen NO a la extracción de oro.



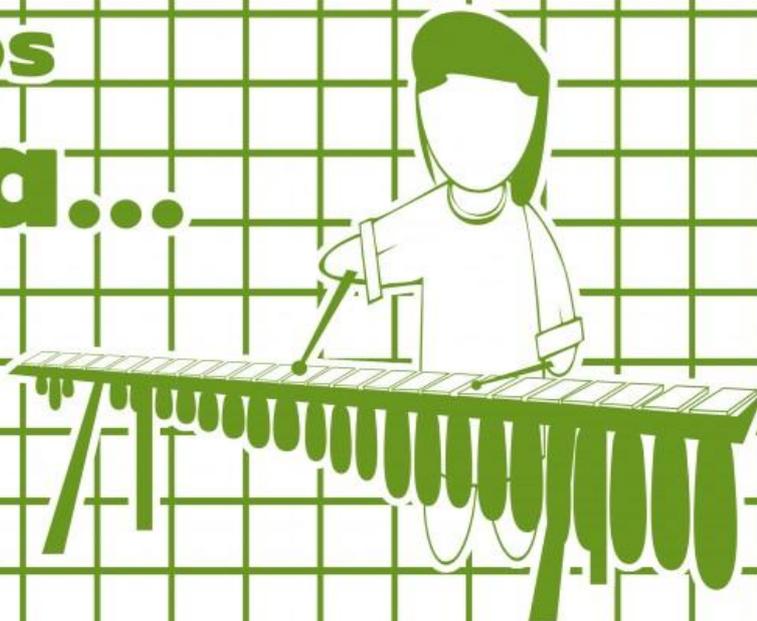
¡Las comunidades ubicadas en zonas con permisos de extracción de metales en Haití deben mantenerse alerta para evitar que la industria extractiva y el Estado saqueen nuestros recursos y continúen con proyectos destructivos para nuestras vidas y comunidades! Los ciudadanos y organizaciones comprometidas del departamento del noroeste que suscriben este documento alientan a las comunidades bajo la amenaza de la minería metálica, especialmente a los agricultores, a permanecer alerta y a vigilar al Estado y a las compañías mineras, y a asegurarse de que éstos no se aprovechen del brote de COVID-19 y la consiguiente crisis económica para impulsar sus proyectos y acaparar nuestras tierras.

En el día de hoy denunciamos pública y enérgicamente al gobierno de Jovenel-Jouthe por obligar a más de 300 familias de agricultores a abandonar las tierras tras haberlas trabajado durante más de 25 años en la comuna de Caracol y Terrier Rouge, en el departamento del noreste.

Recordamos que fue después del terremoto del 12 de enero de 2010 que Newmont llegó a nuestras comunidades y forzó a los campesinos de Jean-Rabel a firmar un documento dándole a la compañía el derecho de usar nuestras tierras. Este documento violó nuestros derechos a trabajar nuestras tierras. También recordamos las mentiras y la desinformación que los representantes de la compañía distribuyeron

celebramos

la vida...



decimos no a la minería.

para adoctrinar a la población y saquear nuestros recursos en su última reunión, el 22 de julio de 2017, en la comunidad de Pelye, en la sexta sección de Jean-Rabel. ¡Sus mentiras y propaganda no surtirán efecto con nosotros!

La historia demuestra cómo las empresas de la industria extractiva a menudo se aprovechan de las comunidades vulnerables tras momentos difíciles, causando daños, violando derechos humanos y destruyendo el equilibrio ecológico. Tenemos presente que tras la crisis económica del 2007-2008, las empresas de la industria extractiva viajaron por todo el mundo en busca de metales para extraer. En paralelo, Newmont acumulaba permisos de exploración para buscar oro en Haití. Entre 2006 y 2009, Newmont recibió más de 50 permisos de exploración sobre el pequeño pedazo de tierra al que los haitianos llaman hogar. Después del terremoto del 12 de enero de 2010, la comunidad internacional alentó al gobierno haitiano a llevar a cabo proyectos mineros, sin considerar las consecuencias negativas que ello tendría sobre personas, sistemas ecológicos y un medio ambiente ya degradado de Haití. Además, Haití está ubicado sobre fallas sísmicas; no solo

Puerto Príncipe está en riesgo de sufrir terremotos.

¡Vigilemos a Newmont!

Después de que Newmont y Goldcorp se fusionaran en enero de 2019, Newmont se convirtió en la compañía minera de oro más grande del mundo. Newmont posee más permisos mineros que cualquier otra empresa en Haití. Anteriormente ya habían operado bases en Jean-Rabel, en el departamento del noroeste, y La Miel en el departamento de la meseta central, y las comunidades ahí ya protestaron contra sus actividades de exploración. Aunque el coronavirus está causando estragos en todo el mundo, las compañías mineras continúan operando, a menudo poniendo en riesgo a sus propios trabajadores.

Newmont celebró una gran reunión el martes 21 de abril de 2020, con sus accionistas. Hemos sido testigos de cómo Newmont ha violado los derechos de Máxima Acuña en el Perú. La forma en que Newmont manipuló a los agricultores haitianos y los obligó a firmar un documento

que revocó su derecho a sus tierras podría indicar que seguiremos el mismo camino que Máxima. Los agricultores no podemos vivir sin tierra, agua y semillas, y sabemos que una vez que las compañías mineras construyan una mina, perderemos estos bienes. Hemos conocido los hechos y las consecuencias reales de la minería a través de las comunidades que ya lo han vivido o lo están viviendo actualmente. Por ejemplo, en 2016 un activista compañero de Máxima de Perú viajó a La Miel para compartir sobre la lucha que implica demostrar que el agua es más valiosa que el oro. En Jean-Rabel, un activista de El Salvador, donde el gobierno concluyó que la minería metálica no es una actividad apropiada y la prohibió por ley, mostró fotos y compartió historias del movimiento para

proteger la vida de las personas. Estos intercambios nos dieron una gran fuerza.

La solidaridad es una herramienta importante. ¡Todas las comunidades bajo la amenaza de minería metálica o que son ya víctimas deben unirse en solidaridad! A menudo es la misma compañía la que saquea los recursos, destruye el medio ambiente, viola los derechos de una población a vivir como seres humanos en su tierra. En muchos casos, las empresas, los gobiernos y los inversores son los tres actores que se unen en contra de la comunidad. Debemos unirnos, comunidad con comunidad, personas con personas: ésta es la mejor estrategia contra la minería de metales que amenaza con destruirnos.

¡Nos mantenemos vigilantes y unidos!

Firmantes:

- Tèt kole ti peyizan Ayisyen (Pequeños dirigentes agricultores Unidos, TK), Departamento del noroeste: Sidolin PIERRE
- Kowòdinasyon òganizasyon peyizan ba Basenble (Coalición de Organizaciones de Agricultores de Bassin Bleu, COPBB), Departamento del noroeste: Ylleson AUGUSTAVE
- Vizyon sitwayen pou devlopman Nòdwès (Visión ciudadana para el desarrollo del noroeste, VISDNO): Veloude CADET
- Asosyasyon Travayè Roger Bananye blan (Asociación de Trabajadores Roger Bananye, ATRB): Rosly ROSIMA
- Sosyete Kiltirèl Jèn Ayisyen (Sociedad Cultural Juventud Haitiana, SOKIJA): Watson GERCILUS
- Mouvement des organisations pour le progrès du Mole St-Nicolas (Movimiento de organizaciones para el desarrollo de Mole St. Nicolas, MOPM): Wilner NORTILUS
- Association des Planteurs, Eleveurs, Pêcheurs de l Anse-A-Foleur (Asociación de plantadores, criadores y pescadores de Anse-a-Foleur, APEPAF): Theophyle AUGUSTIN
- Asosyans Jèn pou Liberasyon Lakou Lakay (Asociación de Jóvenes para la Liberación, AJ3L): Kerby JOSEPH

Máxima Acuña Atalaya (1970) es una campesina peruana.

Es conocida por su lucha contra el megaproyecto minero Conga (en el departamento de Cajamarca) que pertenece a Newmont Mining Corporation y a la compañía Minas Buenaventura, por la cual recibió el premio ambiental Goldman en abril de 2016.





CEICOM, El Salvador

El Salvador elige la vida

El 27 de abril de 2017, El Salvador se convirtió en el primer país del mundo en prohibir las minas de metal. Una decisión histórica. Ese día, la ley sobre la prohibición de las minas metálicas tuvo lugar en la Asamblea Legislativa y se publicó en el Diario Oficial del país de Centroamérica con el voto de 69 de los 84 diputados.

Sucede tarde, después de mucho daño, pero es una decisión importante y simbólica. Esta ley lleva consigo pruebas de que es posible pronunciarse en contra de las minas de metal; que la sociedad se puede posicionar a favor de la biodiversidad y en contra del extractivismo.

La ley establece el principio de que la minería de metales afecta el medio ambiente y la salud humana y "amenaza el desarrollo y el bienestar de las familias".

La Iglesia Católica denunció abiertamente la explotación de metales en 2007. Esto tuvo un gran impacto en la sociedad salvadoreña. Esta decisión es también el fruto de las luchas sociales y ecológicas que libran las comunidades y las organizaciones ambientales.

Edgardo Mira Miembro del directorio de la organización ambiental CEICOM (Salvador) pone gran énfasis en la dimensión internacional del extractivismo. Conocer la situación en otros países nos abre los ojos; da una base más sólida de conocimiento para combatir el extractivismo donde estemos. Durante una entrevista para la revista "Nueva Sociedad", dijo por ejemplo:

"Conocimos experiencias verdaderamente horribles, como las de Yanacocha en Ecuador o la del Proyecto Conga en Perú. Vimos con mucha preocupación el proyecto Pascua Lama con el que la Barrick Gold pretende explotar una mina a cielo abierto en Argentina y Chile para extraer oro y otros minerales. Cuando uno ve de manera viva el daño ambiental, se fortalece la lucha y la capacidad de propuesta de un modelo de desarrollo alternativo."

Este no es el final de la historia, pero esta ley es un paso importante. Ahora, estas iniciativas deben florecer en toda América y en todo el mundo, y debemos organizarnos, comunidad por comunidad, para que se cumpla la ley y para que otras se produzcan.



¿Sabías que los lagos son un tipo de humedal? Los lagos y lagunas de agua dulce son también conocidos como "Humedales Lacustres", estos son uno de los 7 tipos de humedales que existen.

¿Y que es un humedal?

Pues bien, son superficies que periódicamente o permanentemente se encuentran inundadas, pudiendo contener agua dulce o agua salada, e igualmente pueden ser de formación natural o artificial.

Estas formaciones son el ambiente perfecto para albergar una gran biodiversidad la cual está en constante interacción con los distintos ecosistemas que se desarrollan a su alrededor, los más interrelacionados son: los sistemas acuáticos y los sistemas terrestres.

- Los manglares o pantanos por los cuales circula o se estanca el agua salada son llamados: "Estuarios".

- Las playas rocosas, playas de arena e incluso las playas de grava, son conocidas como: "Humedales Marinos"; y en esta categoría también se incluyen las aguas marinas someras.

- Por otro lado, al igual que hay lagos de agua dulce, en las zonas costeras se pueden hacer lagunas o lagos de agua salada y estos reciben el nombre de " Humedales lacustres o palustres de agua salada".



Parque nacional, Laguna de Tacarigua

¿Cuales formaciones naturales son consideradas como un humedal?

- Los ríos, arroyos y cascadas que contienen agua dulce son conocidos como: " Humedales fluviales o ribereños"
- Los oasis, pantanos, manantiales, las ciénagas y los bosques pantanosos, selvas inundables, de agua dulce y con un flujo permanente o periódico de agua son conocidos como "Palustres Tropicales"

Estos son algunos de los ejemplos de los distintos tipos de humedales que podemos encontrar en la naturaleza. Cualquier Humedal ya sea permanente o periódico, de agua dulce o salada que sea hecho por el hombre recibe el nombre de "Humedal Artificial", estos pueden ser presas, embalses, lagunas artificiales.

El 02 de febrero se celebra el Día Mundial de los humedales, este día está destinado a la difusión de información, la protección y la conservación de esos ecosistemas tan variados y relevantes, se calcula que el 40% de las especies de animales viven en Humedales de agua dulce.

A parte de ser un gran hogar y representar muchos kilómetros en el planeta tierra, también pueden ayudar a evitar inundaciones, ya que pueden almacenar una gran cantidad de agua y además de eso pueden ser utilizados para almacenar agua, e incluso filtrarla.

Marisabela Leoncedis



Parque nacional Morrocoy

Un proyecto hotelero que lleva daños irreversibles.

Si a usted le gustaba ir a bañarse en las cristalinas aguas de alguno de los hermosos Cayos del Parque Morrocoy*, lamento informarle que en el futuro lamentablemente ya no será tan cristalina ni tan limpia el agua. El régimen de manera irresponsable otorgó concesiones para la construcción de sendos hoteles a ambos lados del Cerro Morrocoy, cerro que separa a Tucacas de Chichiriviche. Ya el manglar del lado de Tucacas fue destruido para construir un embarcadero de lanchas y un hotel.

El daño ya está hecho. Ahora bien, este nuevo ecocidio es demasiado grave no solo para Venezuela sino para la avifauna continental. El Golfete de Cuare constituye no solo un área protegida nacional, sino que además es el primer sitio RAMSAR del país, denominación que obedece o se desprendió de la Convención sobre Humedales de importancia mundial celebrada en la ciudad de Ramsar Irán en 1971. Esa denominación fue asignada por la gran importancia del Golfete de Cuare como sitio de anidación, reproducción y hábitat temporal de un gran número de especies de aves migratorias del continente. El drenado de la laguna por parte de un proyecto hotelero de una cadena intencional, supone un daño irreversible al Golfete de Cuare y al refugio de fauna, es un

golpe letal a la biodiversidad autóctona y continental.

Pero la tragedia no termina allí, ya que la destrucción del manglar a ambos lados del Cerro Chichiriviche condena a muerte inminente al arrecife coralino que justamente dió origen al archipiélago que conocemos como los Cayos. Los manglares eran básicamente un colador gigante de sedimentos de los ríos que allí desembocan. Pues ese colador fue eliminado, ya no existe, por lo tanto las aguas de los Cayos ya más nunca serán de ese azul cristalino que tanto nos gustaba. Ahora serán de color marrón, llenas de sedimentos, sedimentos que matarán el coral irremediablemente. Esa es la triste realidad, que dará paso a un triste futuro para el Parque Nacional Morrocoy y para el turismo de la región.

Profesor Joel Mejía. Geografía ULA

*El Parque nacional Morrocoy es un parque nacional ubicado en el litoral más oriental del estado Falcón y en el noroeste del Golfo Triste.

Víctimas humanas de la criminalidad forestal.

Los delitos forestales que involucran la tala de árboles ilegales y el comercio internacional de madera cortada ilegalmente han resultado en un número significativo de víctimas humanas. Cuesta a los gobiernos millones de dólares, apoya la corrupción y financia los conflictos armados. Hasta el 17% de todas las emisiones de gases de efecto invernadero debido a la actividad humana están relacionadas con la reducción de los bosques, un 50% más que las debidas a los barcos, la aviación y el transporte terrestre combinados.



La tala ilegal también puede tener enormes implicaciones financieras para un país. Según un informe de Human Rights Watch, en Indonesia la tala ilegal y la mala gestión del sector forestal causaron pérdidas al gobierno indonesio de más de \$ 7 millones entre 2007 y 2011.

La tala ilegal crea conflictos sociales con las poblaciones indígenas y locales y genera violencia, delincuencia, corrupción, explotación humana y la violación de los derechos humanos. Se estima que 1.600 millones de personas en todo el mundo viven de los bosques y 60 millones de personas dependen de los bosques para su subsistencia.

Como muestra de lo antes mencionado, tomamos el ejemplo de la República Democrática del Congo, donde según un informe de Global Witness en 2012, las empresas de tala industrial y los funcionarios públicos infringen sistemáticamente la ley con respecto a los permisos de tala comunitaria para evitar la congelación de nuevas concesiones en

funcionamiento. La RDC es el segundo país en términos de superficie forestal en tierra y 40 millones de congoleños dependen directamente del bosque para sus ingresos, alimentos, materiales de construcción o medicamentos.

Sin embargo, décadas de leyes laxas y mal gobierno han permitido que las empresas madereras saqueen los bosques, con muy pocos beneficios para las comunidades. Global Witness informa que el 90% de los ingresos por tala en la RDC se perdieron en la evasión de impuestos y otros arreglos financieros ilegales en 2012.

Fuente: Wildleaks*

* WildLeaks es un proyecto colaborativo sin fines de lucro, creado, fundado y administrado por la Elephant Action League (EAL). La misión de WildLeaks es recibir y evaluar información anónima y sugerencias sobre delitos contra la vida silvestre y los bosques, y luego transformarlos en operaciones accionables. "Los delitos relacionados con la vida silvestre a menudo pasan desapercibidos y permanecen sin respuesta cuando nadie habla de ellos. Los denunciantes pueden jugar un papel crucial en la lucha contra este crimen al crear conciencia y brindar justicia". Andrea Crosta, fundadora de WildLeaks y la Elephant Action League.



Corrupción y crimen forestal

Según un informe publicado el 26 de marzo de 2019 por la Agencia de Investigación Ambiental (EIA) y titulado "Comercio tóxico: crímenes forestales en Gabón y la República del Congo y contaminación del mercado estadounidense", la corrupción de alto nivel es sistémica y estrechamente relacionada al funcionamiento interno de la tala industrial en Gabón y la República del Congo.

Tala industrial, crimen forestal, corrupción: así funciona el sistema.



Docenas de comunidades pierden su fuente de sustento

En medio de la emergencia sanitaria por el Covid-19, el 10 de abril de 2020, en el nororiente de Ecuador, se rompió un oleoducto. Docenas de kilómetros del río Coca fueron contaminados con crudo. Mientras el Ministerio de Energía suspendió la exportación de petróleo, los vecinos del río perdieron su fuente de comida y de agua.



El río como sustento fundamental para muchas comunidades de la zona: un niño después de haber buscado peces en el río Coca, contaminado por el crudo. – FOTO: Fundación Pachamama

Se produjo este día un hundimiento de la tierra en el río Coca, sector de San Rafael, que limita entre las provincias de Napo y Sucumbíos. Este hundimiento provocó la ruptura de las tuberías del Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE), el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) y el Poliducto Shushufindi – Quito, causando un derrame de petróleo y combustible que rápidamente se extendió por el caudaloso río Coca hasta llegar al río Napo.

“La contaminación está por todo el río”, dice Olger Gallo, presidente de la comunidad Panduyacu, uno de los primeros asentamientos humanos situados en el sector de San Rafael, cantón Gonzalo Pizarro de la provincia de Sucumbíos. Debido a las lluvias fuertes, el nivel del río Coca subió notablemente y el crudo contaminó también a las plantaciones de yuca y plátano de la comunidad. “Nunca habíamos visto una contaminación así”, dice Olger Gallo. “Peces, ranas, serpientes muertas contaminadas con el petróleo. Es evidente que no solo es crudo, también hay un tipo de combustible, diésel o gasolina”. Las y los habitantes de la comunidad se despertaron el miércoles a la madrugada por el fuerte olor que les llegó desde el río, a dos kilómetros de sus casas.

La contaminación llegó hasta el río Napo, a unos cien kilómetros de San Rafael. Por ello, las autoridades locales dispusieron la no utilización del agua de este río, sino solo de uno de sus afluentes: el Payamino. Sin embargo, sus habitantes, al no tener otra fuente de alimento -también por las restricciones de transporte a consecuencia del Estado de excepción y del toque de queda-, continúan ingresando en busca de peces. “El derrame de crudo en plena emergencia sanitaria afectó la única fuente de provisión de alimentos y agua de las comunidades indígenas”, denuncia la Fundación Pachamama. “Niños que no pueden elegir y pescan, terminan cubiertos de petróleo”. Entre las zonas afectadas se encuentran las comunidades Dashiño, San Salvador, Maderos, Sardinas, San Vicente, Guataraco, Tuyuca y Guayusa, según lo registra el colectivo Geografía Crítica. En un mapa de autoría de este colectivo se evidencia el impacto del derrame del crudo manejado por la empresa pública Petroecuador y la compañía privada OCP.

Según el ministro de Energía y Recursos Naturales no Renovables, René Ortiz, la rotura del SOTE se produjo “por las características geográficas de la zona, el crecimiento del cauce del río Coca, las situaciones climatológicas y diversos factores de la naturaleza”. No obstante, una publicación de la revista digital Mongabay Latam alertó ya en febrero a las autoridades de los riesgos por la erosión en la cascada San Rafael.

Con este criterio coincide el presidente de la comunidad Panduyacu, Olger Gallo, que enfatiza que no es la primera afectación a la naturaleza y a sus habitantes. Él recuerda al menos cuatro derrames de petróleo en la zona durante los últimos años. Después del daño las comunidades afectadas no tuvieron ninguna respuesta estatal y menos de las empresas. Mediante una rueda de prensa virtual, el Ministro de Energía informó que personal de Petroecuador y de la compañía OCP Ecuador inició la entrega de agua a 3.719 familias de 42 comunidades asentadas en las riberas de los ríos Coca y Napo.

Varios expertos, tanto nacionales como internacionales, denuncian que los ciclos naturales afectados por la contaminación tardarán años en restaurarse y más aún si el Estado no toma medidas de reparación inmediatas.

Mayra Caiza y Romano Paganini (Mutantia)

AFECTACIÓN POR EL DERRAME EN EL RÍO COCA (07-04-2020)

* Información entregada por las comunidades afectadas y defensores de derechos de la naturaleza





Compartimos un artículo publicado hace dos años sobre la batalla por el agua. Volvemos a descubrir esta historia de contacto y ruptura entre el poder y el movimiento social con los pueblos indígenas de Ecuador. Esta guerra la consideramos aún vigente y hoy más que nunca debemos tenerla presente.

¡La guerra por el agua ya está ocurriendo!

A pesar de que América Latina posee las mayores reservas del mundo millones de personas no tienen acceso a agua limpia. Una razón clave de esta situación: el uso del agua en las industrias extractivas.

Quito. - 2018: Mientras la “Marcha por el Agua y la Vida” llegaba al Parlamento ecuatoriano en Quito, las Mujeres Amazónicas a pocas cuadras ocupaban el Ministerio de Hidrocarburos desde hacía más de 24 horas. Ambos grupos, a mediados de noviembre, se habían acercado a las instituciones estatales con la misma preocupación: la protección del agua. Entretanto, los manifestantes reclamaban la prohibición de la minería - una industria que consume y contamina mucha agua - las Mujeres Amazónicas exigían que no se perforarán más pozos petroleros en su hábitat, la selva tropical. No

saldrían del edificio hasta que fueran recibidas por el ministro.

El ministro mismo, Carlos Pérez, confirmó a que iban a licitar dos bloques petroleros nuevos en la Amazonia, incluso en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Yasuní. Esto desencadenó la protesta. “Ya nos estamos envenenando con agua contaminada y por lo tanto estamos luchando contra varios tipos de cáncer”, manifestó unas de las mujeres. “Y ahora la industria quiere seguir expandiéndose. No podemos dejar que eso suceda”.

De hecho, durante casi tres décadas la petrolera italiana Agip, con sede en Milán, ha estado operando en la región. Por las perforaciones y la explotación del crudo se han contaminado varios arroyos y ríos, aguas de las que dependen las mujeres y sus familias. “¿A dónde debemos ir?”, pregunta una de las manifestantes, “no podemos ir a las ciudades, no son nuestro medio”.

Argentina: asesinato de un activista y de un indígena

En realidad es un absurdo: aunque América Latina tiene las mayores reservas de agua dulce del mundo, según estimaciones de la ONU, casi 150 millones de habitantes no tienen acceso a ella.

El conflicto por el agua y la tierra – elementos básicos para una vida en libertad – está hirviendo en muchos lugares del continente y afecta principalmente a los territorios de los pueblos indígenas y de los campesinos. En la Patagonia, por ejemplo, la población se defiende desde hace varios años contra la construcción de minas y centrales hidroeléctricas. A menudo los que se oponen terminan muertos. En la provincia de Chubut (Argentina) en el 2017 el activista Santiago Maldonado (28) desapareció durante varias semanas tras una intervención de la gendarmería. Luego su cuerpo apareció en un río. Sólo unas semanas después fue asesinado Rafael Nahuel (22).

El joven Mapuche se había resistido al desalojo de su comunidad y fue asesinado por un disparo en la espalda por un integrante de la Prefectura Naval.

Maldonado y Nahuel son víctimas de intereses múltiples en la región. Se trata de materias primas como la madera o minerales, pero sobre todo del acceso a tierras que son geopolíticamente importantes. Contienen un gran potencial para la producción de energías renovables. Y, por supuesto, el agua también juega un papel central en la Patagonia. Agua para la construcción y producción de diferentes industrias, agua para la venta a los ciudadanos.

En las ciudades de América Latina, que a menudo se arreglan sólo con plantas de tratamiento de agua inadecuadas, los habitantes se han acostumbrado desde hace mucho tiempo a depender de la industria. También en lo que se refiere al agua potable. En Ecuador poca gente cuestiona que un litro de agua potable embotellada tenga casi el mismo precio que el litro de gasolina.

Uno de los desencadenantes de esta situación fue la Conferencia Internacional sobre el Agua celebrada en Dublín, Irlanda, en 1992, en la que se afirmó que el agua tiene un valor financiero y que el acceso a ella tiene un precio: “La ignorancia, en el pasado,

del valor económico del agua ha conducido al derroche y a la utilización de este recurso con efectos perjudiciales para el medio ambiente.

La gestión del agua, en su condición de bien económico, es un medio importante para conseguir un aprovechamiento eficaz y equitativo y para favorecer la conservación y protección de los recursos hídricos”. Al principio eso suena razonable. ¿Quién se opone al derroche de agua y a la protección del medio ambiente? Sin embargo, se ignoró el hecho de que la venta de un bien común no sólo se legitimaba sino que también se promovía. El argumento de la protección del medio ambiente se utilizó, sin más, para limpiarle la cara a la privatización, que ha sido objeto de negociaciones en el Consejo Mundial del Agua (Worldwater Council) desde 1996.

Esta organización, con sede en Marsella, Francia, tiene como objetivo “aumentar la concientización (...) sobre las cuestiones relacionadas con el agua; realizar esfuerzos para posicionar el tema del agua en lo más alto de la agenda política mundial, así como en formular políticas a nivel mundial para ayudar a las autoridades a desarrollar y gestionar los recursos hídricos y alentar el uso eficiente del agua”.

Eso también suena razonable al principio. Pero, ¿quién

exactamente está en este consejo y representa qué intereses? Además de varios bancos, ONG's y gobiernos (de América Latina están Brasil, México y Perú) la organización cuenta con un gran número de empresas constructoras y petroleras como Shell y Petrobras. Sumadas a ellas, están también grandes empresas como Suez Environnement y el Grupo Veolia, que se ganan la vida comprando y vendiendo agua.

Estos últimos proceden de Francia y se encuentran entre los principales actores mundiales en el comercio privado del agua.

El negocio con el agua

El ejemplo de Suez Environnement – una empresa que tiene varias filiales en todo el mundo – ilustra el negocio del agua en pocas

palabras. Suez se dedica, entre otras cosas, al tratamiento de aguas servidas y a la distribución de agua potable. La multinacional anunció a finales de octubre de 2018 su intención de expandirse a países como Colombia, Brasil, México, Costa Rica y, por primera vez, Ecuador. Al mismo tiempo, la empresa con sede en París, participa en diversos proyectos de represas y suministra a las industrias petrolífera, agrícola y farmacéutica, los conocimientos y equipos necesarios para el uso y tratamiento del agua. A medio plazo, Suez aspira a convertirse en el mayor productor privado de energía de América Latina.

Por lo tanto, la empresa no sólo se beneficia de la falta o del deterioro del suministro de agua potable, cuya construcción y mantenimiento en realidad es responsabilidad del

Estado, sino también de la explotación de industrias intensivas con el uso del agua y de la venta de energía procedente de centrales, cuyo elemento central, el agua, hace tiempo que ha dejado de ser un bien público. En otras palabras, Suez es uno de los grandes beneficiarios de la privatización del agua.

El silencio del ministro

Este desarrollo es poco cuestionado en América Latina. Y si aparecen críticas, a lo sumo vienen de intelectuales de la izquierda o de los afectados en el territorio mismo, en su mayoría indígenas y campesinos que dependen de tener agua de buena calidad para vivir. Obviamente que la privatización también afecta a la mayoría de los ciudadanos que viven en las ciudades y sus urbanizaciones. Pero



Dispuestas a morir para proteger la Amazonía: representantes de las Mujeres Amazónicas durante una rueda de prensa, dos días después del encuentro con el Ministro Pérez, mitad de Noviembre 2018 en Quito. (mutantia.ch)

ellos, o están luchando por la supervivencia diaria, o siguen creyendo en el bienestar material a través del crecimiento económico, la industrialización (y la digitalización) y la menor regulación posible de la industria. La expulsión de los pueblos indígenas y campesinos de su hábitat es tan aceptada como el envenenamiento del aire, el suelo y el agua (industria petrolera, minera, agrícola) y la pérdida de biodiversidad.

En ese contexto encajan las palabras de Carlos Pérez, quien en el segundo día de la ocupación de su ministerio en Quito, poco antes de la medianoche tuvo una conversación personal con las Mujeres Amazónicas.

“Tenemos nuestro corazoncito y defendemos el medio ambiente y a las comunidades indígenas”, dijo el ministro frente a las cámaras, “con eso estoy de acuerdo. Pero el país debe satisfacer ciertas necesidades. Pero, ¿puede hacerlo con el ecoturismo, como ustedes proponen?” A la pregunta de que si las necesidades de los indígenas no forman parte del Ecuador, Pérez no supo que responder.

En comparación con su antecesor Rafael Correa, el gobierno de Lenin Moreno se muestra dispuesto a conversar con la sociedad civil. Sin embargo, si se cuestiona el modelo económico que se basa en la explotación de materia prima, el diálogo como el que

se dio con Pérez, equivale a lo que las Mujeres Amazónicas consideran una farsa.

Además, el nombramiento de Marcelo Mata Guerrero como nuevo Ministro de ambiente – el tercero desde agosto – fomenta la estrategia extractivista del Estado Ecuatoriano. Mata trabajó antes como responsable de Ambiente de la petrolera española Repsol.

Así que el conflicto por el agua continuará (y de hecho, hoy, continúa*). Y es probable que si no cambiamos nuestras ideas sobre la forma de explotación de las materias primas y su relación con el estilo de vida consumista, la crisis se agudizará aún más. No sólo en América Latina.

Las Mujeres Amazónicas están de vuelta en sus territorios en la Amazonia. Pero antes de salir de la capital ecuatoriana, dieron una conferencia de prensa, en la calle, a unos pocos periodistas presentes. Mencionaron su viaje a Quito en marzo del presente año y las demandas que ya habían hecho al Ministro Pérez y al Presidente Lenin Moreno. Uno de los puntos centrales se refiere a la prohibición de la explotación petrolera en el Bloque 28. En esta área se originan varias fuentes de agua. Si éstas fueran contaminadas, la supervivencia de naciones y pueblos enteros podría estar en peligro. “Protegemos la selva no sólo para los indios,” dijo una de las

mujeres, “sino para toda la humanidad y las generaciones que vienen después de nosotros”.

La decepción, pero sobre todo la ira de las mujeres por la falta de comprensión del Ministro, fue muy palpable. No dejaron ninguna duda de que no liberarían su territorio sin luchar. Una de las mujeres advirtió: “Si una persona trata de continuar con la explotación petrolera en nuestro territorio, vamos a secuestrarla y tirarla a las lagunas con pirañas”.

Romano Paganini (Mutantia)

*Nota de la redacción (Planeta Popular)



Río Orinoco. Río más grande de Venezuela y el segundo río más caudaloso de Sur América

Sed en el país del agua

Hay cifras que dan un sabor amargo: las de los recursos de agua dulce disponibles en nuestro planeta dan un sabor salado. Más del 70% del planeta está cubierto de agua, pero más del 97% es salado. Lo que queda no es directamente accesible para el consumo porque es necesario deducir hielo y nieve.

Una vez que esto se deduce, queda el 0.7% del agua dulce, y la mitad está compuesta de agua subterránea: finalmente, debido a estas limitaciones, solo podemos usar el 0.028% de la hidrosfera (esto incluye las corrientes de agua, embalses naturales, lagos, ríos, etc.).

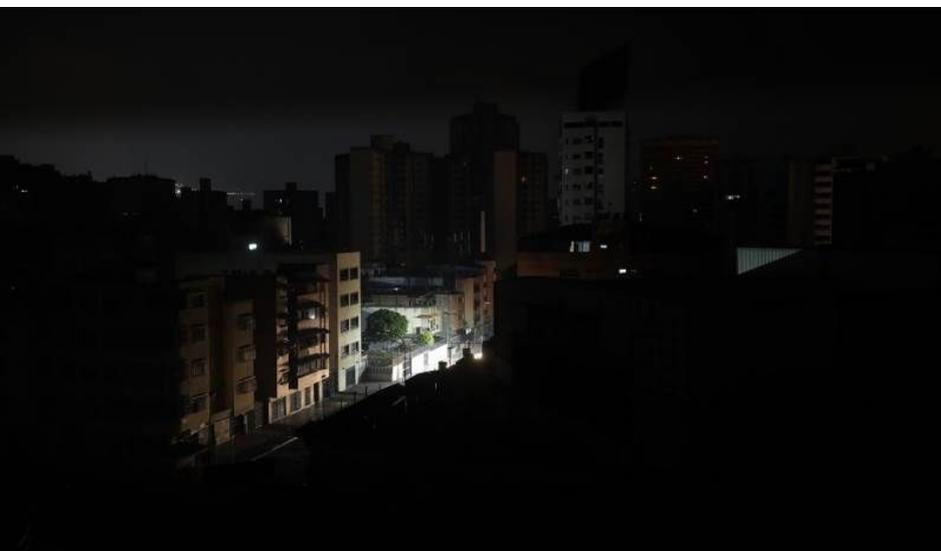
El recurso es limitado y está mal distribuido. La lotería quiso que ciertos países no tuvieran nada, ni lagos ni ríos. Arabia Saudita se encuentra en este escenario. Venezuela, por otro lado, brilla por sus ríos porque tiene más de mil de los cuales 124 se consideran grandes. Sin embargo, a pesar de esto, el agua es muy escasa en la sociedad venezolana.

Apagón, 2019.

Durante el apagón en marzo de 2019, el problema se volvió crítico. Todo el país se vio afectado. Más allá de la terrible experiencia que fue para los hospitales y la población, las repercusiones se han dado a conocer en el suministro de agua en el país. Estas 140 horas sin electricidad empeoraron la escasez de agua, lo que tuvo un impacto muy negativo en la higiene y la calidad de vida.

Vivir sin electricidad y vivir sin agua: en Caracas, la escasez era tan grande que muchas personas no tenían otra opción que sacarla directamente en el río contaminado Guaire. En el distrito popular de Carapita, algunas familias fueron por un arroyo cercano. Para los más frágiles, el consumo de esta agua ha causado fiebres, vómitos, diarrea. Podríamos haberlo anticipado, por el olor o el color del agua, a veces no se sabía, se ignoraban los posibles efectos secundarios. Saber o no, al final, no hace mucha diferencia: en la vida real te arreglas como puedes.

Se trata de luchar contra la sed y seguir viviendo, a pesar de todo. La falta de agua (y energía) fue un choque brutal a corto plazo mientras la contaminación atacó silenciosamente a mediano y largo plazo, arruinando el cuerpo y exponiéndolo a todo tipo de enfermedades. Según la Organización Mundial de la Salud, la tasa de mortalidad infantil en Venezuela debido a la diarrea, que está extremadamente vinculada a la calidad del agua, es 6 veces mayor que hace 15 años. El apagón de 2019 nos recordó a todos la fragilidad del sistema, y especialmente la estrecha relación entre el acceso al agua y la electricidad. Las faltas de uno hacen las fallas del otro.



Venezuela en la oscuridad. Apagón 2019.

Electricidad y agua, en el mismo barco.

Hoy la situación sigue pero de forma más irregular en el tiempo. La gente comenzó a acostumbrarse. Las fallas en el sistema eléctrico afectan la distribución del agua. No hay agua un día, no hay electricidad al siguiente: y a menudo, ambos juntos.

¿Cuántos baños no cruzamos en la ciudad (Caracas, Maracaibo, Mérida, etc) con un letrero: "fuera de uso por falta de agua"? Este problema forma parte de la normalidad venezolana. Ya no nos asombramos.

En Caracas, las fuentes de agua potable están muy lejos y son más bajas que la ciudad, así que se necesitan motores para garantizar la

distribución. Esta lógica a nivel de la ciudad se reproduce a escala de la casa. Si no se puede enviar agua a la red urbana debido a la falta de electricidad, los residentes no pueden tampoco usar sus bombas para almacenar el agua en el techo y aprovecharla mejor. Otra vez, para aprovechar el agua, se necesita electricidad. Y para la corriente, se necesita agua...

Sistema hidroeléctrico.

La mayor parte de la electricidad producida en Venezuela es hidroeléctrica. Las presas principales son Guri (cuarta presa más grande del mundo), Macagua y Caruachi. Debido a varios factores, entre los cuales, la falta de mantenimiento de las instalaciones, la gestión estatal ineficaz, la pérdida de trabajadores (y habilidades) debido a la emigración, o por la reducción de los niveles de agua, el sistema funciona muy mal... lo que genera inestabilidad permanente. Como el Ministerio de Energía Eléctrica no presenta el informe anual desde 2016, tener información sobre el tema no es una tarea fácil. Los profesionales del sector mantienen las estadísticas, y gracias al testimonio de los trabajadores de la empresa eléctrica (Corpoelec) conocemos un poco los antecedentes.

Si la situación ambiental tiene un impacto directo en Venezuela (sequía en 2010, 2016), eso no puede hacer olvidar otras causas, directamente vinculadas al Estado. Las prácticas caníbales de desmantelar el equipo de una instalación que funciona para reparar a otras, o incluso, la gestión autoritaria de Corpoelec (y la indiferencia hacia las reivindicaciones obreras) jugaron un papel negativo en la producción de corriente. Esta producción no es ni suficiente ni continuo.

La inestabilidad eléctrica continúa su descenso en el contexto del cambio climático, del desperdicio de energía y del despilfarro en el uso del agua ...

Agua y energía.

La falta de electricidad ha creado una mayor dependencia de los combustibles fósiles. Desde poco, muchas tiendas, restaurantes o algunos particulares tienen un generador eléctrico. Operando con gasolina, estas máquinas se hacen cargo de la electricidad defectuosa. Cuando la corriente se detiene, se escucha: los motores empiezan a rugir. Llegando a los límites del planeta, y por razones técnicas vinculadas al Estado y al embargo de los Estados Unidos, el petróleo refinado está en escasez en el país de tal forma que los generadores no resuelven mucho. Esta escasez de gasolina (que se traduce en varios días de colas para transportistas y automovilistas) afecta negativamente la situación eléctrica nacional. Aunque entre el 85 y el 90% de la energía en Venezuela es hidroeléctrica, una parte depende directamente de los combustibles fósiles. Debido a la escasez, por mantenimiento o reparación, más de la mitad de las unidades termoeléctricas no funcionan. Una vez más, los problemas de energía en su conjunto (fallas de las instalaciones hidroeléctricas, termoeléctricas, eólicas o solares) dañan todo el sistema social impidiendo que millones de personas disfruten de reservas abundantes y vitales.

Tener agua es una cosa, distribuirla es otra ...

La geología quiso que las principales reservas de agua (85%) se encontraran en las cuencas del río Orinoco, en el sur del país (Estado Bolívar), mientras que la población se encuentra en el norte y en las zonas costeras (estas áreas concentran el 70% de la población y de la demanda de agua y energía). Para unir los dos, se necesita energía. La dependencia es recíproca. Si el agua escasea es por la falta de energía: sistema eléctrico defectuoso, escasez de gasolina. De la misma manera, la falta de agua (recurso mal distribuido) puede tener impactos negativos en la producción de energía. Para la hidroelectricidad, obviamente, necesitamos agua... pero no es la única fuente de energía que la requiere. Indirectamente, los combustibles fósiles la necesitan. Estas energías dependen de

millones de litros de agua para que finalmente tengamos la gasolina disponible. Existe una estrecha relación entre el agua y la energía (y no solo la energía hidroeléctrica) tanto para la producción como para el consumo (sobre este tema, vea el informe "Agua en la producción de petróleo. refinamiento", Panorama, 2011).

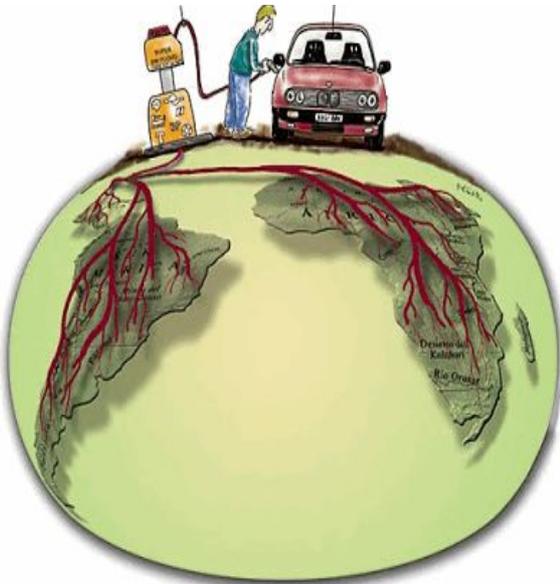
En promedio, la producción de cada barril de petróleo está acompañada, en todo el mundo, por el uso de 3 a 5 barriles de agua. Esta proporción puede alcanzar de 10 a 14 barriles en ciertas áreas. El petróleo monopoliza el agua que transforma en agua de producción, corrosiva, inestable, aceitosa y biológicamente tóxica (metales pesados, radiactividad, productos químicos).

Por lo tanto, podemos decir que la falta de agua perjudica la producción de energía, lo que genera dificultades en términos de producción y distribución de líquido vital. Sin agua, no hay petróleo, sin energía, no hay distribución del agua. En el caso de Venezuela, sufrimos una falta de agua no debido a una falta real (aunque el agua no contaminada escasea cada vez más), sino por la ruina del modelo energético en su conjunto. No hay corriente, no hay distribución de agua en la red. Sin gasolina, no hay transporte por cisterna para quienes lo necesitan. Según el ingeniero Alejandro López-González, especialista en estos temas, casi el 10% de la población obtiene su agua potable a través de camiones cisterna privados.

Si no podemos vivir sin agua (y por lo tanto sin energía), ¿qué hacemos en aldeas remotas? En varias ciudades pequeñas del Estado Falcón o Zulia por ejemplo, las cosas pueden suceder de la siguiente manera: aquellos que tienen gasolina y un camión adecuado, o un 4 * 4 con una reserva van a buscar agua a la fuente. Los otros, esperan que la situación se desbloquee. No todos somos iguales ante estas dificultades, sin embargo, el agua y la energía (electricidad y petróleo), ellas sí están en el mismo barco.

Energía al servicio del crecimiento

¿No es increíble esta historia? A pesar de que las reservas de agua dulce están entre las más abundantes del mundo, debido a la falta de energía (por razones económicas y ecológicas), alrededor de 2.5 millones de personas no tienen acceso a agua corriente en Venezuela. Estos millones de personas están dispersos en más de 4.500 aldeas, que a menudo no tienen conexión eléctrica. El tema no es solo técnico, no podemos entenderlo y resolverlo limitándonos a establecer correlaciones entre el agua y la energía. Existen los límites del planeta, la gestión desastrosa del Estado, por supuesto, pero también hay cuestiones de elección política. ¿Energía para qué? ¿El agua para qué?



Nunca hubo debate: sólo se trató de dejarse llevar por el conformismo capitalista. En Venezuela como en otros lugares, el patrón dominante es tener una energía al servicio del crecimiento. Nos conformamos con el desarrollo que a su turno construye más conformismo que crea así más desarrollo económico (mientras que las reservas naturales como la imaginación disminuyen). La matanza de estas elecciones va de la mano con la matanza de la biodiversidad.

No es tanto que haya falta de agua, el tema no es únicamente que la energía en Venezuela es inestable e insuficiente, el asunto es que ambos están atrapados por la mercancía, y al servicio

de la máquina acumuladora (la máquina capitalista).

Como señala el ingeniero Alejandro López-González, "las tres fuentes de agua superficial renovable en Venezuela son: (1) la cuenca del Orinoco, (2) la cordillera de los Andes y (3) la cordillera de Perijá. En cada una de estas áreas hay proyectos depredadores al medio ambiente con fines mineros o energéticos."

Se moviliza energía para fabricar energía que debe impulsar, quemándose, el crecimiento de las ganancias de unos pocos. Mientras tanto, el agua se encuentra en un espacio confinado, al servicio de la economía del fuego. Podemos añadir que la elección del fuego, contra el agua, está en los orígenes de la crisis climática (Alain Gras, *La elección del fuego. En los orígenes de la crisis climática*, 2007).

El resultado aquí en Venezuela es que estas energías (fósiles e hidroeléctricas) que alimentan el desarrollo económico son casi gratis (o lo eran hasta hace poco, por lo menos para la gasolina) mientras que el agua potable, por otro lado, es inasequible. Hasta hace casi nada (inicios de junio) era más fácil llenar el automóvil que pagar el agua potable, el litro de de agua, en bolívares, podía ser entre 18 y 100 mil veces más caro que el de la gasolina).

Los proyectos extractivos (como en el Arco del Orinoco para metales, o en la "Sierra de Perijá para el carbón) afectan a las comunidades, el medio ambiente y el suministro de agua. La tierra, como los ríos, se movilizan de manera desproporcionada. El Estado participa con el mundo de negocio en la extracción / destrucción de recursos naturales (a través del desperdicio de energía y agua) para convertir la biodiversidad rentable en valores financieros. Esta atracción por mercantilizar y convertir la naturaleza (perforada y contaminada) en títulos financieros tiene su precio. Este precio es la continua falta de disponibilidad de agua y energía para que otr@s puedan vivir con dignidad. Si hay agua y energía, no la hay suficiente para todos los mundos, el mundo del negocio y la población.

Escasez y contaminación: una realidad que perdura.

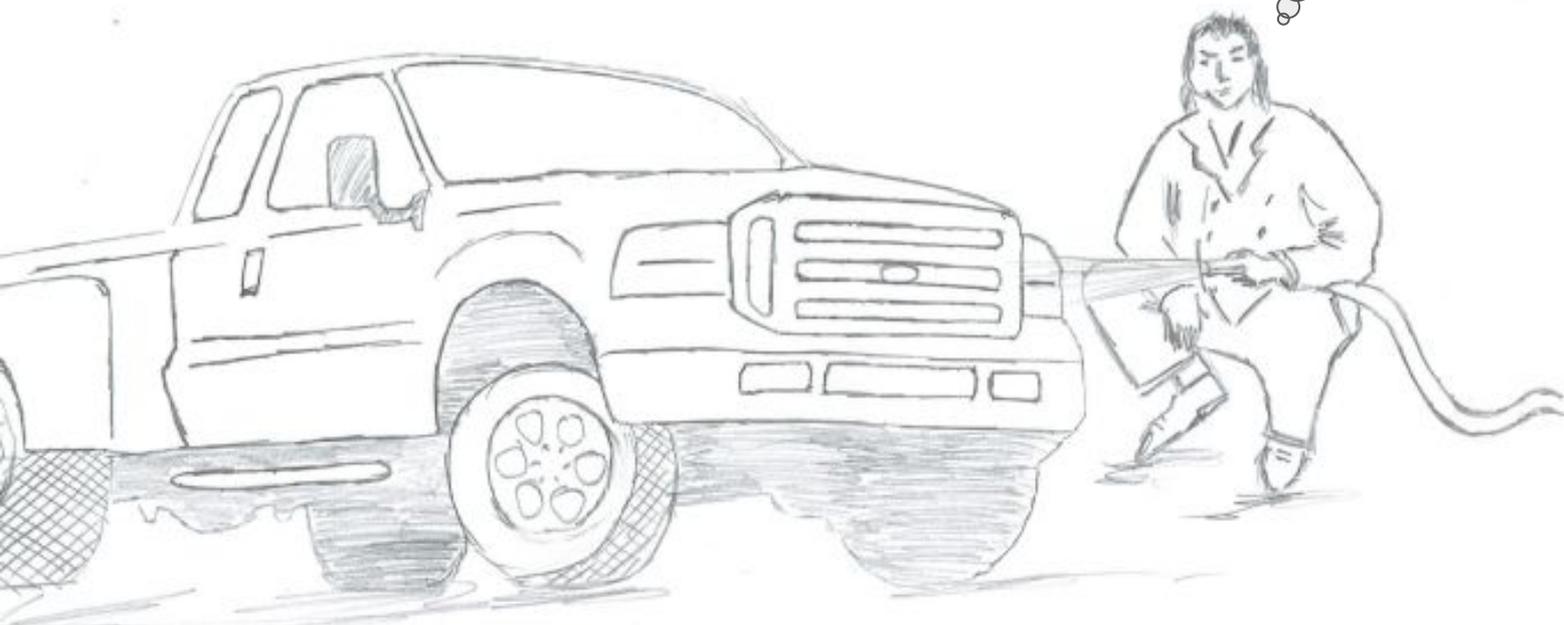
La falta de agua, asociada con problemas eléctricos, es una realidad que se mantiene. Según la Asociación Venezolana de Ingenieros Eléctricos y Mecánicos (Aviem) hubo 33 fallas de transmisión entre el 1 de enero y el 5 de marzo de 2020. Esto aumentó el racionamiento eléctrico a más de 24 horas. La situación es particularmente crítica en la región suroccidental (Táchira, Mérida, Trujillo, el sur de Maracaibo, parte de Barinas y el Estado Apure). En esta parte del país, el 91% de las plantas hidroeléctricas y termoeléctrica local están fuera de servicio, según la organización Aviem.

El racionamiento de electricidad durante varias horas al día trae consigo nuevos obstáculos (y racionamiento) en la distribución de agua corriente. Si estamos rigurosos con los criterios y que solo se habla del servicio de agua potable, la situación es mucho peor. En algunos lugares se puede tener agua de forma relativamente continua, pero las posibilidades son grandes para que no sea apta para el consumo. Por ejemplo, un informe del New York Times de 2019 dijo que en un área de Caracas (Terrazas del Ávila) los estudios mostraron la presencia de bacterias fecales en el agua. Una investigación realizada por la ONG Transparencia Venezuela

en 2018 nos da una idea de la cuestión: sólo el 18% de la población venezolana tiene acceso a un servicio de agua potable de calidad. La mayoría usa agua contaminada que, además, no siempre está disponible de forma continua especialmente debido a problemas energéticos. Esta realidad es violenta. El agua se usa para los combustibles fósiles y se queman para crear mercancías (plata, oro, Petro, carbón, etc.), y no queda nada para garantizar el derecho a la existencia de millones de personas. Lo absurdo de la racionalidad capitalista se reproduce en el país donde, nuevamente, en nombre de la racionalidad individual sacrificamos a los demás, que a veces son nuestros vecinos.

¿Cuántas personas todavía lavan su automóvil (a menudo 4 * 4 por cierto) con agua corriente? En el mismo lugar, como por ejemplo en el sector de la California, en Caracas, podemos encontrar varias casas sin agua durante varios días mientras que personas al lado lavan su vehículo con la manguera de jardín. Esta aberración se repite lo suficiente como para que se mencione aquí. Si hay agua, no la puede haber para cualquier cosa. Haz que hacer elecciones. El agua, actualmente alimenta la cultura consumista del desperdicio y del individualismo; y ese es todo el problema.

Ayer sin agua, hoy sin luz; Juan tiene toda la razón...Este gobierno maneja muy mal los recursos naturales!



El extractivismo está acabando con el agua.



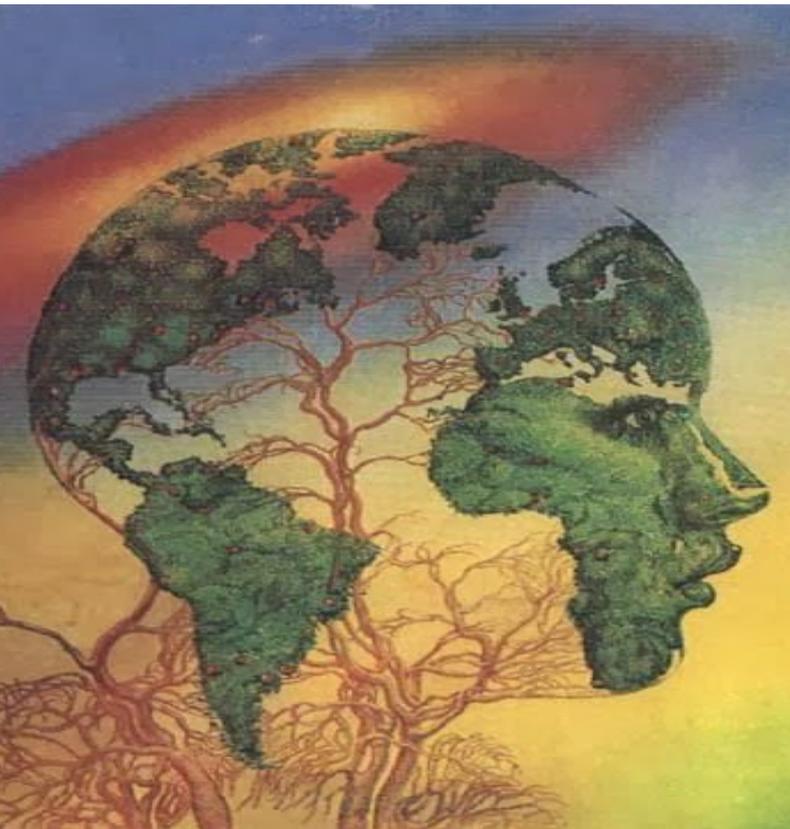
En el mundo, "se extrae más de lo que la naturaleza puede regenerar a través de lluvias y ríos, lo que reduce su aportación a ecosistemas como lagos y humedales, entre otros", afirma un estudio publicado en la revista Nature.

Hacia 2050 hasta dos tercios de las regiones con reservas de aguas subterráneas podrían no estar en condiciones de mantener ecosistemas saludables. La extracción de aguas subterráneas puede considerarse "una bomba de tiempo cuyos efectos ecológicos se hacen visibles sólo años después", señaló una investigadora de la Universidad de Friburgo (Alemania), autora principal del trabajo. "El resultado más impactante de nuestro trabajo es que solo una pequeña caída en el nivel del agua subterránea ya causará flujos críticos en los ríos (dado que se retroalimentan ambos sistemas).

Los ecosistemas ribereños de agua dulce son extremadamente sensibles a la disminución del agua" (ver el estudio completo titulado *Environmental flow limits to global groundwater pumping* en el sitio de "Nature"). Este análisis nos hace entender como el aprovechamiento descontrolado del agua pone en riesgo la reservas de aguas subterráneas y la seguridad alimentaria del mundo.

Los países que promueven beneficios institucionales para la extracción de recursos naturales no renovables, tienen mayor desigualdad, más pobreza, y mayores índices de corrupción.

Cinco tesis de la ecología revolucionaria de los pueblos del sur.



Las cinco tesis presentadas a continuación son de cierta forma un resumen de orientaciones políticas, filosóficas, éticas, y espirituales de los grandes movimientos de la resistencia socioambiental de los pueblos del sur, como los movimientos eco-campesinos, de los pueblos indígenas, de los movimiento de liberación nacional, de redes tricontinentales y plurireligiosos de la teología de la liberación.

“En los países del sur, la ecología lleva la huella de las clases populares.”

Primera tesis: Deslegitimar el dicho “desarrollo sostenible”

A pesar que la ideología del desarrollo sostenible ejerce una enorme presión para las sociedades del sur, no puede pretender el monopolio en materia de ideas y de alternativas: el desarrollo sostenible corresponde a una reacomodación formal de la civilización capitalista.

La sostenibilidad propuesta no es la del medio ambiente pero la de la economía liberal de mercado. Con la finalidad de que esta última dure el mayor tiempo posible, se vuelve necesario para ella integrar el paradigma ambiental como coacción. Este enfoque lleva una representación tecnocrática y economicista del medio ambiente. Ve el medio ambiente como un almacén de supermercado, hablando de recursos. En este discurso el medio ambiente

que nos rodea es nada más que una suma de materia prima, una reserva de recursos disponibles. La única relación que este desarrollo propone con el medio ambiente es la de la gestión.

Dicho de otras formas, el desarrollo sostenible no es una respuesta seria a la crisis socio ambiental. Más bien, hace parte del problema. Menos mal, conocemos otros modos de organizaciones sociales y de valores, para la América Afro-Latino-India, el Buen vivir, el Sumak Kawsay del idioma Quechua, o también el Suma Qamana del Aymara, expresiones que se refieren a la noción de “plenitud”. En realidad, todas las culturas llevan en sí una visión ecológica y de sociabilidad alternativas.

Segunda tesis: Reconocer la lucha de clase que atraviesa la ecología.

Si en occidente, la ecología, a través del desarrollo sostenible es en gran medida defendido por las clases medias o ricas, en los países del sur, está sobre todo a cargo de los proletarios de la tierra, de los campesinos sin tierra, de los pueblos autóctonos, de los desposeídos, de los “refugiados climáticos”, de estas centenas de personas que sobreviven en estos no man’s land sociales, culturales, y psicológicos que son las zonas periféricas de las grandes ciudades del sur, del Cairo a Sao Paulo, de Manilla a México, de Delhi a Río de Janeiro.

En los países del sur, la ecología lleva la huella de las clases populares. Es por eso que la reforma agraria, la soberanía alimentaria y el derecho de los pueblos a alimentarse por sí mismo, el rechazo de proyectos económicos y técnicos gigantescos (como las represas en India o en Brasil) hacen la vinculación entre la búsqueda de justicia social y de justicia ambiental. Podemos hablar de un ecosocialismo de los pueblos de sur.

Tercera tesis: pensar la mundialización capitalista, como máscara mortífera de la occidentalización del mundo.

El capitalismo es antes de todo una “megamáquina” que afecta a la humanidad y a la Tierra, llevándola en una tormenta que hace la guerra al viviente. Su marco ideológico (la modernidad capitalista) es la alianza entre la razón tecnocientífica, la razón económica y el mito del Progreso. Están en el corazón de la crisis socio ambiental, determinando los procesos de la mundialización en los cuales evolucionan los pueblos del sur.

Pero el discurso mundialista no debe hacernos olvidar esto: la globalización, lejos de hacer triunfar un “pueblo planetario”, “una economía-mundo”, “una modernidad-mundo”, una “ciencia-mundo”, se manifiesta realmente como un pueblo planetario occidentalizado, “una economía occidental”, “una modernidad occidental”, una “ciencia occidente.” La mundialización es, antes que todo, la proyección a la escala planetaria de la civilización capitalista occidental.

Mundialización es un término que tapa la “occidentalidad” de las dinámicas en proceso, ya sean económicas, tecnocientíficas, jurídicas, culturales, etc. Los pueblos, los mundos, los universos socioculturales de la humanidad non miembro como protagonista, sujeto histórico autónomo de esta mundialización.

Cuarta tesis: volver a encontrar la herencia de “la escuela de la dependencia”.

La crisis socioecológica, si se multiplica a escala planetaria con la mundialización, lleva sus raíces en el capitalismo que constituye su dinámica histórica. No obstante, el capitalismo siguió ininteligible mientras no teníamos conciencia de las injusticias y desigualdades que estructuran las relaciones Norte/Sur

(también llamados Centros/Periferia). Se fundan sobre el intercambio desigual. Este concepto es importante si queremos entender las crisis socioambiental.

El intercambio desigual supone la existencia, no de dos sistemas distintos y yuxtapuestos (un norte desarrollado al lado de un sur subdesarrollado), pero de un único sistema en el cual el desarrollo del norte y el subdesarrollo del sur son íntimamente articulados. Más que subdesarrollo hay que hablar de “mal desarrollo” en el Sur, porque igual si algunos países de América del Sur o de Asia pueden, en algunas condiciones, aumentar su capacidad de explotación, de producción, de consumación, “este desarrollo jamás será otra cosa que un “capitalismo dependiente”.

Por eso, los trabajos de la Escuela de la Dependencia sobre el intercambio desigual de los años 1960 son de una gran actualidad: el pillaje ecológico y la explotación de los pueblos del sur son la regla de esta relación Norte/Sur. Samir Amin, Emmanuel Wallerstein, Celso Furtado, André Gunder Franck, Raúl Prebisch, Fayçal Yachir, y muchos otros, a pesar de los cambios importantes que la escena económica y estratégico planetario a conocido, quedan las referencias seguras de un análisis de la economía-mundo capitalista.

5 tesis: Acabar con el desencantamiento capitalista del mundo.

Es en la medida donde la universalidad que queremos defender deconstruye el universalismo burgués y occidental, que podría construirse una filosofía ecosocial de la liberación. Esta se declina al plural. Nadie puede pretender encarnar por sí solo, y definitivamente, el sentido y la verdad. Solo hay figuras múltiples, diversas formas de decir lo verdadero, rostros siempre diferentes.

Nuestra universalidad será plural, colorida, multiformas, con la huella en ella de la diversidad. Un pensamiento socio-ecológico lo puede mostrar: la biodiversidad no es solo ecosistémica y ambiental, pero también cultural, civilizacional y espiritual. No puede haber alternativa ecosocial sobre fondo de amnesia, no solamente aquellas de las luchas antiguas, pero también y más fundamentalmente aquellas de las culturas de la humanidad.

Los pueblos del mundo se harán cargo de su emancipación y su ecología solo en la medida donde estas causas se puedan decir con sus propias palabras. Así se hace un universalismo enraizado en la diversidad del mundo. De la misma manera que hubo un no alineamiento geopolítico en África, Asia, América del sur, igual la ecología tiene que ser no alineada sobre algunos valores filosóficos, éticos y espirituales. No es solo el clima y la biodiversidad que se tienen que curar, es la historia y el futuro del mundo y de los mundos que deben ser salvados del ahogo en “las aguas heladas del cálculo egoísta” (Marx).

Mohammed Taleb (filósofo y autor de *La ecología vista desde el Sur*, Editorial, Le Sang de la Terre, 2014).

Este artículo fue publicado por el equipo del periódico “La décroissance”; número, “El Progreso me mató.”

Salvar la Casa Común

La contaminación y el afán de lucro están acabando con la vida de nuestro planeta. Aire, mares y ríos están heridos de muerte. El clima del mundo se altera cada vez más... Se derriten los glaciares y aumentan los desiertos. El agujero en la capa de ozono alcanza ya el tamaño de Europa. La mitad de los bosques húmedos que cubrieron la tierra han desaparecido. Hoy, como todos los días del año, desaparecerán 50 mil hectáreas de bosque húmedo. Cada hora es arrasada un área equivalente a unos 600 estadios de fútbol. La tierra languidece y se rebela ante tanto maltrato.

Es el mundo entero, que Dios puso en las manos de la humanidad para que lo guardará y preservará, el que corre peligro de destrucción. Éste no es un mensaje apocalíptico, sino una posibilidad real, como denunciara el Papa Francisco en su Encíclica “Laudato si”, en caso de que nos encerremos en la estrechez de nuestra vida y nos neguemos a actuar con firmeza. La primera víctima es la Tierra, con todos sus recursos, destinados para las generaciones presentes y futuras. Especial mención merece la biodiversidad, cuya pérdida es irreversible y reduce significativamente la riqueza natural. El siguiente puesto entre las víctimas lo ocupan los más pobres del mundo, que son los que sufren más directamente las consecuencias de este desarrollo alocado y egoísta que sólo piensa en sus intereses, y siembra destrucción y muerte. En Venezuela, el arco minero está destruyendo selvas y ríos y acabando con la vida de las comunidades indígenas.

Asistimos a una irresponsable degradación y a una absurda destrucción de la Tierra, que es “nuestra madre”. Debemos reconciliarnos con ella y como hermanos. Reconciliar significa restablecer las relaciones rotas.

La salvación del planeta va a exigir grandes cambios en el modo de vida de todos, lo que, entre otras cosas, va a suponer mejor

distribución de los bienes de la tierra de modo que alcancen a todos, una reducción del consumo de cosas innecesarias y una propuesta de una vida más austera.

En el siglo XXI enfrentamos dos grandes desafíos: eliminar la pobreza y gestionar el cambio climático, dos aspectos que no son autónomos, sino interdependientes. La gravedad de la crisis ecológica y el grito de los pobres que son los que más sufren las consecuencias del deterioro del medio ambiente nos llaman a detenernos y pensar: estamos todos invitados a reflexionar seriamente sobre cómo los valores funcionales que guían las decisiones y acciones cotidianas siguen siendo consumistas, derrochadores, contaminantes. Los gemidos de la creación, que se hacen más audibles a medida que la naturaleza es destrozada, nos mueven a adoptar estilos de vida más sencillos y más fraternales, a defender los derechos de todos y también los derechos de la naturaleza. Sobre estas bases debemos reconstruir a Venezuela.

No olvidemos que el ecocidio es una especie de suicidio colectivo. En 1993 se firmó la “Declaración de una ética global” en el II Parlamento Mundial de las religiones con sede en Chicago. Representa el trabajo colectivo de cientos de delegados religiosos a lo largo de una semana. Llegaron a un acuerdo sobre cómo se tenían que abordar los grandes problemas que existen en el mundo. Después de 26 años, la carta tiene una extraordinaria vigencia. Comienza así:

El mundo está en agonía. La paz nos elude...el planeta está siendo destruido...los pueblos viven con miedo de uno a otro... las mujeres y los hombres están enajenados...los niños mueren...

¡Esto es detestable!

Antonio Pérez Esclarín

COVID-19

El virus que destapa la violencia y las desigualdades en el mundo.





Rocinha Favela, Rio De Janeiro, Brasil

Análisis escrito durante el inicio del desarrollo del covid-19 en Brasil, por el Equipo AutresBrésils.

¿Qué pasará con las favelas cuando el coronavirus les llegue?

Diez de cada diez epidemiólogos en el planeta dicen que lo primero que debe hacer para evitar la infección con el virus Covid-19, es evitar la agrupación. De ahí las cancelaciones en serie de fútbol, baloncesto, conciertos, congresos y la suspensión de cursos en escuelas y universidades. Incluso el hábito saludable de ir al cine se ha convertido en un programa arriesgado. Pero, ¿qué sucede cuando vives los 365 días del año en un hormiguero?

Esta es la realidad de las favelas de Río y otros estados, como los barrios de Rocinha¹, Maré², Casa Amarela³ y Paraisópolis⁴. El instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) clasifica estas ciudades como "aglomeraciones anormales", en la mayoría de los casos debido a la falta de condiciones mínimas de vivienda, saneamiento y salud⁵.

¿Qué sucede si combinamos las características

de una "aglomeración anormal" con las particularidades de un nuevo coronavirus altamente contagioso y de rápida propagación? El médico de Fiocruz, Valcler Rangel, dice que es una bomba de tiempo que debe desactivarse rápidamente. Defiende la equidad en las medidas de prevención y control del nuevo coronavirus, tratando a las personas y lugares que son diferentes de manera distinta: "Muchas de las medidas adoptadas o recomendaciones, todas correctas, no están adaptadas a estas poblaciones que viven en las favelas de Río o São Paulo, por ejemplo. Limpie sus manos con gel de alcohol, use pañuelos de papel, aisle a los enfermos en una de las habitaciones de la casa... ¿Cómo poner en cuarentena las casas de una habitación, con varios residentes viviendo allí y donde a menudo ni siquiera hay un baño? Pregunta el Dr. Valcler.

El razonamiento del experto de Fiocruz es relativamente simple y obvio. Como estas aglomeraciones reúnen a miles de personas que viven en condiciones "anormales", para



Captura de pantalla - Unidad de Salud Pública en los distritos de Rocinha y Vidigal Valle Rangel recuerda que varias otras enfermedades virales todavía están fuertemente presentes en Brasil y en las favelas, como el dengue, el chikungunya, el zika y el sarampión. Esto complica aún más la situación. En Rocinha, todavía se registran tasas récord de tuberculosis en Brasil. Según la OMS, hay más de 300 casos de tuberculosis por cada 100,000 personas, un índice 11 veces mayor que el promedio nacional. Este es un indicador más de la desigualdad en nuestras ciudades, que podría volverse aún más evidente ahora debido a un virus importado de China.

usar el término IBGE, las posibilidades de proliferación de un virus tan agresivo como el Covid-19 son inmensas: "Todavía no es posible decir cómo se comportará el nuevo coronavirus en Brasil e, incluso si no se propaga el pánico, también es cierto que la población más pobre se verá más afectada que la población de clase media. ", Explica. Una encuesta reciente ha demostrado que solo en el distrito de Maré, donde se encuentra Fiocruz, hay más de 10,000 personas mayores (más de 65 años). Este es el grupo de edad con mayor riesgo con el nuevo coronavirus.

Entre las medidas sugeridas por el médico se encuentran la derogación de la Enmienda 95/2016 a la Constitución, que limita el gasto gubernamental, y la liberación inmediata de 5 mil millones de reales (USD 5 mil millones) en beneficio del Sistema Universal de Salud. (SUS): "Estamos viviendo un momento excepcional y necesitamos medidas excepcionales. Recomienda centrarse en estas comunidades, aumentar el número de visitas de los trabajadores de salud, identificar áreas de

riegos aumentar el número de camas y priorizar la atención del SUS para las personas que viven en estos distritos urbanos:

"Cuando el gobierno decide suspender las clases, por ejemplo, aumenta mucho más el riesgo de contaminación en los barrios marginales."

Agostinho Vieira (Autres Brésil)

Notas

- 1 Zona sur de Río de Janeiro donde viven más de 120.000 habitantes en 143 ha, según los censos participativos y las estimaciones de la compañía de electricidad Light S.A
- 2 Conjunto de 16 barrios en 426 ha, en la zona norte de Río de Janeiro donde viven más de 130 000 personas
- 3 Recife
- 4 São Paulo, 42.800 personas viven en 798m² según el censo de 2010
- 5 Desde 2010, el IBGE ha utilizado la categoría "Aglomerado Subnormal" para describir las formas de ocupación irregular de la tierra, pública o privada. Estos espacios se caracterizan por una planificación urbana irregular, pero la falta de servicios públicos básicos no se limita a la expresión "Favela". Esta categoría fue adoptada por el censo de 2010 para identificar hogares sin acceso a agua y saneamiento, gestión de residuos, energía eléctrica e identificar las características para tener en cuenta las políticas públicas apropiadas.



Impacto del coronavirus en las cárceles brasileñas.

Los riesgos de contaminación incontrolada, rebelión y escapes son parte del escenario de la nueva pandemia de coronavirus en Brasil y están presionando más a las instituciones públicas.

En Brasil, en 2017, el 62% de las muertes de presos fueron causadas por enfermedades transmisibles y el 33.3% del total de presos en el sistema penitenciario en Brasil no tiene acceso a unidades de salud. Las cifras no incluyen personas en las estaciones de policía, lo que indica que el número podría ser aún mayor.

El Instituto para la Defensa de la Ley (IDDD) presentó una orden judicial ante la Corte Suprema Federal solicitando la liberación de personas mayores de 60 años, VIH positivas, portadores de tuberculosis, cáncer, enfermedades respiratorias, enfermedades cardíacas, inmunosupresores, diabéticos, mujeres embarazadas, madres lactantes y acusados de delitos no violentos.

Teniendo esta prerrogativa de responsabilidad, corresponde al poder judicial y al poder legislativo encontrar rápidamente soluciones a este desafío que, más allá de la cuestión humanitaria, es hoy una pregunta urgente para el mantenimiento del orden público.

Por lo tanto, es más un problema de gestión que la aplicación de estándares. El Plan Nacional de Salud en el sistema penitenciario, instituido por la Ordenanza Interministerial n° 1777 del 9 de septiembre de 2003, prevé la inclusión de la población carcelaria en el Sistema Único de

Salud (SUS), garantizando el acceso a la salud para personas privadas de libertad. La Ley de Ejecución de Sentencias (LEP), a su vez, garantiza a las personas privadas de libertad todos los derechos previstos en la Constitución Federal con respecto al acceso al sistema básico de salud y, en la imposibilidad de la unidad penitenciaria para garantizar que se atiendan las necesidades de salud de la persona detenida, esto debe ser provisto por los centros de salud de la región.

Las leyes internacionales de derechos humanos también garantizan a todos los ciudadanos el derecho a la salud física y psicológica. El conjunto de normas mínimas para el tratamiento de los detenidos de las Naciones Unidas, también conocidas como las "Reglas de Nelson Mandela", adoptadas en 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, contiene una serie de preceptos destinados a regular el derecho a la salud de la población carcelaria. A pesar de estas disposiciones legales, las malas condiciones de los centros de detención en Brasil, el hacinamiento y la falta de equipos y profesionales de la salud hacen que las cárceles locales sean insalubres y potencialmente incluso más peligrosas para la propagación de enfermedades. La pandemia de coronavirus es una amenaza real y la contaminación de las personas privadas de libertad es solo cuestión de tiempo.

Amanda Pimentel, Forum Brasileiro de Segurança Pública, Samira Bueno (Autres Brésil)



Condición de existencia de los pueblos indígenas: un virus permanente.

Los pueblos autóctonos de Brasil son los primeros en sufrir de la falta de médicos.

Brasil, 2019: La salida de los cubanos del programa "Más médicos" en noviembre 2018 y los recortes presupuestarios del Ministerio de Salud contribuyeron al aumento de la deserción de médicos en tierras indígenas, tanto en pueblos como en ciudades vecinas.

En la mañana del 2 de abril 2020, no había médicos para dar la bienvenida a Milena Kaïabi, nacida en el pueblo de Paranaíta, en el Parque Indígena Xingu, al norte de Mato Grosso. Al cuarto día de vida, lloraba mucho, tenía fiebre y no podía mamar, pero la enfermera que trabajaba en la comunidad dijo que no era nada grave. Hija de Makatu, de 23 años, y Severina Kaïabi, de 16 años, la bebé recién nacida Milena, después de esperar 15 días por un lugar en la sala de emergencias neonatales, moriría menos de un mes después en la ciudad de Sinop, a 200 km de distancia, con los síntomas de meningitis, víctima de "confusión blanca".

Mairawê Kaïabi, el principal líder de un pueblo Xingu, utiliza esta expresión para describir las políticas de salud pública dirigidas a los pueblos indígenas de Brasil. El tema nunca ha sido una prioridad en Brasilia, "pero bajo este nuevo gobierno, se puso mucho peor", dijo.



Hubo la salida de los médicos cubanos del programa "Más médicos" en noviembre de 2018, y los recortes presupuestarios de la Secretaría Especial para la Salud Indígena (SESAI). Las dos decisiones, que llegaron después de la elección del presidente Jair Bolsonaro, alteraron los servicios de asistencia ya precarios en los territorios indios.

Además de los médicos, hay una escasez de medicamentos, como antibióticos y anestésicos, lo que socava la atención médica básica y, a veces, se requiere costosos rescates aéreos, fluviales o terrestres a las ciudades. También falta combustible para estas emergencias. Como resultado de los recortes presupuestarios, el personal médico cuyos salarios no han sido pagados han dejado sus trabajos, o están trabajando de manera voluntaria. El caos parece haber tenido lugar en territorios indígenas, pero cuando los enfermos llegan a la ciudad, el sistema nacional de salud pública puede ser aún más cruel.

La muerte de tres bebés Kaiba en un intervalo de 11 días en abril muestra el estado de cuidado y tratamiento para los niños indios. Jaqueline Kaïabi, de 2 meses, murió de neumonía en el Hospital General de Cuiabá, un mes después de la interminable espera de una cirugía cardíaca. Nare Pedro, de 2 años, murió cuando se agregó desnutrición a una neumonía mal tratada. Milena vivió 28 días. En el Parque Indígena no había un médico disponible para ella, mientras que en las ciudades ricas de Mato Grosso no había lugar en los hospitales.



Sentado en una bolsa de castañas, en el pueblo donde Milena nació y ahora está enterrada, Makatu Kaïabi, de 23 años, dice en voz baja que no entiende cómo perdió a su hija. Su historia, en el idioma Kaïabi, es traducida por un nativo que vive en la misma región. Makatu dijo que su hija todavía estaba "irritada" los días después de la consulta con la enfermera y que la familia decidió llevar al bebé al poste de Diaurarum, una referencia entre los servicios de salud del Xingu promedio. Según su padre, Milena permaneció hospitalizada durante cinco días, sin que los médicos la vieran ni la sometieron a exámenes completos. Sin diagnóstico.



Por la falta de anestésicos, Tymaekat Kaïabi, de 3 años, no fue suturado en la aldea y tuvo que ser transportado a la ciudad para hacer un balance. Avener Prado

Una segunda enfermera, recién llegada a Diaurarum con el equipo de vacunación, volvió a examinar al bebé y solicitó su traslado inmediato. Milena, que entonces tenía 11 días, llegó a Sinop en estado crítico, producida según el informe médico por una infección generalizada.

Recortes presupuestarios en el sector de la salud.

Los 7.500 indios de 16 grupos étnicos que vivían en Xingu fueron privados de médicos a principios de noviembre de 2018, cuando Bolsonaro, presidente electo, propuso cambios en el programa "Más médicos", que no fueron aceptados por Cuba. La partida de los médicos cubanos afectó directamente la asistencia médica en las aldeas porque, de los 372 médicos que trabajan en tierras indígenas, 301 eran cubanos, incluidos los 6 de Xingu.



El Ministerio de Salud ha tardado más de cinco meses en contratar a seis nuevos médicos para el Parque Indígena, la mayoría de los cuales son brasileños capacitados en el extranjero. Resulta que uno de ellos renunció al trabajo y otro tomó un reposo pagado por enfermedad, lo que interrumpió la recepción en el Polo Diauarum a principios de abril cuando Milena estaba allí. En respuesta a las preguntas formuladas, el Ministerio de Salud nunca pudo confirmar la presencia de un médico en el lugar. Según el ministerio, de los 372 lugares, 354 se llenaron y 18 se ofrecieron en mayo mediante un aviso público de "Plus de Médecins".

Peor aún, el SESAI ha congelado parte de los recursos destinados a los 34 distritos de salud indios en el país (DSEI), a cargo de los servicios de atención primaria de salud para 900,000 nativos brasileños. La razón dada para estos recortes presupuestarios es la sospecha de corrupción en los subcontratos, por la cual se cobraba demasiado el alquiler de automóviles o aviones.

Las obligaciones y contratos son gestionados por ocho organizaciones sociales aprobadas por el Ministerio de Salud. El Ministerio no revela la cantidad retenida desde enero de 2019, que afectó principalmente al pago del personal de salud que presta servicios en las comunidades indígenas. En 2018, el gobierno brasileño gastó 1.600 millones de reales en el programa de salud indígena, de los cuales el 45% fue transferido a organizaciones acreditadas. Hasta el 23 de mayo, el gasto fue de 490 millones, un 25% menos que el promedio mensual de 2018.



Medicamentos almacenados junto a los casquillos de armas en una aldea a orillas del Arraias. Avener Prado

"La asistencia brindada por profesionales de los territorios indígenas fue la más afectada. Con tres meses de sueldo atrás, algunos no sabían si debían trabajar o no", dijo Loike Kalapalo, presidente del Consejo Departamental de Salud Indígena de Xingu, que supervisa los acuerdos. Los retrasos en el pago de los salarios se repitieron en mayo.

Las organizaciones indígenas y sus líderes dicen que han expuesto el fraude en contratos con organismos acreditados durante años. "Ocurre porque las indicaciones de los gerentes de salud indígenas son políticas. El ministro Luiz Henrique Mandetta tiene todos los medios para investigar. Lo que no puede hacer es dañar a las comunidades indígenas y suspender los contratos y las remesas", dijo Eloy Terena, asesor legal de la Asociación de Pueblos Indígenas de Brasil (APIB). El Ministerio de Salud por su parte respondió que se había enfrentado a "dificultades legales" para realizar pagos a organizaciones sociales.

En Xingu, la tasa de mortalidad infantil es tres veces mayor que el promedio nacional. Las infecciones respiratorias en niños desnutridos son la causa principal de estas muertes. En ausencia de médicos, las enfermeras ocupan el frente de los servicios de recepción, asistidos por trabajadores de salud indígenas. Los AIS, como se les llama, actúan en las comunidades y están en comunicación permanente con el centro de salud, por radio. Son los referentes médicos en tierras indias.

Uno de ellos es Wyrasingi Kaiabi, de 34 años, afrontó un brote de neumonía en comunidades a orillas de los ríos Arraias y Manito, al oeste de Xingu. Traído por los residentes locales de los servicios de salud de la ciudad, la enfermedad se propagó rápidamente durante el mes de abril, afectando al menos a 35 niños.

Las infecciones respiratorias son comunes en las tierras de la India amazónica, principalmente a principios de año durante la temporada de lluvias. Pero en 2019, la infección que llegó a esta área parecía ser más fuerte y progresó hacia



neumonía, según las indicaciones del personal de salud. A pesar de esto, las muertes por neumonía se consideran "prevenibles", según el doctor Clayton Celho.

Parte del Proyecto Xingu, el programa de salud de la Universidad Federal de Sao Paulo (UNIFESP), ha trabajado en el parque durante más de 50 años. Capacitado por el proyecto Xingu, Wyrasingi puede reconocer la neumonía y comenzar el tratamiento en la aldea. A mediados de abril, sin embargo, no había el antibiótico más amigable para los niños, la amoxicilina. "Ha habido muchas personas enfermas y el stock se ha agotado", dijo sobre su trabajo en el pueblo de Sobradinho, que tiene 150 habitantes, el más grande de la región. Allí hay un centro de salud improvisado, ubicado estratégicamente porque está a cuatro horas en auto de la ciudad de Marcelândia.

La distribución de medicamentos en las aldeas es responsabilidad del Ministerio de Salud, a través de los distritos de salud indígena. Con los recortes presupuestarios de este año, la oferta de medicamentos ha disminuido. Los lotes que llegan a Diauarum no son suficientes para abastecer a las comunidades, privando a Sobradinho de anestésicos y antibióticos.

Sin el tratamiento adecuado, la condición de Nare Pedro Kaiabi, de 2 años, había empeorado en la aldea. Con antecedentes de bajo peso y mala salud, fue transferido a Marcelandia y luego a Colider, pero no resistió la neumonía. Murió el 18 de abril, el día anterior al Día del indígena.

De los 461 bebés nacidos en Xingu en los últimos cuatro años, 20 murieron antes de la edad de uno. La tasa de mortalidad infantil en el mismo período, de 43 muertes por cada mil habitantes, es tres veces mayor que el promedio brasileño, que es de 13. La tasa promedio en las tierras de los indios brasileños es de 30, según datos del ministerio de salud.



Foto: La población indígena vive de la caza de animales: monos, "pacas" (roedor) y "queixadas", además de la pesca y la agricultura.

Las causas más comunes de muerte son infecciones respiratorias, desnutrición, diarrea, alimentación poco saludable, falta de saneamiento y atención médica deficiente, dice Coelho.

El Ministerio de Salud afirma haber "intensificado la vigilancia de las muertes en todos los DSEI, con el objetivo de promover la reducción de la mortalidad materna y "llevar a cabo una serie de acciones destinadas a combatir la mortalidad infantil, como la vigilancia alimentaria y nutricional y la inmunización de los niños". El ministerio afirmó además que había entregado el antibiótico amoxicilina al polo Diauarum. Sin embargo, los funcionarios de salud de la aldea de Sobradinho dicen que hasta principios de abril no había llegado a la aldea, especialmente cuando Nare Pedro había contraído neumonía.

Las mujeres embarazadas son otro grupo sensible en las aldeas. En una calurosa tarde de domingo, Naiara Kaiabi, de 33 años, comenzó a sentir dolor intenso en la parte inferior del abdomen y dificultad para caminar. Con 32 semanas de embarazo, embarazada de su cuarto hijo con riesgo de parto prematuro, tuvo que pasar tres horas en barco, por la noche, a Sobradinho, en un viaje dirigido por un voluntario, ya que el barquero oficial había abandonado el puesto después de tres meses de retraso en el pago de los salarios.



La mujer embarazada Naïara, en su semana 32 de embarazo, abandona el Parque Indígena Xingu en medio de la noche, acompañada por su madre, su esposo y sus tres hijos, para un viaje por agua al hospital más cercano.

Luego, 130 km por carretera a Marcelândia. En una camioneta del Ministerio de Salud, el conductor tardó cuatro horas en recorrer el camino inundado y excavado. El rescate terminó a las 4 am en el departamento de emergencias del Hospital Municipal Maria Zélia. "Tuve náuseas durante el viaje en auto, pero ahora me siento bien", dijo Naïara al día siguiente, ya sin dolor y con una sonrisa en su rostro.

En la ciudad, el caos.

La escasez de médicos obligan a los nativos de Xingu a buscar ayuda en las zonas urbanas, donde los ayuntamientos y el gobierno estatal de Mato Grosso se enfrentan a una situación caótica. En algunas ciudades, los ayuntamientos prohíben el acceso de ayuda a los nativos. "Antes teníamos un mini hospital en Xingu y la gente no tenía que salir tan a menudo. Ahora mucha gente va a la ciudad, pero esto no tiene sentido. La gente está muriendo", dice el cacique Sirawê Kaiabi, de 69 años.

Nacido en una aldea que ya no existe, cerca de la

ciudad de Sinop, Sirawê y su familia fueron deportados de sus tierras hace más de 50 años para vivir en el oeste de Xingu debido a conflictos con los buscadores de oro que ocuparon la frontera entre el Amazonas y Mato Grosso. Conocida como "la capital del extremo norte", Sinop es una de las ciudades agrícolas más ricas del país. Creada en la década de 1970, siguiendo la BR-163 nacional (Cuiabá-Santarém), la ciudad dedicada a la extracción forestal vio cómo su paisaje amazónico se transformaba en enormes granjas de ganado y plantaciones de soja y maíz

Esta riqueza, sin embargo, no llega a los servicios de salud pública. Desde enero, el ayuntamiento ha prohibido la recepción en la UBS (Unidad Básica de Salud) para pacientes indígenas, así como en el centro médico de la ciudad donde, hasta el año pasado, alrededor de 40 indios realizaban exámenes y pasó por especialistas médicos cada mes. "El número de muertes explotará pronto", dijo un funcionario de salud, que prefiere no ser identificado por temor a represalias.



El secretario de salud de Sinop, Gerson Danzer, admite el fin del tratamiento por parte de la red municipal. Una razón es que el perímetro municipal no incluye tierras indias. "Hoy, Sinop no recibe ayuda estatal o federal para ayudar a los nativos o las comunidades de donde provienen", dijo. El líder Mairawê Kaïabi reconoce la falta de financiación de la ciudad, pero recuerda que dentro de los límites de Sinop hay una presencia india mucho antes del nacimiento de la ciudad.

de niños en Xingu y el apagón médico relacionado con la salud de los nativos.

En medio de la "confusión blanca", quedaba la Unidad de Primeros Auxilios de Sinop para recibir a la bebé Milena de 11 días. Fue a un médico, hizo exámenes y comenzó a tratar la meningitis. Con una infección generalizada, el bebé habría necesitado un examen neurológico y una cama de reanimación neonatal.

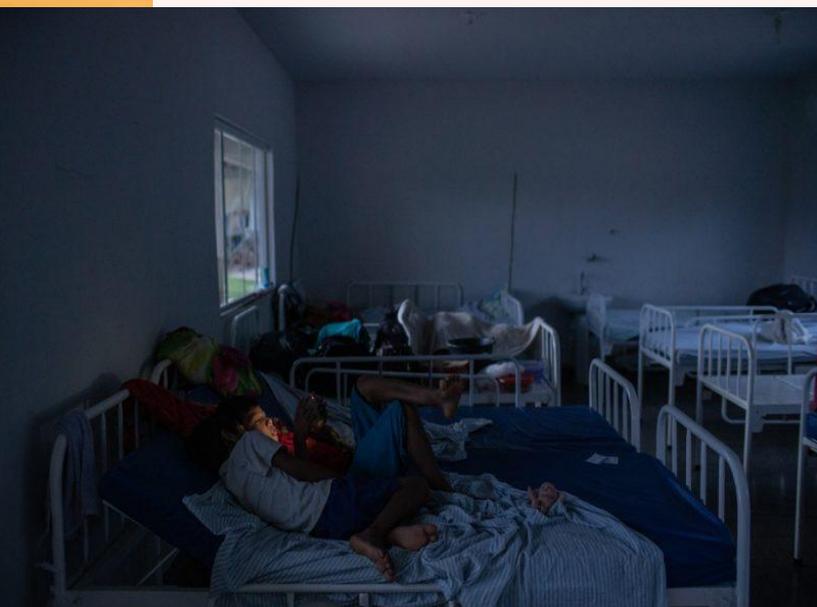


Foto: Refugio en la CASAI (Casa de Apoyo a la Salud Indígena) de Sinop, que integra la estructura de asistencia del Ministerio de Salud, recibiendo pacientes y sus familias durante las consultas en la ciudad.

Sin embargo, la solicitud de servicio de emergencia fue rechazada por la Secretaría de Salud de Mato Grosso debido a la falta de espacio. "La falta de camas en cuidados intensivos es un problema dramático en Mato Grosso, un estado que, en los últimos meses, está pasando por una situación atípica, incluido el cierre de un hospital filantrópico, que tenía 30 camas en cuidados intensivos", dice la secretaria en una nota enviada a Reporter Brasil.

El ministerio de salud dijo que la muerte está bajo investigación y que la meningitis no se pudo confirmar porque no se tomó el líquido de la cabeza del bebé. Este sería el procedimiento estándar si se sospecha esta enfermedad.

La atención médica está deteriorando a medida que el Ministerio de Salud anula el modelo de atención médica a los indígenas. Un decreto firmado por Jair Bolsonaro el 17 de mayo 2019 eliminó los puestos de SESAI y abolió el departamento de gestión secretarial. Esta decisión abre las puertas a la controversia relacionada con la "municipalización de la salud indígena", según lo dispuesto en la transferencia del servicio estatal a los municipios. El movimiento indio ha estado en las calles desde febrero 2019 para criticar la propuesta. "La municipalización será el fin de nuestra gente", dice Matari Kaïabi, coordinadora del puesto de salud en la aldea de Sobradinho.

Milena pasó sus últimos 15 días en el hospital de la UPA. Los exámenes han revelado un aumento en la presión craneal. La niña presentaba reflejos reducidos y sufría fuertes espasmos. Una línea preliminar de Justicia obligó al gobierno estatal a hospitalizar la bebé. Pero no se ha hecho nada. Los hospitales privados de Mato Grosso tampoco se abrieron para la pequeña indígena brasilera. Cuando Goiania respondió a la solicitud, ya era demasiado tarde. Milena murió el 23 de abril, a 1 mes y 5 días.

Diego Junqueira, desde el parque indígena Xingu (Autres Brésils)

Cuando se le solicitó este informe, el Ministerio de Salud no hizo comentarios sobre los recortes presupuestarios, la municipalización, la muerte

PELIGRO

EL VIRUS ES:

El desprecio
a los pueblos
indígenas y a
las clases
populares

La
contaminación

La
deforestación

SIÉNTETE LIBRE DE CORTARLO, COPIARLO Y PEGARLO O DISTRIBUIRLO. POR UN MUNDO DONDE QUEPAMOS TODOS



Sin gas, sin agua, sin gasolina, sin electricidad, muchos sin percibir una entrada monetaria debido al confinamiento y con precios por el cielo, así han enfrentado millones de venezolanos la cuarentena. Es duro enfrentar una crisis sobre otra crisis.

Testimonio de dos agricultores agroecológicos en tiempos de cuarentena

Cuarentena en el campo.

Esta crisis alimentaria la sentimos aquí en los campos porque no llegan los productos de la CLAP (caja alimentaria del gobierno), no llegan los transportes, y aquí no tenemos nada. Ni supermercado ni bodega.

Hoy más que nunca, con la cuarentena, vemos nuestra debilidad. En los campos la vida debería ser más fácil porque estamos aislados y es el corazón de la siembra. Resulta que no es así. Muchos productores no tomaron las medidas necesarias cuando hubo la crisis, y ahora por la cuarentena, la situación alimentaria se volvió peor. Mientras la comida debería sobrar nos falta producción.

En vez de buscar sembrar de otra forma, a través de nuevas técnicas como la rotación de cultivo, muchos productores en el Valle (cerca de Mérida), donde yo vivo, se quedaron sin sembrar. Como no tenían y algunos todavía no tienen los venenos piensan que no pueden hacer nada; y de hecho, por la falta de agrotóxicos a decaído mucho la cosecha. Por eso, yo, productora orgánica, nosotros, productores orgánicos, tenemos que hablar con ellos y hacerles entrar en razón. A veces tienen el espacio muy grande y no lo usan porque no tienen veneno y están acostumbrados a usar veneno. Eso no puede ser, no podemos seguir así. Yo estoy dispuesta a ayudar.

Hice un llamado a la comunidad para explicar que sí, podemos sembrar sin veneno y es el momento de hacerlo. Desde siempre estoy en

la agricultura ecológica y yo como mis padres tuvimos buenos resultados. Esta buena producción además no se realizó al costo de la destrucción ambiental. Ahorita en el Valle lo pasamos difícil pero puede ser mejor para mañana. Por eso nos toca abandonar estos venenos y ponernos a sembrar más cuidando el ambiente. También hice un llamado a las autoridades para que tomen en consideración la situación de la gente en los campos, que no nos olviden. La vida era difícil y ahora con la cuarentena se volvió muy precaria. ¡Que no nos olviden!

Rosmary Ramirez Peña, apicultura y productora orgánica del Valle (Mérida).

Cuarentena y agroecología.

Desde que se decretó la cuarentena mi familia: Lairén (41), Miguel (18), María Virginia (09) y la pequeña María Laura (03) y yo (40) no hemos salido de la casa para nada. Afortunadamente el trabajo de más de 6 años de agricultura familiar con enfoque agroecológico nos está permitiendo ser un poco autosustentables en medio de la crisis. Hace varios años nos constituimos como Unidad Productiva Familiar (UPF): La Granjita del Nono en el Salado Medio, Ejido-Mérida.

Somos capaces de sobrevivir con lo poco que podemos sacarle al suelo producto de nuestro sudor: ajíes, cebollín, onoto, espinaca, lechugas, limones, naranjas, papas, vainitas, repollos, bledo, plantas medicinales, y gracias a la dedicación en cuanto a la incorporación de

animales tales como: conejos, curíes y hasta palomas hemos podido disfrutar y ser privilegiados en cuanto al consumo de proteína animal para nuestra alimentación sana, sabrosa, segura y en nuestra propia casa, el hecho de producir todo eso nos ha permitido ayudar a otras personas con el intercambio (trueque) de otros alimentos que no tenemos y que a ellos les hacen falta, e incluso hemos regalado cuando no tienen nada para intercambiar.

Nuestra gran preocupación es el tema animal y su alimentación: con la intención de impulsar un proyecto para que estudiantes de nuestra escuela y comunidad tengan un par de conejos que le garanticen tener animales en sus casas para cubrir las proteínas animales, nos sobredimensionados en la producción de conejos y curíes, ya pasamos de las 10 conejitas y 30 curíes pariendo, esto sin contar los machos y los gazapos son muchos, esto se nos ha complicado en cuanto a su alimentación, pasamos la capacidad de carga, los alimentos concentrados son muy caros, ya van tres semanas (desde que empezó la cuarentena) y ya casi no me queda alimento de forraje dentro de nuestra unidad de producción para poder alimentarlos.

Además, hay la imposibilidad de salir a buscar pasto y monte por el riesgo a que esté contaminado. Los animales se reproducen semanalmente -pare uno o dos-, por todo lo anterior nos hemos visto en la alternativa de intercambiar animales vivos por alimento para nosotros, regalar animales para que otros inicien su producción, estamos viendo la posibilidad de colocar conejas y curíes en adopción o custodia temporal y hemos tenido que sacrificar animales aún sin tener la edad y el peso apropiado para el sacrificio; nos vemos en la obligación de dejar descansar a algunas madres para evitar la reproducción exponencial, todo esto con la intención y finalidad de tener menos animales y reducir la cantidad de consumo de alimentos, para así intentar nivelar el consumo de alimento con la producción dentro de nuestra unidad de producción.

Estamos sembrando como locos pero el tiempo



La pequeña María con la cosecha de vainitas.

de producción de biomasa es sobrepasado por la cantidad de animales, esto de la pandemia y cuarentena nos sorprendió y nos afectó los sueños y proyectos de cría de conejos y de 6 curíes con niños de nuestra comunidad. Desde hace más de 6 años nos hemos venido preparando para enfrentar cualquier calamidad nacional. Afortunadamente somos un poco resilientes en cuanto a nuestra alimentación se refiere. Lamentablemente la gente se acostumbró a esperar la caja CLAP y no fueron capaces de sembrar y criar animales para caso de emergencias.

El tema del apoyo financiero y el impulso de la Agricultura Familiar está en una etapa incipiente por parte del gobierno y se pierde producto de la crisis económica, lamentablemente el mayor apoyo está dirigido a las grandes empresas productoras y exploradoras de los campesinos y del medio ambiente, así como a los comerciantes y distribuidores de los alimentos concentrados y los insumos agrícolas, por lo que el gobierno debe hacer grandes esfuerzos para invertir esa realidad y apoyar con mayor fuerza y recursos económicos a la Agricultura Familiar y comunal en nuestro país.

Amarú Colmenares
Teléfono Wasap: +58 4168911711
Correo: amarucolmenares@gmail.com
Facebook: Amarú Colmenares

La emigración Covid-19

¿Qué hacer? ¿Quedarse con el hambre en calles vacías o tentar su suerte regresando?

Mientras la gente fue desapareciendo de las avenidas, de los centros y de los metros, los trabajadores venezolanos del exterior y del sector informal se vieron expulsados por “las ciudades muertas”; consecuencia de la cuarentena. La situación social ya precaria se volvió dramática y obligó a muchos venezolanos a volver a su país.

Según la vicepresidente de Venezuela al menos 5000 venezolan@s han vuelto desde Colombia. Caminar bien cargados en plena cuarentena es riesgoso y no solo por el virus sino también por los controles policiales, por la sed que te atrapa, el hambre que se refuerza. Fue para muchos un maratón del cansancio y del sufrimiento. Se estima que son 8 días de caminata entre la capital colombiana y la ciudad fronteriza de Cúcuta (700 kilómetros).

Lo deciden en razón de la imposibilidad de seguir sobreviviendo, otros se van después de una expulsión por la policía de su vivienda. Muchos en Perú o Colombia fueron directamente expulsados por los dueños del lugar donde alquilaban un espacio. Fueron expulsados porque no pudieron pagar la renta o por el miedo a que les iban a contagiar porque sabían que pasaban mucho tiempo en la calle y eso es un peligro en el hogar. *Si te quitan tu vivienda, tu puesto donde vendes, de hecho, no quedan tantas opciones...* como explican algunos migrantes. La desaparición de la gente en las calles y en los metros fue sinónimo de la pérdida para muchos de su sustento económico. A pesar de lo difícil que es de volver miles de personas tomaron esta opción; lo hicieron caminando a veces con el consuelo que por lo menos en Venezuela no pagarán por los servicios de la casa (agua, electricidad).

Con respecto a la vuelta no fue la misma historia en función de los países ni el mismo número de días caminados. Si en Colombia hubo un corredor humanitario terrestre la situación fue distinta en Ecuador. Frente a las fronteras cerradas se trata para los refugiados de encontrar formas de pasarlas. Algunos usaron las trochas, estos caminos donde te hacen entrar o salir de un país de forma ilegal.

El 21 de mayo 28 migrantes venezolanos, con maletas en mano, caminaron por una ruta peruana de regreso hacia su país, tras perder sus empleos en Lima por el coronavirus.

"La situación de nosotros es muy dramática, no tenemos plata para devolvernos, no tenemos comida, no tenemos donde dormir, por eso regresamos a nuestro país", dijo vía telefónica a la AFP Orángel Cabezas, de 42 años, líder del grupo.

Una vez llegado a la frontera venezolana cada quién decide cómo se arregla. Para no pasar 2 semanas en cuarentena en condiciones precarias, con la garantía otra vez de pasar hambre, algunos refugiados han preferido pasar por trochas. Tiene su costo pero le permite no hacer estas 2 semanas de cuarentena y no pasar por todos los puntos fronterizos que también son inseguros.

La llegada, finalmente, es con mucha incertidumbre tanto para los que llegan como para los que reciben. Queda en el aire el riesgo de ser contagiado por un virus que nunca descansa.

Gobierno de emergencia con urgencia

¿Será que en Venezuela hemos perdido el coraje, la capacidad de indignación, y la compasión? ¿Acaso no bastan los miles de muertos y los millones de desplazados que está ocasionando la epidemia del hambre y la miseria? Pasan los días, y los problemas, en vez de resolverse, se agudizan cada día más y más. Vivimos de sobresalto en sobresalto, de rumores y anuncios imposibles, de supuestos levantamientos e incursiones infiltradas, de cuarentena obligada por la ausencia de gasolina más que por el coronavirus, y en realidad, no pasa nada. Cada día se parece más y más al anterior. La política es un enorme bostezo que fastidia y aburre mientras el país sigue rodando hacia el abismo.

Me cuesta mucho aceptar que haya personas de buena voluntad que sigan defendiendo esta supuesta revolución que sólo ha atraído destrucción y muerte. En 20 años han logrado el antimilagro de convertir a uno de los países más prósperos de América en el más miserable. Los sueldos y bonos son bofetadas al rostro de la dignidad y cada día resulta más cuesta arriba sobrevivir. Ningún servicio público funciona, en plena pandemia no hay agua y la mayoría de los hospitales no tienen los insumos esenciales. Cada día son más frecuentes los apagones de horas y en el país que se jacta de tener las mayores reservas de petróleo, no hay gasolina.

¿Será que los que nos gobiernan han perdido todo vestigio de humanidad y responsabilidad y que su ambición ha logrado acallar la voz de sus conciencias? ¿En verdad pueden dormir tranquilos? Llevan más de 20 años de fracasos y siguen empeñados en mantener el rumbo de unas políticas que solo han traído destrucción, corrupción, sufrimientos, emigración masiva y el enriquecimiento vergonzoso de unos pocos. Incapaces de la menor autocrítica, siguen culpando de la situación a la oposición y a las

sanciones del Imperio, olvidando que, antes de esas sanciones, ya había comenzado el caos y el derrumbe, y había carestía, colas, corrupción, hiperinflación, destrucción del aparato productivo, colapso de los servicios públicos, destrucción de PDVSA y de las empresas de Guayana, crisis en la salud y en la educación.

Frente al caos, produce un gran dolor comprobar la incapacidad de unión de las fuerzas opositoras. Algunos parecen más interesados en torpedear las propuestas y bloquear las posibles salidas que en salir de este gobierno. Las ambiciones personales, las envidias y egoísmos se empeñan en restar y dividir en vez de sumar y aglutinar. Algunos, desde un cómodo exilio, claman por una intervención militar cuyas terribles consecuencias no les van a tocar en nada a ellos.

Los tiempos de emergencia que vivimos requieren con urgencia un gobierno de emergencia, y este debe ser el principal objetivo de todos los que amamos a Venezuela. Para ello, necesitamos políticos propositivos, de solvencia ética, humildes, cercanos al pueblo y a sus sufrimientos que dedican todos sus esfuerzos a remediarlos sin dilaciones. Políticos honorables, sin rencor ni odio, que puedan mostrar ante el país una conducta comprometida en el servicio desinteresado de la gente, sobre todo de los más humildes. Personas capaces de anteponer el bien de Venezuela a sus ansias de figurar o de poder. Por ello, asumamos nuestro compromiso ciudadano y demos la espalda a los politiqueros arribistas, ambiciosos y soberbios, capaces de comprar conciencias y vender las suyas.

Antonio Pérez Esclarín

El riesgo de estar en casa.

El silencio en las calles, debido a la pandemia, no necesariamente significa que haya silencio en las casas. De hecho, gobiernos de diferentes países se están preparando para aumentar las plazas de acogida para víctimas de violencia doméstica. En Ecuador, entre el 16 de marzo (fecha del inicio del estado de excepción) y el 3 de abril, la Fiscalía ha registrado 500 denuncias. Sin embargo, expertas de casas de acogida advierten: muchas mujeres no llaman, porque tienen a sus agresores cerca.



3 de abril de 2020, Quito. – “Eres una zorra, te voy a quitar a los niños, te voy a matar, ya vas a ver lo que te hago”: Estos son algunos ejemplos de las frases que Pilar Rassa ha escuchado de mujeres, a quienes brinda atención en estas semanas de cuarentena como abogada del Centro de Apoyo y Protección de los Derechos Humanos Surkuna. Precisamente el lugar donde el gobierno pide a la ciudadanía permanecer debido a la pandemia del Covid-19 —la propia casa—, es donde más violencia existe. Es una violencia en torno al círculo más cercano, como explica Pilar Rassa: las parejas, padres, hermanos, padrastros, tíos, abuelos, familiares en general o amigos de la familia.

Por esta razón, desde que se decretó el estado de excepción en el Ecuador, el pasado 16 de marzo, Surkuna habilitó una línea telefónica de

asesoría legal para orientar a las víctimas de violencia de género y criminalización del aborto. En las primeras dos semanas, esta línea ha recibido veinte llamadas. La mayoría de ellas por violencia psicológica, pero también por violencia sexual y violencia doméstica. “En estos días, las ex parejas han tenido tiempo de sentarse a discutir los problemas desde el teléfono y la forma de hacerlo es pidiéndoles que regresen (con ellos), mientras que otros abiertamente amenazan a las mujeres”, dice Rassa. “Eso hace que la relación se vuelva insostenible”.

Pero las mujeres no solo se han comunicado ahora por los llamados de sus ex-parejas, sino también las mujeres llaman a preguntar a dónde acudir en caso de que algo pasara. Quieren saber a dónde acudir, tener un número listo y un sitio seguro para resguardar su integridad; y “eso preocupa aún más”, precisa la jurista, porque demuestra que hay un proceso de violencia previa. “Pero no puedo saber ni cómo ni cuándo, porque ellas no quieren dar su nombre, ni dónde están; pero tal vez no es que no quieran, tal vez no puedan”. (Detalles en la entrevista: “Ahora, las mujeres se dan cuenta”)

China: después de la cuarentena aumentaron los divorcios.

En el Ecuador, el 64.9% de mujeres han sido víctimas de algún tipo de violencia; es decir, seis de cada diez mujeres han sido violentadas. Así lo reportó el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) en diciembre de 2019. De ese número, el 56,9% de mujeres han sufrido violencia psicológica; el 47.5% ha sido víctima de violencia obstétrica; el 35,4% de violencia física; el 32,7%, de violencia sexual; y el 16,4% ha sufrido violencia económica y patrimonial.

La realidad actual, de encierro por días y



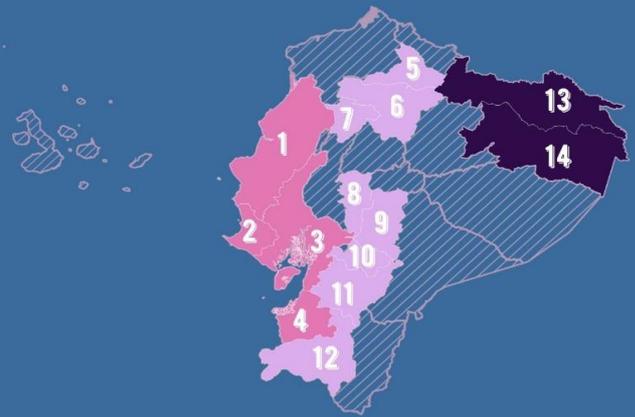
semanas, no sólo salpica al Ecuador, sino a miles de mujeres alrededor del mundo. Así, la Organización de Naciones Unidas (ONU-Mujeres) emitió su alerta sobre Respuesta al COVID-19: los impactos e implicaciones son diferentes para mujeres y hombres porque en el contexto de emergencia, enfatiza la ONU, aumenta los riesgos de violencia contra las mujeres y las niñas, especialmente violencia doméstica, debido al incremento de las tensiones en el hogar.

También, las expertas dijeron, que las mujeres siguen siendo las más afectadas por el trabajo de cuidados no remunerados y porque la tarea de cuidado a niños, personas de la tercera edad o enfermos recae mayoritariamente en ellas. Según un reporte del canal BBC, la organización de derechos de las mujeres, Weiping con sede en Pekín, recibió tres veces más solicitudes de información de víctimas. Similar situación se vive en países europeos, aunque se ha impuesto toque de queda en menos lugares, por lo cual varias organizaciones y gobiernos como Italia, Austria, Suiza e Inglaterra están aumentando sus camas en las casas de acogida para las víctimas de violencia doméstica. Unas de las problemáticas principales que se vio en China es que por el toque de queda las mujeres ni siquiera podían viajar a donde sus amigos o familiares para refugiarse. Así cuando terminó el estado de excepción aumentó el número de divorcios, según la plataforma Global Times.

“Me despierto, hago pipí, me lavo la cara y preparo el desayuno para todos. Desayunamos, recojo los platos, los lavo y los seco. Ordeno meticulosamente la cocina, lavo los baños, barro todo rincón posible, trapeo, doblo las ropas y, finalmente, me ducho”. Así lo describe Carola, de 46 años, que vive con su hijo adolescente y su pareja en Cuenca. Son cinco días de cuarentena y ella conjuga el teletrabajo de la universidad y las actividades de la casa, mientras los dos hombres, que también están en cuarentena, están en la cama: leyendo, estudiando, chateando, riendo.

Pero para Carola, la rutina de la mañana se repite en la tarde. “Me levanto, preparo una

Acogida para mujeres en Ecuador



Ciudades que cuentan con estos servicios:

1 MANABÍ

- Portoviejo
- Bahía de Caraquez
- Chone
- Jipijapa

2 SANTA ELENA

- Santa Elena

3 GUAYAS

- Guayaquil

4 EL ORO

- Machala

5 IMBABURA

- Otavalo

6 PICHINCHA

- Quito
- Cayambe

7 SANTO DOMINGO DE LOS TSÁCHILAS

- Santo Domingo

8 BOLÍVAR

- Guaranda

9 CHIMBORAZO

- Riobamba

10 CAÑAR

- Azogues

11 AZUAY

- Cuenca
- Gualaceo
- Paute

12 LOJA

- Loja
- Calvas

13 SUCUMBÍOS

- Lago Agrió

14 ORELLANA

- Francisco de Orellana

Casas de acogida

- Casas de acogida

Centros de atención integral

- Centros de atención integral

Números de contacto en este enlace: mutantia.ch/es/informacion-casas

Fuente: Secretaría de Derechos Humanos. Diseño: Victoria Jaramillo



cena sencilla y comemos. Recojan los platos, por favor, les digo a los hombres. Yo lo hago, dice mi pareja. Se levanta, se sienta y se queda en un rincón chateando. No recojas nada que ya lo hago, me dice. ¿Ya lo hago? No, no lo hace”. Cansada de esta situación, un día Carola explota: “¿Acaso soy la única que vive en esta casa? ¿Por qué no colaboran en los quehaceres domésticos? ¡Todos vivimos aquí! ‘Tienes razón’, dicen los hombres, ‘pero tú eres exagerada con los temas de limpieza y no podemos vivir para limpiar, eso no es vida”. Y Carola, desde años militando en contra del patriarcado se pregunta: ¿Qué sentido tiene haber salido a las calles y expresarme por los derechos de las mujeres si en mi vida cotidiana no he sido capaz de romper con un esquema patriarcal que es visto como una simple exageración? El miedo a que la familia no lo tome en serio.

Para Blanca Pacheco, directora de la casa de acogida Fundación María Amor de Cuenca la sobrecarga de actividades del hogar, los problemas educativos con los niños que están en casa y la situación de riesgo, puede concluir en agresión. Así lo identifica en las ocho a diez llamadas diarias que recibe en su línea amiga de asesoramiento legal y contención emocional. María Amor es una de las cinco casas de

acogida, que ahora aloja a 14 familias y a 38 niñas y adolescentes en la ciudad de Cuenca. Ellos ahora brindan talleres para las mujeres y ejecutan actividades para que los menores de edad puedan convivir en el encierro. Hasta el momento, la casa no han recibido solicitud de nuevos casos, sin embargo, alertan que incluso antes de la pandemia su capacidad ya estaba ocupada por completo.

Del 13 al 29 de marzo de 2020, la Fiscalía registró 494 denuncias de violencia de género: 61 delitos flagrantes y 433 no flagrantes. Para Juana Fernández, responsable del equipo técnico especializado de violencia de género de la Fiscalía General del Estado, esto se debe a que en el encierro, “el agresor va aprovechar este espacio para violentar a la víctima”. Así, en esta emergencia sanitaria, 225 mujeres han sido víctimas de violencia psicológica, 117 de abuso sexual, 97 de violación y 55 fueron víctimas de agresiones físicas.

No obstante, no todas las mujeres presentan una denuncia. Y ahora probablemente este número sea aún menos—lo declaran las expertas—, porque las mujeres violentadas tienen cerca al agresor y no tienen lugar o momento para realizar la denuncia. Según la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres, el 80% de las mujeres consultadas el año anterior señalaron que nunca denunciaron ningún tipo de violencia.

Para la abogada de Surkuna, Pilar Rassa, existen varios motivos por los cuales las mujeres no denuncian al agresor. El principal es el miedo al qué dirán, por dependencia económica o emocional o por la influencia familiar, ya que muchas mujeres viven con la familia ampliada del agresor o su propia familia. “Su familia les dice, él es tu esposo, es tu pareja y el papá de tus hijos, así mismo son las cosas. Yo aguanté a tu padre 30 años, nos toca aguantar”. El otro motivo principal, es el sistema judicial porque existen trabas al receptor la denuncia. “No hay una justicia con perspectiva de género—dice Rassa—si nosotras indagamos un poquito más allá, vemos cual es la violencia que esta mujer está sintiendo; pero mientras no haya una justicia con enfoque de género, no vamos a poder ver estas cosas”.

Frente a este vacío, la fiscal Juana Fernández explica que las y los operadores de justicia están en la obligación de receptor todas las denuncias. Y si no lo hacen, advierte la funcionaria, la Dirección Nacional de Control Jurídico y Evaluación de Actuación Fiscal puede iniciar una investigación.

Ella no puede salir de casa, su pareja la tiene aislada. Sólo sale cuando va el médico. Ese día de su cita, ella le contó al doctor que es agredida en su hogar y vive con el agresor. Su caso está en la lista de espera de la Casa Hogar de Nazareno, en la ciudad de Guayaquil. Así lo relata Mayra Aguilar, administradora de la casa que funciona desde hace once años y que ahora labora con turnos rotativos de 48 horas y teletrabajo para reducir el nivel de contagio. Mayra Aguilar es una de las diez personas que trabajan actualmente en la casa hogar que aloja a doce mujeres víctimas de violencia de género, que no tienen una casa o que salieron de su hogar huyendo de la violencia. “Las casas hogar son los sitios de último recurso, cuando la vida de la persona está en riesgo”— dice Aguilar—. “Aquí tienen un techo y comida, además reciben acompañamiento psicológico, legal, educación y talleres de emprendimiento para subsistir”, agrega. En la casa hogar pueden habitar hasta un plazo de seis meses, pero si la persona carece de



La casa de acogida en Cuenca aloja a 14 familias con sus hijas e hijos. Más de 20 personas trabajan en el lugar, pero ahora solo un grupo lo hace de forma presencial, mientras los demás cumplen con el teletrabajo. – FOTO: Cortesía de la Fundación María Amor de Cuenca



una red de apoyo el plazo se extiende tres meses más.

Finales de marzo, la casa hogar recibió dos solicitudes de mujeres víctimas de violencia, pero antes de permitir su ingreso pidió la prueba de Covid-19. La primera, es una joven extranjera que posiblemente fue víctima de trata de personas en la ciudad de Guayaquil y la segunda es una mujer que se encuentra aislada por su pareja. El resultado de la prueba dio positivo para la joven, entonces no pudo ingresar a la casa. Actualmente se encuentra en tratamiento en una casa de salud. Mientras tanto, la mujer adulta espera que le realicen el examen de Covid-19 y obtener un resultado negativo para poder salir de su casa.

Guayas es la provincia con mayor índice de violencia contra la mujer; en lo que va de la declaratoria de emergencia, ha registrado 89 casos. Le sigue en la lista, Pichincha (76), Azuay (28), Esmeraldas (27) y Tungurahua (26). Para enfrentar esta situación, el Estado activó los 16 Centros de Atención Integral y 5 casas de acogida que brindan acompañamiento psicológico y legal. En las cinco casas hay alojamiento para mujeres e hijas que se encuentran en riesgo.

Si la violencia está sucediendo en estos momentos o no han pasado más de 24 horas, las mujeres pueden presentar la denuncia en la Unidad de Flagrancia donde recibirán atención médica. Además se les realizará peritajes psicológicos y se les emitirá medidas de protección emergente, como una boleta de auxilio, prohibición de acercamiento o activación del botón del pánico, a través de la Policía Nacional, para alertar a los agentes policiales, quienes deberán visitar el lugar inmediatamente.

En el caso de que la víctima no pueda denunciar este hecho, un familiar o un vecino puede alertar llamando al 911 o al 1800 Delito, opción 4. La Policía acude al lugar, realiza el parte policial y acompaña a la víctima a la Unidad de Flagrancia más cercana. Según la fiscalía, no hay restricción por el toque de queda. Si ya pasaron

más de 24 horas, la mujer debe acudir a Unidad Judicial a poner la denuncia. Debido al aislamiento en casa y con todos los riesgos que implican para las niñas, niños y mujeres varias organizaciones e instituciones han emprendido jornadas de acompañamiento a las mujeres que se encuentran en riesgo. Así, por ejemplo, la Secretaría de Derechos Humanos impulsa la campaña #MujerEcuadorTeAcompaña brindando atención psicológica y social a los casos de violencia familiar mediante sus coordinaciones zonales. Con el hashtag #NoEstásSola organizaciones de la sociedad civil como Surkuna brindan asesoría legal a las mujeres y acompañamiento emocional mediante un equipo de psicólogas.

“Ahora, las mujeres se dan cuenta”

Pilar Rassa es abogada en temas de violencia de género y fue directora del Observatorio de Género y Diversidad del Colegio de Abogados de la provincia Pichincha. Ahora trabaja en la organización Surkuna en Quito, que asesora a mujeres en cuestiones legales.

“Sí, la violencia psicológica es tan cruel y tan fuerte como la violencia física, pero hay muchas personas que no la entienden.” Pilar Rassa.

¿Cómo romper el ciclo de la violencia en momentos de cuarentena?

Es fundamental que la mujer decida si necesita ayuda o no. Ella debe tomar la iniciativa. Creemos que el momento en que nosotras queremos salir del círculo de violencia, lo hacemos, pero si no lo queremos es difícil lograrlo.

¿Cómo ha cambiado la violencia de género desde el encierro ?

La violencia siempre ha estado ahí. Lo que cambió es que las mujeres ahora la ubican porque es mucho más fuerte, parece que el señor tiene más tiempo y comienza a torturar a su ex-pareja. Antes las mujeres no lo veían como violencia y decían: él era un poquito agresivo

pero nunca como ahora, entonces en ese momento, yo les pregunto ¿qué decía antes? si no estás conmigo nadie te va a querer, yo te saqué de tu casa donde no eras nadie, ahora tienes todo y dejas todo lo que tienes por nada, simplemente porque yo tengo un mal carácter, tienes que comprenderme. La violencia estaba presente antes y la mujer se separó porque había violencia, pero en realidad no se daba cuenta que la violencia era tal.

En este caso hablamos de violencia psicológica ¿cierto?

Sí, la violencia psicológica es tan cruel y tan fuerte como la violencia física, pero hay muchas personas que no la entienden. Incluso los operadores de justicia preguntan ¿Le pegó? o ¿Hay algo una marca o señal? Muchas personas lo minimizan, piensan que mientras no haya una agresión física no hay nada, pero no es así. Y esto se debe a que no hay justicia con enfoque de género, si nosotras indagamos un poquito más allá vemos cual es la violencia que está sintiendo la mujer. Sólo es necesario investigar un poco más e indagar los por qué.

¿Por qué la mujer tiende a ser culpabilizada sobre lo que le sucede?

Vivimos y estamos en una sociedad donde a las mujeres nos violan, nos agreden y nos culpan. Los hombres en general deben saber que mantener una relación con una niña menor de 14 años es violación, así ella se pasee desnuda. Los hombres deben de saber que si yo estoy borracha o drogada tirada en el suelo, semidesnuda, y si ellos tienen una relación en ese momento, es una violación; porque el estar en esa situación es una condición de vulnerabilidad que debe obligar a llamar ayuda y no es un letrero que diga: ¡Viólame! No es eso. La sociedad tiene que entender que el cuerpo de las mujeres es sagrado y no se lo puede tocar. Es cuestión de actitudes en todas las etapas de nuestras vidas. Para erradicar la violencia tendrán que pasar muchos años más, pero esto no va a cambiar si no cambiamos desde la niñez, desde las escuelas, colegios y universidades. No

es posible que todavía los hombres hagan chistes machistas, no puede ser que en las universidades todavía existan grupos de hombres para pasarse chistes en contra de las mujeres y que en los lugares donde trabajamos existan violencia y nosotras como mujeres aceptemos ese tipo de violencia como algo normal y digamos: es culpa de ella.

Mayra Caiza (Mutantia)

Foto principal: En el Ecuador, el 64.9% de mujeres han sido víctimas de algún tipo de violencia; es decir, seis de cada diez mujeres. (Pixabay- Foto referencial)

Infografía del mapa: Victoria Jaramillo

Colaboración: Vicky Novillo Rameix, Emilio Bermeo y Romano Paganini.

La Organización Mundial de la Salud alertó que la violencia contra las mujeres aumentó de 60% durante las cuarentenas. El 7 de mayo, el jefe de la oficina del organismo de la ONU para Europa, Hans Kluge, advirtió a su vez que si las medidas de confinamiento se extienden por seis meses más, habrá 31 millones de nuevos casos de violencia doméstica alrededor del mundo

Trabajo doméstico en los hogares

Trabajo no remunerado

En el período previo a la crisis sanitaria, las mujeres destinaban entre 22 y 42 horas semanales a actividades de trabajo doméstico y de cuidados no remuneradas.

Con el cierre de las escuelas, el aislamiento social y el aumento de personas enfermas, **la sobrecarga de trabajo no remunerado se intensifica.**

cepal.org



Derechos sociales en cuarentena.

Danni Askini es de los Estados Unidos y el 20 de marzo de 2020, contó a varios medios su historia que es bastante simple. Se sintió mal, entre las idas y vueltas entre el hospital y su hogar descubre, después de que finalmente le hicieron la prueba, que tiene el Covid-19. Mala noticia. Luego del shock del anuncio, unos días después, recibió una factura de 34927.43 \$ por el tratamiento y las pruebas que le habían hecho. Segundo choque.

Esta historia nos da en que pensar. En los Estados Unidos, parece que sanamos o nos endeudamos. Afortunadamente la ciudadana todavía está viva, pero ahora con una cruz en la espalda de casi 35000 dólares. Este no es un caso aislado. Al igual que ella, hay 27.5 millones de ciudadanos en los Estados Unidos sin seguro de salud. Además, tener un trabajo en norte américa no es sinónimo de tener una seguridad médica. Lo que significa que cuando surge un problema, hay que enfrentarlo. Como no hay garantía de la continuidad del salario es necesario recurrir al crédito para la supervivencia del día a día y para financiar los gastos médicos.

Cuidarse es endeudarse, y pagar la deuda es muy a menudo, sufrir ... En los Estados Unidos, el 32% de la población activa tiene deudas médicas según una encuesta realizada en febrero de 2020. Entre estas personas el 28% tiene una deuda de 10000 \$ o más para liquidar. No obstante, hay que tener en mente que tener un seguro médico no lo resuelve todo: en el 80% de los casos, los contratos de salud incluyen un deducible de 1500 euros por año y por persona. Mientras no se ha alcanzado este monto hay que pagar de su propio bolsillo; cuando se alcanza este nivel, comenzamos a recibir un reembolso del seguro. Otros pueden tener más suerte al respecto, pero en función de varios factores, como su

estado de residencia, su enfermedad, su trabajo, la situación puede ser muy complicada o dramática.

Lo que se llama una crisis sanitaria es también una crisis social. Vivimos en un mundo donde la salud es primero una mercancía antes de ser un derecho donde algunos empresarios, en total legalidad, especulan sobre nuestros muertos y nuestros enfermos al igual que otros se enriquecen de nuestros sufrimientos y de nuestras deudas. Según las últimas cifras de la Oficina Internacional del Trabajo, sólo el 29% de la población mundial tiene cobertura social total. En la mayoría de los países la salud es un negocio y por esta razón la mayoría se encuentra en plena vulnerabilidad económica. Casi ninguno de los países del mundo está preparado para una tragedia, una emergencia o un accidente. Es así porque el sistema económico funciona a corto plazo y no anticipa ninguna falla. Cuando el engranaje pare, los corazones tienen que parar de latir.

Nuestra supervivencia depende del trabajo asalariado pero cuando se corta la cadena salarial quedamos indefensos. La caída puede ser violenta porque en la mayoría de los casos no hay ninguna malla de protección social. Las desigualdades se perciben más. Hay quienes tienen reservas financieras gracias a nuestro trabajo, y los demás, y nosotros, que vemos las cuentas bajar, los créditos subir. Algunos tienen dinero ahorrado o son dueños de mercancías que les sirven para sobrepasar la tormenta, otros, en cambio, solo tienen el trabajo. Por millones de personas el fin del trabajo es el fin de la vida, y aquí se evidencia la idiotez capitalista. Como nosotros, nuestros sueldos y derechos están en cuarentena.

REFLEXIONES SOBRE NUESTRAS SOCIEDADES DESPUÉS DEL COVID-19

El covid 19 nos hizo dudar y en otros aspectos nos confirmó la debilidad de todo el sistema que lleva en sí contaminación y virus. No hay ninguna garantía, pero el virus podría después de matar curar, si usamos esta pandemia para pensar lo que justamente quedó no pensado, porque el mercado y los burócratas del Estado lo debían resolver todo.

La parte común, *la polis* decían los griegos, fue gestionada - y estallada - por hombres de negocios que se apoderaron de la economía y de nuestras vidas.

Hoy, ¿qué nos lleva a decir el Covid 19 de nuestras sociedades y de nosotros? ¿Qué podemos decir?

Los textos que siguen, como la entrevista de Alberto Acosta realizada por el equipo Mutantia nos sirven de faro para alumbrar un camino que tiene que ser totalmente nuevo si no queremos volver a caer en nuevas pandemias. Necesitamos pensar / escribir / hablar.

La precariedad en la cual fueron impuestas las cuarentenas en el mundo nos da una ocasión de hablar de la violencia social como de la violencia doméstica; también se puede poner de nuevo sobre la mesa el asunto de la seguridad social, ayer ignorado - o despreciado -, y hoy considerado. Pasó en un par de días a ser algo utópico, imposible, a algo totalmente realista y de más en más defendido por una gran parte de la población como es el caso en Estados Unidos por ejemplo. Es un antídoto fundamental en contra de todos los accidentes de la vida que deberíamos rescatar y amplificar. En las páginas que siguen transmitimos en breve la relación entre Seguridad Social y América; luego compartimos algunas reflexiones como la del profesor Antonio Pérez Esclarín por Venezuela o de Daniel Tanuro por Bélgica. Las reflexiones e iniciativas van de la mano, y nos podrían ayudar a fortalecernos y a sembrar otros mundos.



Seguridad social en América

La historia del encuentro entre la Seguridad Social y América se estableció a fines de la década de 1920, pero hay que esperar hasta 1940 para que esta loca idea al principio, de recibir un pago sin trabajar o de tener un reembolso por gastos médicos, aparezca y sea aplicada. ¿Quién rompió la pared para que lo que era imposible fuese viable?

Aquí estamos en lo fundamental, porque a pesar de las deficiencias la seguridad social ayudó y ayuda a millones de personas a salir adelante gracias al soporte de la colectividad. En vez de la lógica “sálvese quién pueda”, por medio de la socialización de los recursos, la seguridad social llevó otra lógica. No fue completada, pero en estos años se abrió una posibilidad de vivir en una sociedad que también tuviese como principio “a cada uno según sus necesidades.”

La Seguridad social en América nació gracias a los trabajadores de la Organización Internacional del Trabajo. Fue un trabajo técnico porque era necesario dominar los datos demográficos, económicos, y conocer el contexto legal de cada país, pero también podemos decir que se trató de una empresa militante. Entrando en nuevos espacios, los miembros de la OIT buscaron difundir modelos y principios para contribuir a la tarea ambiciosa

de una construcción internacional de la seguridad social. Inicialmente se trataba de difundir estas ideas, relativamente nuevas. ¿Quiénes son estos hombres que caminan por América para hablar de protección social? ¿Cómo estos principios se van a concretizar? Volvemos sobre esta historia que en cierta medida determinó nuestras sociedades, como son, y cómo hubieran podido ser.

Albert Thomas, miembro del consejo editorial de L'Humanité (periódico francés socialista fundado en 1904 por Jean Jaurès, él cual en 1920 pasó a ser comunista) fue el primer director de la institución que se comprometió con esta tarea. Después de haber viajado mucho, delega el trabajo a tres inválidos de guerra. El primero se llama Adrien Tixier, el segundo, Cyrille Dechamps y el tercero Oswald Stein. Dos franceses y un checo. El compromiso en 1920 del primero, Adrien Tixier, destaca la importancia de las redes socialistas y militantes del movimiento reformista francés, ampliamente representado en la OIT. Amputado de su brazo izquierdo durante la Primera Guerra Mundial, a su regreso del frente, en 1917, fundó la Unión Federal de Veteranos. Activista en la SFIO (Sección Francesa de la Internacional Obrera) estableció relaciones duraderas con Albert Thomas que serán determinantes para su trabajo



y compromiso.

Como Albert Thomas, Adrien Tixier viajó bastante para que sus ideas tomaran raíz y se materializaran. Durante estos viajes notó la amplitud del movimiento en favor de la seguridad social. Lo vio tanto en Brasil como en Argentina, Chile o Uruguay. Este contexto lo hizo más determinado que nunca. Según él, el fortalecimiento de la presencia de la OIT podía desempeñar un papel en el desarrollo del sindicalismo y contrarrestar el control gubernamental sobre las organizaciones obreras, particularmente frecuente en Brasil y Uruguay. En estos países Tixier insistió en particular sobre la postura de la OIT en contra de la gestión del seguro social por parte de empresas privadas. Según él, no eran instituciones verdaderamente sociales. A través de su persona es también este mensaje que se difunde: una protección social digna de ese nombre es incompatible con la gestión implementada por empresas privadas.

En la Conferencia Internacional de los Trabajadores de 1935 que se llevó a cabo en Santiago, los delegados latinoamericanos presentaron una amplia gama de problemas que quisieron ver discutidos, entre los cuales estaban: las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas, los salarios, la vivienda, el uso del ocio, el desarrollo de la educación de los trabajadores, entre otros. En ese momento de la historia el seguro obligatorio para los accidentes apenas comienza a ser introducido. Así es en 1934 en Uruguay, pero en Argentina, Chile y Brasil, el seguro era todavía opcional. En cuanto a México, una comisión del departamento de trabajo encargada de preparar un proyecto de ley sobre el seguro social fue creada en 1934. Justamente, este grupo de trabajo votó a favor del seguro social obligatorio contra accidentes laborales, enfermedades profesionales, enfermedad, maternidad, vejez, discapacidad, desempleo. Una vez más, la OIT no se encuentra lejos. Esta decisión final debe mucho al profesor Federico Bach, uno de los autores del proyecto de la comisión que también fue correspondiente para la Oficina

Internacional del Trabajo. Este primer intento de reforma finalmente no se logrará. Habrá que esperar al año 1943 para que una ley de seguridad social sea adoptada en México.

Después de la conferencia de Santiago de 1935 llega aquella de la Habana en diciembre 1939. Permite revivir las discusiones sobre la articulación entre el seguro social y la política de salud, lo que también despierta el interés en los Estados Unidos y en América Latina, como en Chile, donde se realizan investigaciones y proyectos para el desarrollo de la medicina social. El interés de los países americanos sobre estos asuntos, en primer lugar de Estados Unidos, aumentará en la década de 1930.

La OIT en Venezuela

Los trabajadores de OIT hicieron varias misiones y una de ellas los llevó a Venezuela, donde los funcionarios públicos debían actuar como expertos en colaboración con el gobierno en busca de elaborar nuevos códigos laborales y crear un sistema de seguridad social.

Al final de la dictadura del general Juan Vicente Gómez en 1935, se abrió un período de dominación política por parte de los liberales y socialdemócratas orientados a la reforma para el desarrollo de la política social. David Belloch, un británico de la división diplomática, pasó seis meses en Caracas en 1936 para ayudar al gobierno a redactar un nuevo código laboral. Este código, adoptado en 1936 aunque un poco modificado será revisado por el británico Wilfred Jenks, asesor legal de la OIT, en 1938, antes de ser presentado al Congreso el 6 de agosto de 1938 y firmado en septiembre del mismo año por el presidente Eleazar López Contreras.

Al mismo tiempo, Cyrille Dechamp viajó a Venezuela acompañado por Anton Zelenka, un actuario checo reclutado como experto externo, para sentar las bases del sistema de seguro social. A pesar de las dificultades encontradas por los miembros de la organización, tenemos, como en otros países americanos, una relación



entre las autoridades nacionales y la OIT con miras a construir una ley laboral y un sistema de seguro social. En esto podemos hablar de una construcción internacional que se dio, a lo largo del tiempo, con discordias, avances, trabas, y retrocesos.

En diciembre de 1940 se organizó una reunión en Perú en la que participaron los líderes de las administraciones de la seguridad social, así como representantes diplomáticos de 10 países de América Latina. Este mismo año se establece un Comité Interamericano para el Avance de la Seguridad Social bajo los auspicios de la OIT. Éste está compuesto por personalidades importantes, como Salvador Allende, Ministro de Salud de la República de Chile y Presidente de la Junta de Directores del Fondo de Seguro de Trabajadores de Chile.

Una obra no acabada...

Cuando miramos la situación actual, nos damos cuenta que la historia no está terminada, que todavía hay mucho por hacer porque quedan millones de personas sin seguridad social, y cuando la hay, puede tener muchas fallas. A pesar del trabajo hecho y de las leyes, hoy en día, trabajar no rima con tener derechos sociales y protección social. Los derechos no son iguales en ningún país y no son permanentes: el movimiento de la historia hizo que la seguridad social se fuera debilitando en vez de ser reforzada y amplificada.

Según la OIT, hay más de 25 millones de desempleados en América Latina y en el Caribe; 25 millones de personas sin nada, o casi nada. Si gracias al OIT el esbozo está allí, queda mucho por hacer, tanto para los que están afuera de un trabajo legal como para aquellos que sí tienen un empleo pero no disponen de una protección social (ausente del trabajo o de mala calidad).

Frente a la inestabilidad climática, económica, a los virus que duermen y los accidentes que nos amenazan, hoy más que ayer, sería de nuestro interés recuperar la idea de la seguridad social, porque al asegurarnos contra viento y marea es

el derecho a existir que garantizamos, y contribuimos así, a la construcción de una nueva sociedad, portadora de dignidad y emancipación.

Este artículo está basado sobre el análisis de Véronique Plata-Stenger. Para saber más a propósito ver “La OIT y el seguro social en América Latina: apuesta y límites de la experticia internacional”, revista de la historia de la protección social, 2017.

Según un análisis de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) sobre el impacto de la pandemia - publicado en abril 2020 - notamos que el salto previsto de la pobreza va a ser exponencial en 2020. De 186 millones de pobres en 2019 se pasará a 214,7 millones este año y, dentro de esta cifra, aquellos que viven en pobreza extrema irán de 67,5 millones a 83,4 millones.

“A cada
quién según
sus
necesidades”



Testimonio desde los territorios zapatistas

«No basta con lavarnos las manos y ponernos una mascarilla, tenemos que construir otros mundos.»

Sobre como lo estoy viviendo:

Con tranquilidad, rebeldía y prudencia. En la comunidad, es decir fuera de la ciudad, la situación es muy otra; los alimentos están en la huerta, hay reservas de maíz y frijol, todos los días tomamos aguas calientes medicinales, ejercitamos el cuerpo con en el trabajo agrícola y de pequeña ganadería. El pánico no es tan grande porque no hay suficiente tiempo como para perder el día viendo Fake News, teorías de conspiración y las cadenas del mal gobierno. Las relaciones sociales son las justas y necesarias, la solidaridad es absoluta con el conocido y el extraño.

La vida no para, no hay como quedarse en casa, los animales morirían de hambre y las chakras podrían perderse. No hay expectativas sobre ayudas del estado, el estado históricamente ha abandonado y permitido la explotación de estas tierras. Los niños sin clases en la escuela aprenden más de su cultura y lengua en casa con sus familias, en especial con sus abuelas y abuelos.

Sobre los pensamientos políticos que me atraviesan: Las ciudades hijas de la modernidad capitalista están diseñadas para enriquecer a las élites en cada crisis, para desaparecer a los más vulnerables y dejar en casa, inmóvil, a una clase media asustadiza y cómoda, que no hace otra cosa que consumir información de pánico y gastar su poco dinero guardado como si fuera el fin del mundo. El fin del mundo comenzó con el triunfo del capitalismo y su complejo sistema de destrucción de la vida y los elementos naturales que sostienen el planeta.

No sólo tenemos una emergencia sanitaria, tenemos una emergencia climática, de escasez de agua, de refugiados víctimas de la guerra en medio oriente, del narcotráfico en latinoamérica y refugiados ambientales por la destrucción de sus ecosistemas de vida, tenemos un incremento exponencial de femicidios en todos los continentes y una corrupción cada vez más descarada en todos los niveles de gobierno; la crisis es sistémica y la solución lo debe ser igual.

No basta con lavarnos las manos y ponernos una mascarilla, tenemos que construir otros mundos posibles y tejer nuevas arcas. Sembrar nuestros alimentos, organizarnos, recuperar la medicina natural, apoyarnos en la ciencia autónoma, crear más escuelas, colegios y pluriversidades libres, encontrar grietas en las crisis y re-plantearnos el modo de vida colectiva, es la tarea de las y los rebeldes, junto a muchas a otras que surgan de los acuerdos assemblearios.

Ánimo en este tiempo en el que estamos viviendo uno de los síntomas del colapso global, este virus es uno de los muchos que tiene infectada a la humanidad y al mundo. No me quedo en casa, nuestra tarea como insurgentes es organizarnos con los de abajo, con los del páramo y la selva, para construir mundos muy otros donde el virus del capitalismo-patriarcal y todos sus males: pandemias, extractivismo, machismo, colonialismo, discriminación, violencia, ecocidios, etnocidios, imperialismo y sistema de partidos políticos, no puedan entrar.



La pandemia termina con un universo de falsas promesas

Una crisis también es una oportunidad. Así lo ve el economista ecuatoriano Alberto Acosta. Aquí analiza el sistema de salud pública, la recesión de la económica mundial y el peligro de un colapso climático. Además expresa su esperanza de que se genere una liberación de la religión del crecimiento económico y una democratización radical de las sociedades.

1 de abril de 2020, Quito. – La situación caótica que vive Ecuador y el mundo respecto al cononavirus (COVID-19), para Alberto Acosta, puede dar paso a un repensar de muchos paradigmas que tenemos establecidos en el día a día, en lo que llamamos “normalidad”. Si bien las medidas adoptadas por el gobierno ecuatoriano, como pagar la deuda en lugar de destinar esos fondos a la emergencia sanitaria, dejan ver las costuras de un sistema social y económico que desde hace mucho ha estado a punto de romperse. Ahora esas costuras son más visibles.



Foto principal: Presidente de la Asamblea Constituyente 2007/2008, ex-Ministro de Energía y Minas durante el gobierno de Rafael Correa, candidato para la presidencia en 2013 y abuelo: Alberto Acosta en el parque Miravalle en el barrio La Floresta, Quito. (Alejandro Ramirez Anderson)

Como ha sido costumbre, los menos favorecidos son los que tienen su existencia pendiendo de un hilo, sea por enfermedad o por hambre.

¿Cuál es la capacidad Estado para soportar crisis como ésta?

Primero, en términos generales, estamos viendo que el sistema de salud del Ecuador y de muchos otros países en el planeta no estaba preparado para una pandemia como ésta, eso es evidente. Además, ya desde el gobierno anterior, no sólo

desde este gobierno, había un proceso que no fortaleció realmente al sistema de salud pública. En el gobierno de Correa, por ejemplo, se abrió la posibilidad de una cobertura universal, con lo cual estoy de acuerdo, pero no mejorando el sistema de salud pública, sino transfiriendo los pacientes, porque había el dinero, al sistema de salud privada. Y ahí tenemos un problema serio, que es el hecho de que ya desde tiempo atrás y cada vez más aceleradamente se fue fortaleciendo el proceso de comercializar la salud. La salud dejó de ser un derecho para transformarse en una mercancía. Ese es el meollo de todo este asunto. Y en este escenario, cuando aparece la emergencia del coronavirus, nos encontramos desguarnecidos en muchos países del planeta y en el Ecuador.

¿Y segundo?

A mi modo de ver, el hecho es que todos los sistemas de salud pública en general, sean o no, en mayor o menor medida, mercantilizados, todos apuntan a la lógica curativa y no se ha hecho esfuerzos para mejorar la lógica preventiva. Esto es muy grave para el Ecuador, que tiene una Constitución que habla de plurinacionalidad, de buen vivir y de *sumak kawsay*, que propugna la recuperación de los saberes ancestrales para fortalecer el sistema de salud en el Ecuador. Entonces, estamos en un momento muy complejo, con un sistema de salud público que fue desarticulado ya desde el año 2009 en adelante y eso se ha fortalecido últimamente. Y a todo eso se suma las limitaciones financieras.

¿Estas limitaciones financieras indican que el gobierno ecuatoriano no tiene los recursos necesarios para hacer frente a la crisis?

El gobierno ecuatoriano acaba de reconocer, como lo denunció la reciente exministra de salud Catalina Andramuño, que no tiene los recursos financieros suficientes. Y el gobierno pagó 320 millones de dólares de los Bonos Global 2020, deuda externa contratada en condiciones muy onerosas por el gobierno de Correa. En realidad, para atender la deuda pública externa

e interna, en un mes, a más de lo pagado hace pocos días, se requerirían unos 900 millones de dólares que bien harían falta para atender el tema de la salud.

¿Cómo acentúa este virus las desigualdades socioeconómicas?

Primero hay que tomar en cuenta el tema desde una perspectiva coyuntural. Es razonable y, en principio, estoy totalmente de acuerdo con las medidas que se van adoptando en Ecuador y en otros países del planeta, en donde asoma con mucha fuerza esto de la cuarentena. Quédate en casa, sí, pero la pregunta es: ¿quién puede quedarse en casa y sobrevivir? Lo difícil que es para muchas personas que incluso pueden tener ahorros o un ingreso asegurado, permanecer en cuarentena dentro de una casa que es pequeña o no es funcional.

¿Qué pasa de las personas sin hogar, los habitantes de los barrios populares y quienes no tienen un empleo formal?

Ellos son otro grupo más desprotegido, los que viven en condiciones realmente infrahumanas, en los tugurios. Hasta el año 2016, según el Programa Nacional de Vivienda Social, la situación actual de la vivienda en Ecuador, el 45% de los 3,8 millones de hogares ecuatorianos habitan en viviendas inadecuadas. Los 1,37 millones de hogares con déficit cualitativo residen en viviendas cuya tenencia es insegura, construidas con materiales inadecuados, con carencia de servicios sanitarios básicos o con problemas de hacinamiento.

Y esa situación no ha cambiado; es más con las tendencias recesivas desde el 2015 debe haberse agravado. Sabemos que más del 60% de la población económicamente activa, alrededor de 5 millones de personas, no tienen un empleo adecuado. Eso quiere decir que la mayor cantidad de personas que están en ese grupo enorme de la población, viven del día a día. Son vendedores ambulantes, son albañiles, son sastres, son costureras, son chóferes, son personas que brindan atención en distintos



ámbitos y servicios. Toda esa gente se queda este rato totalmente desprotegida. Entonces esto, por un lado, desnuda la realidad de la injusticia social, de la inequidad, de las desigualdades sociales, de una manera brutal, y por otro lado, esto va a conducir a un incremento de la pobreza.

Los científicos señalan dos factores de riesgo relacionados con el COVID-19: el uno es la edad y el otro son las condiciones de salud pre-existentes. Pero existe un tercer factor que es el estado socioeconómico de cada persona. Sin lugar a dudas. Yo creo que ese es un asunto que tiene que quedar absolutamente claro. Por ello, este rato hay que movilizar la mayor cantidad posible de recursos financieros a la salud. A pesar de que el sistema de salud puede tener muchas deficiencias, pero ese es el sistema que tenemos en la actualidad; no tenemos otro sistema. Pero simultáneamente tendríamos que garantizar el tema de la alimentación, porque lo grave es que la gente a lo mejor no se va a morir de la enfermedad, pero va a terminar muriéndose de hambre. Incluso ya se han producido reclamos de pequeños comerciantes indignados en los mercados, y eso puede generar mayores dificultades. Todo eso nos remite a la necesidad de tomar medidas no sólo de corto plazo, sino en el mediano y largo plazo.

El mensaje para la sociedad y el mundo es sumamente claro, hay muchas amenazas y, por eso mismo, hay que reflexionar y tomar decisiones que nos permitan dar respuesta a la crisis actual, suspendiendo, por ejemplo, el pago de la deuda externa. La salud, la vida es primero, la deuda es después. Precisamos un golpe de timón para no volver a la normalidad. La normalidad es el problema.

Respecto a esta normalidad, se trata de un círculo vicioso, porque las personas empobrecidas tienden a desarrollar condiciones de salud crónicas, de acuerdo a un estudio, entre 5 y 15 años antes que sus pares privilegiados. Entonces, ¿qué tiene que ver esta normalidad de la que nos está hablando con la crisis de trabajo y el capitalismo que vivimos

actualmente en el mundo?

La normalidad que estamos viviendo evidentemente ya parte de una situación de tremenda desigualdad. Esa cifra que me acaba de dar, los problemas que sufren que abordan estos grupos marginados, desprotegidos, empobrecidos, se agudiza con la pandemia, y se agudiza también con las medidas adoptadas. No digo que las medidas no sean necesarias, lo que pasa es que hay que pensar en cómo atender a esa gente que no puede acogerse a las medidas planteadas por el gobierno, que ya plantean de plano una suerte de inequidad de clase.

Son medidas que benefician a un grupo de la sociedad, los que podemos quedarnos en la casa, los que podemos sobrevivir sin mayor problema 1, 2, 3, quizás 4 semanas. Pero, ¿y el resto qué?

“Si aprovechamos de esta compleja coyuntura y hacemos -figurativamente hablando- algo de silencio, podemos escuchar a los nuevos mundos respirar.”

¿Cuáles serían los efectos económicos a mediano plazo para estos grupos?

En primera instancia, una mayor exposición al riesgo del contagio. Ya vamos a ir viendo como las cifras de contagiados y las cifras de afectados—porque una cosa es estar infectado y otra es ser afectado—, va a irse reflejando también en términos de clase y lo mismo será la mortalidad. Y eso comienza a aparecer en distintas partes del planeta. Es cierto que esta enfermedad está golpeando por igual a ricos y pobres. Todos están afectados y pueden ser infectados. Si, al parecer los primeros infectados

que llegaron al Ecuador eran gente con ciertas comodidades que venían del exterior, pero serán seguramente ellos, los que tienen más recursos, los que seguramente podrán enfrentar de mejor manera el coronavirus en los hospitales privados. Los que no tienen tendrán que volcarse al sistema público con todos los problemas. En mediano y largo plazo la evolución dependerá incluso de cómo salimos de la crisis: con más autoritarismo y más neoliberalismo, o con más democracia, más comunidad y un replanteamiento del modelo existente. Fundamental es si logramos entender que la normalidad es el problema, o si creemos que la normalidad tiene que volver. Eso determinará cuál es el futuro.

O sea, ¿se puede ver esta crisis también como una oportunidad para lograr un cambio estructural?

Sin lugar a dudas. La palabra crisis, en chino, tiene dos kanjis, dos signos. El uno es el riesgo y el otro es la oportunidad. Siempre en las crisis hay riesgos y oportunidades. Creo que este momento es una oportunidad para replantearnos lo que estamos viviendo y lo que estamos haciendo. ¿Qué es lo que están planteando ahora como alternativa? ¿Qué es lo que estamos viendo en los medios y las redes sociales? La cantidad de mensajes que nos dicen, por ejemplo, si ya habríamos estado explotando el oro habríamos tenido ingresos abundantes porque el precio del oro ha subido; esta aseveración, que esconde una de las mayores aberraciones de la normalidad que debemos superar, es una barbaridad. U otros, que dicen que hay que incrementar las tasas de extracción de petróleo, lo cual también es una irresponsabilidad, porque lo mismo están pensando todos los países que venden petróleo y eso va a aumentar la oferta y van a caer los precios, y se va a producir lo que se conoce como el crecimiento empobrecedor. Y luego, hay gente que dice que hay que dar paso a una mayor flexibilización laboral y flexibilización ambiental. Y todo en el marco de crecientes medidas represivas, más autoritarismo. Las

medidas que se están tomando, el mismo toque de queda, que no digo que no sea necesario, pero son respuestas que vienen desde arriba, verticales, autoritarias; quizás en este momento indispensables.

¿Cuáles serían las oportunidades?

La de replantearnos el modelo económico, la modalidad de acumulación del país, y de dar paso a una construcción de la sociedad desde lo comunitario. Fortalecer los lazos comunitarios, incluso para atender los problemas de la salud y alimentación, para ser mucho más solidarios, para rescatar aquello que es vital en el mundo indígena que es la reciprocidad y la relacionalidad, es decir todo está vinculado con todo. Y eso nos llevaría necesariamente a plantear respuestas que tengan en la mira, para empezar a caminar con ese rumbo alternativo, simultáneamente la justicia social y la justicia ecológica. La una es impensable sin la otra.

¿Cómo se relacionan el concepto crecimiento empobrecedor y la extracción de materias primas?

El crecimiento empobrecedor es un concepto que fue acuñado ya en los años 50 por un profesor de la Universidad de Columbia, Jagdish Bhagwati. Él demostró que cuando caen los precios de las materias primas, es normal que los países exportadores traten de equilibrar sus ingresos aumentando la tasa de extracción o la tasa de producción, sea de petróleo, minerales o productos agrícolas. Y eso, a la postre, lo que produce es un incremento de la oferta, lo que va a generar mayores presiones sobre los precios. Y muchas veces venden más, más volumen, pero a menor precio por lo cual obtienen menos ingresos. Entonces esto se agrava porque se están perdiendo reservas, se está perdiendo patrimonio, además de los tremendos destrozos ambientales y sociales que provoca el extractivismo. Yo diría que ese es el meollo del crecimiento empobrecedor, que es un riesgo latente. Y frente a eso, por ejemplo, se conformó la organización de países



exportadores de petróleo (OPEP), para proteger los precios, controlando la extracción de crudo.

¿Se puede aplicar el mismo principio para el sector agrícola?

Si, sobre todo, cuando los precios de los productos agrícolas caen. Lo que se busca es incrementar el área de explotación. Lo que Ecuador ha venido haciendo permanentemente con el banano. Caen los precios del banano en el mercado internacional, en ocasiones se intenta incrementar la producción para sostener los ingresos. O se afecta a los pequeños y medianos productores, que no encuentran ya dónde colocar la fruta, porque los exportadores no tienen interés de comprarles. Entonces es un círculo vicioso pernicioso que se agrava por el hecho de que, por ejemplo, en el caso de los bananos, cuando cae el precio de la fruta los grandes exportadores ya no les compran a los pequeños y medianos productores, quedan varias plantaciones abandonadas, que son caldo de cultivo de la sigatoka, plaga que destroza las plantaciones. Y eso obliga a incrementar los ritmos de fumigación con más y más tóxicos en las otras plantaciones bananeras. Eso ocasiona problemas a los trabajadores, problemas a las comunidades aledañas, problemas que luego se traducen en contaminación de los ríos.

Esa es la tragedia del Ecuador, y no nos olvidemos de la realidad dura que viven los trabajadores y trabajadoras de las plantaciones de banano, que atraviesan situaciones realmente complicadas por no tener acceso a salud adecuada, a la seguridad social, a un ingreso mínimo establecido por ley, a condiciones adecuadas para su trabajo... inclusive hay situaciones extremas de esclavitud, como los trabajadores y las trabajadoras de la Hacienda Furukawa.

¿Cuál es el escenario económico mundial que podemos esperar el resto de este año?

Es un escenario que ya venía desde antes prefigurando una recesión internacional. Las

economías más “desarrolladas” tenían ya muchas dificultades para sostener ritmos de crecimiento que permitan dar las respuestas esperadas. Europa no lograba recuperarse. Japón arrastra una larguísima recesión. Los mismos Estados Unidos con tasas de crecimiento cada vez más bajas y cada vez mayores dificultades para crecer. China, ya antes de estos problemas, comenzó a dar señales de una situación compleja. Los ritmos de crecimiento chino empezaron a llegar ya a un límite insostenible para lo que había sido hasta hacía pocos años el auge de esta economía tan grande. En ese escenario, las condiciones se van agudizando aceleradamente ahora. Hay respuestas que habría que ver qué es lo que van a provocar.

Por un lado, los EEUU apuestan por bajar las tasas de interés para alentar el consumo y quizás también la inversión. Por otro lado, Rusia y Arabia Saudita no se ponen de acuerdo y bajan los precios del petróleo. Eso nos golpea a nosotros, sí, pero beneficia a los países que importan petróleo. En EEUU pierden los que están produciendo a través del fracking, pero es favorable a la economía norteamericana en su conjunto en la medida que tienen a bajar los precios de los derivados de petróleo.

De todas maneras, el escenario es muy complicado. Ya se sabía que eso iba a pasar, pero ahora con el coronavirus esto se acelera. Ese es el punto medular para mí. ¿Qué es lo que van a buscar? que crezca nuevamente la economía, volver a extraer cada vez más recursos naturales, volver a demandar mano de obra cada vez más barata. Todo en la lógica de acumulación del capital, incrementando los márgenes de mercantilización de espacios que son cada vez más insospechados. Se mercantiliza la información, se mercantiliza el ADN, se mercantiliza el carbono—tenemos el mercado de carbono—, se mercantiliza el clima. Entonces con esta lógica de la normalidad, seguiremos agudizando el colapso climático.

¿Qué podemos hacer para evitarlo?

Yo no hablo de cambio climático, eso es un error. Cambios climáticos han habido a lo largo de la historia de la tierra, desde siempre. Lo que vivimos ahora es un colapso climático provocado por el antropoceno, aunque en realidad es por el capitaloceno y el faloceno, entonces el gran reto es cómo logramos una manera planificada, inteligente, social y ambientalmente sustentable de desaceleración de la economía mundial. Liberándonos, en primer lugar, de la religión del crecimiento económico.

Bien decía un economista inglés, asesor de varios presidentes de EEUU, Kenneth Boulding: *crear que la economía puede crecer permanentemente en un mundo finito es propio de locos y de economistas.*

De forma concreta ¿qué se puede hacer?

Primera tarea, liberarnos del crecimiento económico visto como una religión. Segunda, tenemos que dar paso a una desmercantilización de la naturaleza, porque eso nos permitiría reencontrarnos con la naturaleza: ahí aparece como un imperativo la vigencia plena de los derechos de la naturaleza. Tercer punto clave, tenemos que dar paso a la redistribución de los ingresos y de la riqueza. Un cuarto paso, para mi modo de ver, importantísimo, es el hecho de la desconcentración y descentralización de la producción, e incluso de las ciudades. Las ciudades tienen que ser repensadas íntegramente. Seguir construyendo ciudades tan gigantescas es seguir generando condiciones para este tipo de problemas. En este punto, la gran transformación debe ser pensada e instrumentada desde los barrios y las comunidades. Y un quinto punto es la democratización de la sociedad, un proceso de democratización radical. Todo eso podría abrir la puerta para pensar en clave del buen vivir o de los buenos convivires.

Por el coronavirus estamos entre oportunidad y amenaza.

El coronavirus es, este rato, un grave flagelo, pero puede ese flagelo transformarse en una condición mucho más complicada, porque a partir de eso se pueden fortalecer las lógicas autoritarias o las neoliberales, mercantilizadoras, las lógicas de flexibilización laboral, las lógicas estas de forzar la normalidad, para que vuelvan nuevamente a dinámicas que nos tendrán en una permanente situación de angustia. La pandemia del coronavirus termina con un universo de falsas promesas, pero también nos abre oportunidades. Si aprovechamos de esta compleja coyuntura y hacemos -figurativamente hablando- algo de silencio, podemos escuchar a los nuevos mundos respirar. Debemos profundizar el paso hacia el pluriverso, “un mundo donde quepan muchos mundos”, viviendo todos con dignidad. La crisis, entonces, podría abrir los senderos de una nueva esperanza para la construcción de una democracia radical que incluya siempre y en todo momento como prioridad indiscutible: la vida de seres humanos y de la naturaleza.

Emilio Bermeo (Mutantia)
Colaboración: Felipe Mena

¿Nos ayudará la pandemia a despertar?

El primer mundo vivía dormido en su cultura individualista, consumista, de espaldas a los sufrimientos de las mayorías en el mundo. Se sentía muy seguro y protegido por cuerpos de seguridad bien entrenados, armas muy sofisticadas, ejércitos superpoderosos y economías prósperas que permitían a sus ciudadanos el disfrute de una vida segura y abundante. Hasta consideraba normal gastar más de dos billones de dólares en armamento y sembrar al mundo de muros y fronteras físicas y legales, para impedir que los hambrientos del mundo, huyendo de la miseria y las guerras, arriesgaran sus vidas para saciar su hambre con las migajas que caían de las mesas de este mundo del consumo y la abundancia. Y un simple virus invisible ha hundido, en pocos días, las economías más prósperas y se ha burlado de las armas nucleares, de los acorazados y aviones de combate y de toda ese increíble arsenal militar, tan eficaz para destruir pueblos y matar gentes, pero incapaz de matar a un virus.

¿No resulta vergonzoso que el hambre y la miseria sigan matando cada día muchos más muertos que los que ha ocasionado y ocasiona la pandemia? ¿No es una afrenta para la humanidad y una constatación del absurdo del actual tipo de desarrollo individualista y consumista saber que con lo que se gasta en armas en diez días se podría proporcionar salud y educación a todos los niños del mundo? Si solo una parte de esa barbaridad gastada cada año en fabricar nuevas armas hubiese sido empleada en mejorar la sanidad y la investigación médico-científica, o en engendrar una mejor justicia social, hoy las mayores potencias armamentistas no se sentirían tan

impotentes y tan desesperadas con el nuevo virus.

La pregunta que hoy debemos hacernos todos es si seremos capaces de aprender la lección que nos está dando la pandemia y si servirá para repensar y transformar nuestras estructuras mentales, económicas y sociales que destruyen el planeta tierra y condenan a miles de millones de personas a una vida miserable. Mucho me temo que, pasada la pandemia, todo vuelva a la normalidad tan anormal de antes, donde la economía no está al servicio de la vida, y perdamos la oportunidad de comprometernos en serio en la construcción de un mundo más justo y fraternal, donde enfrentemos las pandemias del hambre y la miseria, que evidencian nuestra deshumanización.

Quiero creer, sin embargo, y apuesto a ello, que no van a ser inútiles tantos sufrimientos, tantos miedos, tantas muertes y también tantos heroísmos y tantas solidaridades y que la obligada encerrona nos habrá ayudado a reflexionar sobre nuestras vidas y sobre la marcha alocada de nuestro mundo, y que se impondrá la cordura, y la humanidad despertará por fin de ese falso sueño de un desarrollo egoísta sin límites, que se traduce en una verdadera pesadilla para la mayor parte de la humanidad.

Sí, necesitamos despertar el alma, aprender a mirar nuestras vidas y mirar el mundo con ojos nuevos. Necesitamos despertar del sueño de nuestra inconsciencia y nuestro egoísmo individualista a la verdad de lo que somos, a la vulnerabilidad de nuestras vidas. Despertar al convencimiento de que no podemos caminar solos y aislados, sino que necesitamos unir nuestras fuerzas. Despertar a la sencillez, la humildad y la solidaridad. Despertar a la necesidad de una vida más humana y más justa, vacunarnos contra el egoísmo y la insensibilidad y empezar a contagiar el virus del respeto, la compasión y el amor.

Antonio Pérez Esclarín

Venezuela 2020

Escasez de huertos orgánicos

Escasez de semillas autóctonas

¿Y la escasez de armas es para cuando?



Volvemos a publicar un texto que ya fue publicado en varias revistas como “Contretemps o Sinpermiso”; es del compañero Daniel Tanuro. Lo compartimos a nuestro turno porque su reflexión y sus propuestas nos parecen todavía de una gran actualidad para pensar la organización de la sociedad y cambiar el mundo.

La advertencia del virus: productividad capitalista, crisis de salud, crisis climática.



El virus nos habla. Nos dice que necesitamos solidaridad, generosidad y prudencia. Nos dice que la austeridad, la privatización y la rentabilidad son criminales, especialmente en salud. También nos dice que es posible iniciar una reducción radical real de las emisiones de gases de efecto invernadero, del orden del 7% anual. Con una condición: producir menos y transportar menos.

Obviamente, el virus no muestra ningún discernimiento: reduce las emisiones a ciegas, suprimiendo vidas, creando mucho sufrimiento, aislamiento y angustia. Aumenta la desigualdad social y la precariedad. En última instancia, podemos enfrentar la escasez de algunas necesidades básicas. Por lo tanto, sería absurdo o cínico alegrarse.

Sería aún más absurdo o cínico contar con el

virus para lograr las reducciones de emisiones gigantescas necesarias año tras año, según los científicos, para que el calentamiento global no exceda 1,5 ° C grados (-65% en países de la UE para 2030, -58% en todo el mundo, -100% para 2050). Esta epidemia debe detenerse lo antes posible.

Sin embargo, la acción del virus es más efectiva que la de los gobiernos. A pesar de las negociaciones que duran 25 años, las emisiones de CO2 son un 60% mayores hoy que cuando la Cumbre de la Tierra en 1992. A pesar del Acuerdo de París, las medidas tomadas por los gobiernos prometen un calentamiento de 3.3 ° C, ¡un nivel dos veces mayor que el que estos mismos gobiernos han decidido no cruzar!

Expuestos al peligro en nuestros lugares de trabajo o confinados en nuestros hogares, el virus nos invita a pensar y liberar nuestra imaginación para hacer algunas preguntas. Por ejemplo :

-¿Por qué no podría la reducción ciega de la producción y el transporte causada por el virus dar paso a una reducción acordada y planificada por la sociedad, comenzando por las producciones innecesarias y perjudiciales?

-¿Por qué los trabajadores afectados por la eliminación (total o parcial) de estas producciones inútiles o dañinas (armas, publicidad, automóviles privados, plásticos, etc.) no pueden mantener sus ingresos y beneficios? ¿Es posible una reconversión colectiva en trabajos de cuidado a personas y ecosistemas, social y ecológicamente útil y personalmente gratificante?

-¿Por qué la globalización dictada por la maximización de las ganancias en las "cadenas de valor" de las compañías multinacionales no puede ser sustituida por una generosa cooperación no colonial, basada en la justicia social y climática, la libertad de movimiento y de residencia de las personas y la soberanía alimentaria?

-¿Por qué los agronegocios, que destruyen la biodiversidad y la salud, lo que promueve la propagación de virus¹ no pueden ser sustituidos por una agroecología, mejor para la salud humana y la biodiversidad?

-¿Por qué el centro de gravedad de la sociedad no puede cambiar de la esfera de la producción de bienes a la esfera de los "cuidados" a los humanos y los no humanos?

-¿Por qué no podemos producir menos, transportar menos y compartir más: compartir riqueza, conocimiento, trabajo necesario y ... compartir tiempo, este precioso recurso, entre todos?

El argumento de los políticos que no hacen nada para salvar el clima es siempre el mismo: "Queremos, pero la gente no quiere cambiar su comportamiento de consumidor". Por el contrario, la respuesta a la epidemia muestra que, al estar bien informadas del peligro, las poblaciones aceptan cambios significativos en su forma de vida.

También nos muestra que aquellos que no quieren cambiar, en realidad, son los gerentes económicos, los financieros y los accionistas de las grandes empresas. Incluso durante una epidemia, quieren continuar produciendo cada vez más a un coste menor, para obtener el máximo beneficio. Sin tener en cuenta la salud de las trabajadoras, los trabajadores y la población.

El virus nos dice que los gobiernos están al servicio de esta política: aunque hay una emergencia sanitaria, se niegan a suspender la actividad en sectores no vitales; mientras que el sector de la salud necesita ser refinanciado, ayudan a los bancos²; Si bien se necesita más solidaridad, continúan hostigando a los que dependen de los alquileres sociales, a las personas sin hogar, a los migrantes, a los pensionistas; Si bien se necesita más democracia y participación para vencer la epidemia, se otorgan poderes especiales...

Las innumerables iniciativas de base para ayudar a las personas sin hogar, los desfavorecidos, los ancianos, los indocumentados, para apoyar a los trabajadores de la salud, las huelgas para detener empresas no vitales, etc., demuestran que otra política es posible. Una política de autodisciplina solidaria, democrática, social y generosa.

En 2002, durante la epidemia de coronavirus del SARS, los virólogos advirtieron que seguirían otros coronavirus y que se podría encontrar una vacuna, pero los gobiernos se negaron a financiar su investigación. Quieren que la investigación médica permanezca en manos de compañías farmacéuticas multinacionales, cuyo objetivo no es la salud pública, sino obtener ganancias a través de la venta de medicamentos en el mercado para pacientes solventes.

Del mismo modo, durante 25 años, los climatólogos han advertido que es probable que el cambio climático provoque desastres y que debe dejarse de quemar petróleo, carbón y gas natural. Pero los gobiernos no han hecho nada. Quieren que la energía permanezca en manos de multinacionales cuyo objetivo no es la transición energética justa más rápida posible, sino obtener sobretodo ganancias.

El cambio climático es infinitamente más peligroso que la epidemia. Nos arriesgamos a elevar el nivel del mar en más de diez metros. Si no actuamos muy rápido, hará que la Tierra sea inhabitable para cientos de millones de seres humanos e innumerables no humanos, sin poder hacer retroceder el reloj. Los más pobres, los más débiles pagarán los costes.

Cómo combatir esta amenaza depende de las prioridades elegidas. La epidemia destaca las de los propietarios y sus consecuencias: la producción de bienes antes que el cuidado de las personas; la libertad de especular (en máscaras, por ejemplo) antes que la libertad de circulación; rescatar bancos antes que financiar servicios sociales; poderes especiales y controles de policía generalizados (¡como en

China!) en lugar de participación democrática; búsqueda y acoso de migrantes en lugar de solidaridad.

A partir de este precedente, todos podemos imaginar cómo se aplicarán las mismas prioridades cuando los propietarios no tengan otra opción que decidir, demasiado tarde, hacer algo contra la amenaza climática.

Invisible como el CO₂, el virus nos advierte. Nos dice que dejemos de creer que somos más fuertes que la naturaleza de la que somos parte. Nos dice que el productivismo capitalista nos ha llevado al borde del abismo y que los amos del mundo no nos salvarán: se salvarán a expensas de los pobres, los explotados, los oprimidos y nuestras libertades. Nos dice que los políticos neoliberales no nos salvarán: debemos ponernos de pie y organizarnos para poner fin al capitalismo, este sistema aberrante que interrumpe por completo nuestra relación con el mundo y con nuestros semejantes.

Daniel Tanuro, ingeniero agrícola, ecologista y activista socialista y dirigente de la LCR-SAP del Reino de Bélgica.

Notas

1 Los especialistas coinciden en que la destrucción de los entornos naturales y la estandarización agrícola son la causa de la aparición y propagación de nuevas enfermedades virales.

2 El Banco Central Europeo libera 750 mil millones de euros para "aliviar a los bancos" mediante la compra de deudas de empresas y gobiernos.

COVID-19, el amigo de los dominantes.

COVID-19, el amigo de los dominantes: se trata de un texto escrito por el equipo “L’ardeur”; asociación de educación popular política. Compartimos una parte; la versión completa se puede encontrar en el sitio de la asociación.

“Para este gobierno antipopular, comprometido con una política de destrucción de la protección social y de represión policial de la ira, de las movilizaciones y de las insurrecciones que resultan de ella, el COVID-19 le permite realizar varias pruebas a escala humana:

- Prueba de control de población (represión, prisión, helicópteros, drones, comunicaciones).
- Prueba de obediencia policial.
- Prueba de privatización-dislocación de la educación nacional transferida al e-learning.
- Prueba del video-medicina a distancia.
- Prueba de sumisión de los medios de comunicación, de la población y de las izquierdas (en razón de la Unión Nacional).
- Prueba avanzada de demolición de la legislación laboral.”

La población no se conforma ni se deja someter a la voz del poder. Frente a la pandemia los grupos de apoyos o de luchas son numerosos y organizados.

Cerca de 230 personalidades, incluidos médicos, enfermeras, psicólogos, maestros, actores, campesinos, artistas, investigadores, científicos, músicos, sindicalistas, editores, librerías convocaron a la autoorganización ante la pandemia de Covid-19 y a unirse a la red de solidaridad # COVID-ENTRAIDE FRANCE. Esta red es una manifestación de la rebeldía y auto-organización de la gente.



Mientras tanto, la siembra sigue...

La agricultura urbana puede ser crucial para alimentarnos... puede producir hasta 180 millones de toneladas de alimentos al año, o alrededor del 10% de la producción mundial de legumbres y vegetales, según un estudio del 2018 publicado en la revista Earth’s Future.

París es una de las ciudades a la vanguardia de la agricultura urbana. Tiene desde este año el huerto urbano el más grande del mundo, de 14 000 metros cuadrados y ubicado en un techo. La empresa Agripolis hace crecer su producción hortícola gracias a columnas verticales. La otra ventaja de esta técnica, más allá de ahorrar el espacio, es de proteger los vegetales de la contaminación. La cosecha se hace a la mano y la producción es 100% local. La empresa tiene 4 sitios de producción en París.

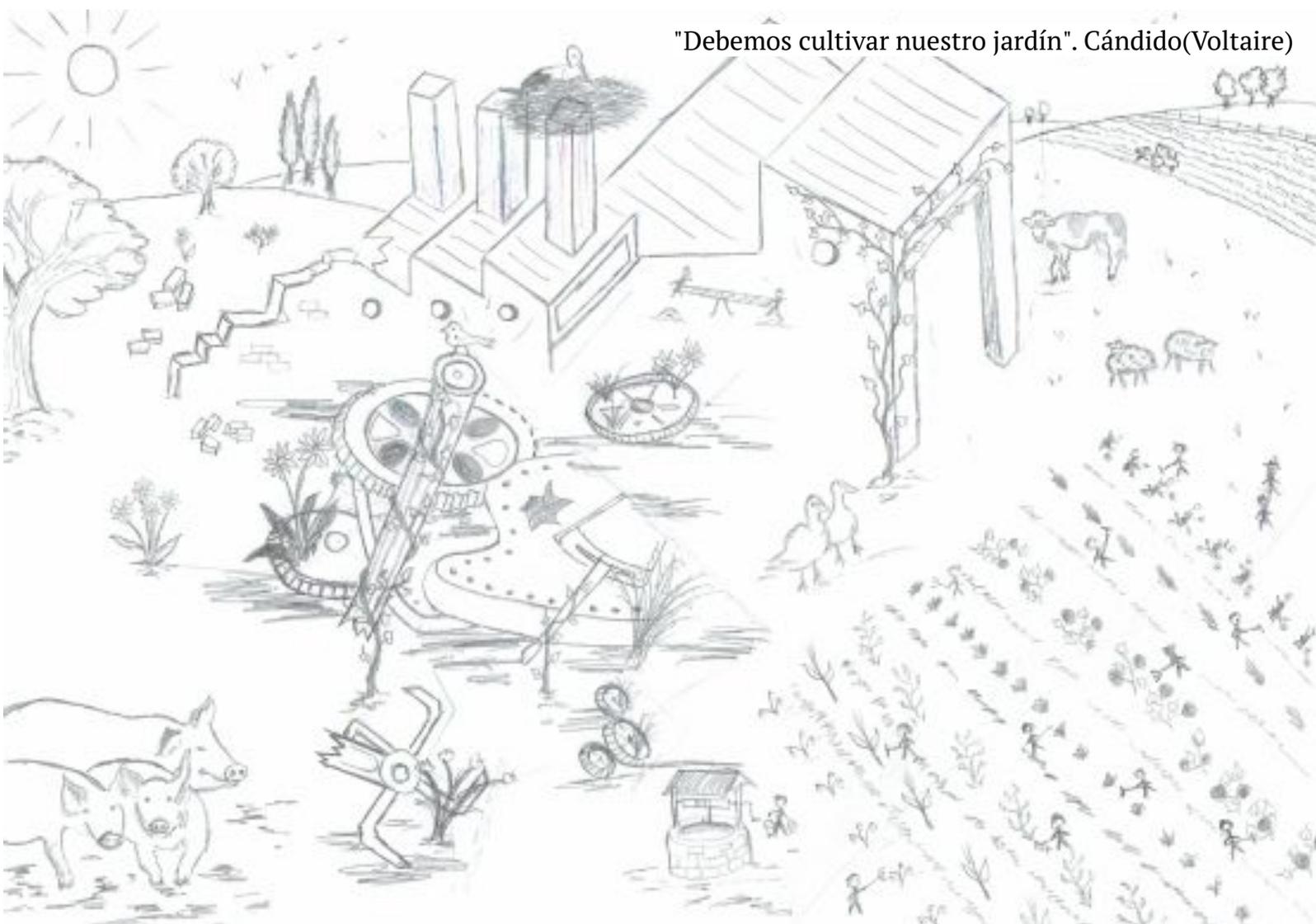


Cultura vertical (Agripolis).

La verdadera sabiduría está en reconocer la propia ignorancia" Sócrates.



"Debemos cultivar nuestro jardín". Cándido(Voltaire)



Tres facetas del terrorismo de Estado hoy en Venezuela: FAES, colectivos paramilitares, tortura

Presentamos acá, en apretado resumen, pues mucho más pudiera decirse, un panorama de tres rasgos esenciales del modelo represivo vigente en el país, el cual es una prueba fundamental en porque para tanta gente cabe describir al actual régimen venezolano como ejemplo de dictadura latinoamericana del siglo XXI



FAES: Los impunes verdugos policiales

Las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) de la Policía Nacional Bolivariana (PNB) fueron creadas el 26 de abril de 2016 y activada el 14 de julio de 2017, por decreto de Nicolás Maduro, “para combatir el crimen y el terrorismo”. Inició con una nómina de 80 funcionarios. Para enero de 2019, tenía en sus filas 1.417 uniformados, hombres y mujeres. El auge de este grupo representa un caso patente de crecimiento acelerado y desmedido de un cuerpo represivo, tal y cómo lo requiere una dictadura del siglo XXI. El caso de la PNB en conjunto es emblemático: en 2012, apenas a tres años de su creación contaba con 6.707 efectivos y dos años

después, había alcanzado 14.739 integrantes. Para que esto ocurra en un lapso tan breve se relajan los presu­midos criterios de reclutamiento. De esta manera salen a la calle miles de represores armados, pues así lo requiere la preservación de un gobierno autoritario.

Aunque teóricamente las FAES existen para enfrentar la delincuencia respetando las normas legales, sus operativos son al estilo de “escuadrón de la muerte” y en otros cuerpos policiales hay numerosas denuncias por homicidio, robo, hurto y cobro de extorsión cometidos

por funcionarios activos de las FAES, acusaciones que también reposan en el Ministerio Público (MP), pero por supuesto sin que se les haga mayor caso. Especialistas en DDHH denominan a este tipo de acciones “masacre por goteo”, lo cual se refiere a “toda práctica de homicidio de un número considerable de personas por parte de agentes de un Estado o de un grupo organizado con control territorial, de modo directa o con clara complacencia de estos, llevada a cabo en forma conjunta o continuada”.

En las barriadas de Caracas y el resto del

país les temen a las camionetas negras blindadas con sus siglas. Sus acciones tienen puntos en común: apuntan a hombres jóvenes, los matan de pocos disparos y simulan enfrentamientos.

Las FAES han intervenido varios sectores populares caraqueños: El Valle, Los Jardines del Valle, Catia, Petare, Las Adjuntas, Mamera, La Vega. A su paso han dejado muerte y actuaciones similares: asesinan de uno o dos disparos a hombres jóvenes, califican los hechos de enfrentamiento y allanan de madrugada.

En los últimos dos años en la Medicatura Forense de Caracas se ha hecho costumbre recibir denuncias de ejecuciones extrajudiciales por miembros de las FAES y de la PNB en su conjunto, fuerza policial que tuvo sus inicios en 2009 y fue adjetivada por el fallecido gobernante Hugo Chávez como “la policía humanista que está aquí para defender al pueblo”. Al compararla con la anterior Policía Metropolitana, Chávez aseguró que “se acabó la policía que reprimía al pueblo”. Sin embargo, 10 años después el proyecto del hombre que gobernó el país hasta 2013 es sinónimo de miedo, golpes, puertas rotas y disparos a quemarropa, a pesar de que en la Constitución venezolana no se establece la pena de muerte.

Además de sus prácticas homicidas, otro factor de la acción de las FAES es generar terror en las mentes de madres, padres, abuelos, tíos, hermanos y familiares de sus víctimas que habitan en barriadas. Cuando llegan camionetas blindadas con hombres vestidos de negro con insignia de calavera en los hombros, con capucha o máscara y mostrando armas de guerra “los niños corren y guardan sus pertenencias, pues saben que además de matar esos asesinos se llevan todo lo que encuentran a su paso”. La mayoría de las incursiones ocurren en la noche o en horas de la madrugada; la perversa razón es la toma militar de los barrios cual si se tratase de territorio enemigo donde las FAES actúan como un ejército de ocupación y generalmente van a “cazar” a sus objetivos. Su entrenamiento y formas de proceder son en esencia militares, La supuesta lógica de seguridad ciudadana en la

que se debe prevenir o detener en el marco de la legalidad a los delincuentes no existe para ellos, pues entienden que tienen que llegar y “dar de baja” a “elementos” que no son personas sino enemigos.

Según sistemáticos estudios del profesor universitario Keymer Ávila (que por ello ha sido estigmatizado por voceros oficiales), en 2010 las muertes en manos de las fuerzas de seguridad representaban el 4% del total de los homicidios en el país, años después, en 2017 llegó a ocupar el 26%. Es decir, que en casi 3 de cada 10 homicidios ocurridos en el país están involucrados los cuerpos represivos del Estado. El mismo investigador ha señalado que diversas fuentes apuntan a que este porcentaje se ha incrementado en los años posteriores y también apuntaba lo siguiente en una declaración a la prensa a mediados de 2019: “Del seguimiento que hemos hecho entre los años 2016 y 2017 la PNB abarcó durante 2017 aproximadamente un 32% del total de las muertes en manos de las fuerzas de seguridad del Estado. Según cifras oficiales, en 2017 murieron 4.998 personas por intervención de la fuerza pública, es decir, unas 14 personas al día.

Lo que opera en el país es una masacre por goteo, de la cual las FAES de la PNB son una pieza clave. Si tomamos estas cifras pudiera estimarse que, posiblemente, las víctimas de la PNB aproximadamente rondaron las 1.500 personas, que es la cifra que representa el 30% del total nacional”. Según los datos de las investigaciones de Ávila, al considerar las muertes en los “enfrentamientos” con delincuentes que la policía alega para justificar las víctimas que causa, la relación es de 122 víctimas civiles por cada funcionario fallecido.

Una investigación de la ONG Proiuris determinó que 85% de los llamados “enfrentamientos” entre presuntos delincuentes y cuerpos represivos no son debidamente notificados al Ministerio Público, por lo que estos hechos quedan impunes. En el estudio analizan procedimientos ejecutados entre el 1 de enero y el 31 de julio de 2018, en los cuales se usan los eufemismos “abatido”, “neutralizado”, “dado de

baja” o “caído” en las minutas policiales. En el marco de estos procedimientos, 171 personas fueron asesinadas, pero sus muertes no se registraron como homicidios, sino como casos de “resistencia a la autoridad”.

De acuerdo a informes de la ONG Cofavic, entre 2012 y 2018 se han reportado 9.530 casos de presuntas ejecuciones extrajudiciales en toda Venezuela. La organización detectó que entre 2017 y 2018 los casos de muertes en operativos policiales han sido 3.684. 90% de las víctimas de la represión son hombres, 81% no superan los 25 años. La gran mayoría de esos crímenes se cometen en sectores en donde residen personas de escasos recursos. Esto demuestra que no son “hechos aislados”, sino que ocurren de manera sistemática y tienen un elemento común y transversal: la impunidad institucional.

Basándose en las pocas (y cuestionables) cifras oficiales, proporcionadas con reticencia a la oficina de la ACNUDH (Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Naciones Unidas), en 2018 el 33% de los homicidios ocurridos en el país fueron consecuencia de la intervención de las fuerzas de seguridad del Estado. 5.287 víctimas, pertenecientes a las clases populares, muertas por la acción policial. Es decir, que en Venezuela cada día mueren 15 personas a manos de la represión. Los muertos son en 98 % hombres, jóvenes de una edad promedio de 26 años, de origen humilde. Al menos 7% son adolescentes y niños.

Algunos de los casos en los que resultan niños fallecidos se deben a balas perdidas disparadas de manera indiscriminada por la policía. Casi 70% no poseía ningún tipo de antecedente penal o policial, o no se ofrece información alguna al respecto. Apenas 9% se encontraban solicitados por los tribunales. Más de la mitad (56%) fueron señalados de estar involucrados con delitos de menor cuantía o violencia (como desacato a la autoridad). Solamente a 6% de los fallecidos se les vinculaba con delitos graves (homicidios, secuestros, porte o tráfico de armas, violación).

Los paramilitares de la dictadura, o cómo se ha pervertido en Venezuela el término "colectivos"

La actuación de grupos de civiles armados para reprimir las protestas populares en Venezuela, plantea inicialmente el problema del nombre que se le debería dar a dichos grupos: colectivos, parapoliciales o paramilitares, entre los principales. La intención del presente texto es realizar una aproximación, desde una mirada de derechos humanos, para una correcta calificación y análisis de tales grupos.

Colectivo, paramilitar y parapolicial

El inicio del uso de la palabra colectivo para denominar agrupamientos comenzó luego del Mayo Francés dentro de la izquierda europea, no socialdemócrata, para diferenciarse de los partidos comunistas, a quienes consideraban parte de las estructuras burocratizadas de dominación de la época. De esta manera, iniciativas en Alemania e Italia, de izquierda radical, en teoría opuestas a la concepción leninista de la organización de grandes partidos de masas, pasaron a calificarse a sí mismas como colectivos. En la década de los años 1980, dentro de la izquierda europea se consideraba a un colectivo como un núcleo de militantes de la izquierda alternativa, término que después de la caída del muro de Berlín empezó a utilizarse en América Latina.

Paramilitar se denominan las organizaciones particulares que tienen una estructura, entrenamiento, subcultura y, con frecuencia, una función igual a las de un ejército, pero que no se encuadra de manera formal en las fuerzas represivas estatales. Las organizaciones paramilitares sirven a los intereses del Estado, o sus grupos de poder y, generalmente, están fuera de la ley. Dentro de sus miembros pueden estar policías, militares, mercenarios e integrantes de escuadrones de asalto o grupos de seguridad privados.

La principal diferencia entre una formación paramilitar y una formación guerrillera, ambas

influenciadas por el militarismo en su forma de pensar y organizarse, es que la primera actúa amparada por el Estado mientras que la segunda se le opone para intentar imponer un gobierno diferente.

El Ejecutivo venezolano, en diferentes momentos, denunció la existencia de grupos paramilitares en su contra, realizando un uso a sabiendas incorrecto del término, pues si existían núcleos de insurgencia armada debía denunciar la presencia de guerrillas. En contraste, se documentó y denunció la existencia de una organización guerrillera tolerada y, presuntamente, apoyada y financiada por el gobierno, el Frente Bolivariano de Liberación, que conceptualmente debe considerarse como una organización paramilitar.

Por otra parte, se considera parapolicial a una organización irregular que realiza funciones propias de la Policía al margen de esta, realizando con ello actos ilegales. Cofavic afirma que son grupos de funcionarios adscritos a las policías regionales de carácter civil, quienes en abuso de sus funciones oficiales asesinan, desaparecen, amenazan o lesionan a personas previamente seleccionadas, a través de aparatos de inteligencia informales, ligados a estructuras estatales. Venezuela ha conocido la existencia de grupos parapoliciales, como los llamados grupos exterminio que existieron en el estado Portuguesa en el año 2001.

Según la investigación realizada por Cofavic sobre el fenómeno, “no se encontraron evidencias que exista algún tipo de sometimiento a alguna cadena de mando propia entre los funcionarios policiales implicados en la actuación de grupos parapoliciales. Lo que existe es una evidente complicidad entre los funcionarios policiales o simple solidaridad automática, que surge por la corrupción existente y bajo la convicción de que su actuación aporta beneficios a la sociedad”. No obstante la ONG detectó la participación de funcionarios policiales de alto nivel, por lo que no descarta algún tipo de orden jerárquico a lo interno. Lo anterior nos permite hacer



distinciones entre parapoliciales y paramilitares. Los primeros tienen a los cuerpos policiales como referente, realizan labores de inteligencia para hacer intervenciones selectivas concretas contra determinados individuos, sin que eso implique el control territorial de las zonas donde operan. Por otra parte su orden jerárquico es difuso y clandestino.

Por su parte, los grupos paramilitares tienen al funcionamiento de las Fuerzas Armadas como referente, ocupan territorialmente zonas urbanas o rurales, sobre las cuales realizan labores de control territorial y visibilizan los grados jerárquicos existentes en su aparato, pues les enorgullece la cadena de mando presente en su organización.

El fenómeno en nuestro país es creciente, consolidado institucionalmente tras la aprobación del denominado Plan Zamora, el 18 de abril de 2017, actuando en un contexto inconstitucional de estado de excepción y emergencia económica. Si bien la mayoría de estas organizaciones se presentan bajo la denominación de colectivos, como explicamos al inicio, esta etiqueta tiene una larga historia en las ideas políticas que de ningún modo legitima su uso por grupos amparados por el Estado para labores de contención de la protesta colectiva. Incluso, en sentido estricto, la niega. Los colectivos de extrema izquierda, en la mayoría de las experiencias, se enfrentan al Estado, no lo refuerzan.

No obstante, se ha creado una multiplicidad de iniciativas de incidencia social y política bajo este nombre en Venezuela a partir de 1999. Algunos realizan trabajo de tipo cultural o comunitario, teniendo relaciones con otros colectivos urbanos de colaboración

colaboración, competencia o enfrentamiento. Esto nos lleva a la siguiente conclusión: no todos los colectivos venezolanos son paramilitares, aunque la mayoría de los paramilitares se presenten a sí mismos como colectivos.

Función del paramilitarismo en el contexto venezolano

La experiencia colombiana sirve para entender la función del paramilitarismo en contextos de conflictos, estableciendo sus objetivos en la situación venezolana. Pensando en Colombia, Adrián Galindo establece que la finalidad del paramilitarismo es la desarticulación y dislocación de movimientos contra hegemónicos. “El objetivo de los despliegues clandestinos es preservar la imagen democrática del gobierno, reforzando el falso perfil de neutralidad de los cuerpos represivos del Estado, -policíacos y militares- y evitar presiones internacionales por la violación de derechos humanos. Por medio del discurso del actor independiente o incontrolable, es decir, de grupos armados que se salen del control del gobierno y que éste, a pesar de todos sus esfuerzos, no logra contener, no sería responsabilidad del Estado y se deja impunes a quienes los financian, apoyan, asesoran y justifican”.

Galindo continúa: “Es importante recalcar que a pesar de que el paramilitarismo es una estructura clandestina, su accionar está cuidadosamente planeado y existe una cercana convivencia con las estructuras del poder político, lo cual tiene como uno de sus principales resultados la impunidad, el terror y la parálisis social. En este sentido, uno de los objetivos principales del paramilitarismo es la desmovilización total, la difusión del terror, el inmovilismo político, la desarticulación de la sociedad y el aislamiento de sus fracciones más radicalizadas. En pocas palabras, organizar el terror en la sociedad”. Más adelante el analista establece: “La violencia paramilitar se inscribe en un conjunto de técnicas coercitivas gubernamentales que, por medio de la violencia

violencia reguladora planificada, buscan facilitar el tránsito hacia un Estado autoritario de corte policial-militar. El paramilitarismo también es un dispositivo de control territorial; es una forma de disputa geográfica que busca controlar físicamente el territorio”.

Tomando los elementos que se adecúan al conflicto, los objetivos de la promoción del paramilitarismo en Venezuela serían:

1. Desmovilización de las manifestaciones de descontento con el gobierno ante la ineficacia de la represión institucional.
2. Difusión del terror entre la población para que se inhiba de exigir sus derechos en el espacio público.
3. Controlar territorios urbanos de valor simbólico para el gobierno (zonas populares).
4. Violar derechos humanos de personas que ejercen su derecho a la manifestación pacífica, obstaculizando que estas violaciones sean adjudicadas a funcionarios estatales.
5. Encargarse de la realización de labores delictivas, preservando la imagen de neutralidad de las Fuerzas Armadas y policiales, resguardando así la imagen democrática del gobierno.

El terror como arma política

Para el caso venezolano, la experiencia de la organización defensora de Derechos Humanos PROVEA ha arrojado un balance estadístico muy esclarecedor sobre el terror causado por el paramilitarismo: mientras que en el 80% de los casos de violación de derechos humanos por parte de funcionarios policiales y militares, los afectados tienen la disposición de ofrecer su testimonio o formalizar la denuncia en las instancias respectivas; en el 95% de los casos de víctimas de agresión paramilitar los afectados ni siquiera desean relatar su testimonio, anónimamente a la ONG, mucho menos formalizar la denuncia en el Ministerio Público o la Defensoría del Pueblo.

Al tener como referente el funcionamiento de las Fuerzas Armadas, los paramilitares

incorporan algunos de sus elementos de operación estratégica, por lo que no necesitan un brutal despliegue de la fuerza para lograr sus objetivos. Aunque hay casos de personas asesinadas en el contexto de protestas en donde se ha señalado a estas organizaciones como responsables, o detención de personas por parte de civiles encapuchados, en muchas oportunidades sólo basta su presencia física para lograr neutralizar o disuadir el ejercicio de la protesta. Una preocupante hipótesis es que cuando estos mecanismos simbólicos pierdan eficiencia, la actuación de los paramilitares en el conflicto venezolano aumente sus niveles de brutalidad, y con ello la violación sistemática de derechos humanos, que incluya el derecho a la vida, la integridad personal y la libertad personal.

ocurra disentir del régimen. Es un riesgo asumido hoy por el oficialismo porque está restando en un momento culminante de la terrible crisis económica, política, social, ética, cultural y en todos los órdenes que padecemos, pero ciertamente la tortura no es algo nuevo en la historia nacional.

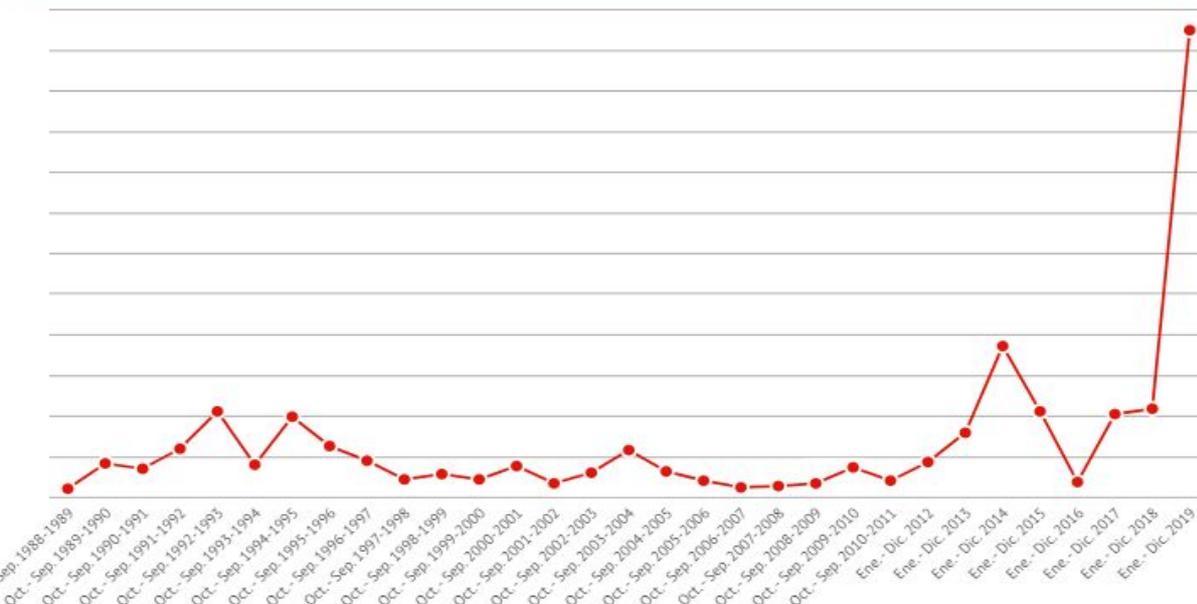
El gomecismo (1908-1935)

La noche larga del Benemérito dio mucho para entender la naturaleza represiva del poder estatal entre nosotros. La Sagrada fue la policía encargada de la persecución de los opositores a esa oprobiosa dictadura. Además, el ejército recién fundado aportó su buena dosis de participación en la atmósfera represiva de la gestión del nativo de La Mulera. Fue muy eficaz el aparato disciplinario al permitir estabilidad

a la dictadura. Fueron pocos quienes se rebelaron contra los gobernantes andinos incluyendo a los intelectuales. La mayoría de los artistas, literatos y profesionales se acercaron al poder y contribuyeron a consolidarlo. José Rafael Pocaterra y Andrés Eloy Blanco fueron de los escasos senfrentados a Gómez.

Venezuela: 30 años de torturas

Durante la gestión de Maduro se registra el mayor número de víctimas contabilizadas por Provea desde 1989



Durante 2019 al menos 574 personas sufrieron torturas y, entre ellas, 23 murieron. Desde la llegada al poder de Nicolás Maduro en 2013 se contabiliza la muerte de 72 personas bajo torturas. Fuente: Provea (organización de defensa de los Derechos Humanos).

La tortura, una constante en la historia de Venezuela que ha abundado estos últimos años

En nuestro país el poder estatal ha torturado y tortura no solo por ejercer violencia física sobre sus víctimas, sino también para proyectar impunidad e intimidar a quienes se les ocurra

El postgomecismo

Las dos experiencias dirigidas por militares luego del fallecimiento de Juan Vicente Gómez, resultaron más laxas que su progenitor porque había necesidad de bajar el tono de la punición. Eleazar López Contreras (1935-1941) persiguió a los comunistas y se recuerda la muerte de

Eutimio Rivas tras la manifestación estudiantil en 1937. Fue el símbolo de la resistencia juvenil frente a un régimen heredero de la dictadura gomecista. Isaías Medina Angarita (1941-1945) presidió una gestión caracterizada por la apertura, la legalización de los partidos políticos especialmente el comunista y se vivió en una atmósfera de amplitud y tolerancia. Fue un paso adelante porque la ausencia del Benemérito generaba una bifurcación para deslindarse del despotismo del hombre de La Mulera.

El período perezjimenista (1952-1958)

La opacidad significada por el derrocamiento de Rómulo Gallegos (Escritor y político venezolano derrocado después 9 meses de mandato en 1948) a manos de una logia militar desarrollista permitió la instauración de un esquema represivo perfeccionado luego de la muerte de Carlos Delgado Chalbaud. Pérez Jiménez (1952-1958) asumió el monopolio del gobierno y creó una policía especial para perseguir a los disidentes, la Seguridad Nacional, tenebroso organismo punitivo a cargo del sádico Pedro Estrada. Las torturas se institucionalizaron y públicamente se sabía de las vejaciones a los prisioneros políticos. Salom Meza Espinoza, insigne luchador en la clandestinidad, fue detenido y sometido a bárbaras torturas, se asesinó en Barranquilla al teniente Droz Blanco y también a Alberto Pinto Salinas.

Hubo muertes célebres como las de Leonardo Ruiz Pineda, Valmore Rodríguez, las detenciones de Domingo Alberto Rangel, Simón Sáez Mérida y muchísimos otros, quienes fueron las víctimas de tan cruel régimen. Los adecos (Acción Democrática), comunistas, urredistas (Unión Republicana Democrática) y al final a los copeyanos (Comité de Organización Política Electoral Independiente), fueron objeto de la persecución implacable de una dictadura cruenta. Sin embargo, debido al férreo control aplicado por ese gobierno no hubo necesidad de cometer asesinatos en masa ni escándalos capaces de desprestigiarlo internacionalmente.

Su represión fue selectiva, vale decir, materializada en los principales cuadros dirigentes y activistas de los partidos políticos que lo adversaban en el país porque había muchos de ellos exiliados y el pueblo estaba postrado como ha sido la tradición nacional.

El puntofijismo* y la Escuela de las Américas

* El Pacto de Puntofijo fue un acuerdo de gobernabilidad entre los partidos políticos venezolanos AD, Copei y URD, firmado el 31 de octubre de 1958 para una vida democrática pocos meses después del derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez. El objetivo del pacto era conseguir la sostenibilidad de la recién instaurada democracia, mediante la participación equitativa de todos los partidos en el gabinete ejecutivo del partido triunfador, excluyendo al Partido Comunista de Venezuela y a los sectores afines a la derrocada dictadura de Marcos Pérez Jiménez (Wikipedia).

Cuando la izquierda se embarcó en la aventura guerrillera en la década de 1960, la respuesta militar y policial no se hizo esperar. Formados los primeros en la Escuela de las Américas (organización para la instrucción militar del ejército de los Estados Unidos) donde el ejército yanqui les enseñaba las técnicas brutalmente directas y más sofisticadas de represión, aplicaron esos métodos sobre los detenidos, llegando a constituir comandos en los teatros de operaciones donde se realizaban tales procedimientos inhumanos (Recordemos que uno de los alumnos venezolanos de esa Escuela fue el actual Ministro de Defensa Vladimir Padrino López).

Hubo nuevos órganos punitivos del gobierno creados luego del 23 de enero de 1958. Se fundó la DIGEPOL, policía política, y el SIFA, ente de inteligencia de las Fuerzas Armadas. Ulteriormente, durante el primer gobierno de Rafael Caldera, se les cambió el nombre por Disip y el Dim, respectivamente, pero su actividad siguió igual e incluso en ascenso. Fue

la herencia de la Seguridad Nacional pero más sistemáticamente formados en su accionar policial.

La lista de torturados, desaparecidos y asesinados de estos años es amplísima y se puede mencionar de manera enunciativa a algunos de ellos. Alberto Lovera desapareció y fue encontrado con un pico enterrado en el abdomen en una playa de Lecherías, estado Anzoátegui, y el colmo de la bellaquería fue la opinión de Gonzalo Barrios, a la sazón ministro del Interior, en una entrevista hecha por Miguel Otero Silva para el diario *El Nacional*, al afirmar que fue un ajuste de cuenta entre los comunistas. El artista Juan Pedro Rojas Mollejas fue asesinado por los homicidas del aparato punitivo del Estado al igual que Donato Carmona y Ramón Pasquier, así como el connotado expresidente de la Junta Patriótica, Fabricio Ojeda, ejecutado en los calabozos del Sifa. Víctor Soto Rojas y Trino Barrios fueron lanzados desde un helicóptero y el Chema Saher fue fusilado cobardemente. El secuestro de William Niehous dejó secuelas en esta materia porque mataron con bárbaras torturas a Jorge Rodríguez y a los dos acompañantes del secuestrado cuanto lo entregaron, José Aquino Carpio y Carlos Wilfredo García Silva.

La pesadilla chavomadurista

El triunfo electoral de Hugo Chávez se basó en el deterioro del puntofijismo, sobre todo en materia de corrupción y de violación de derechos humanos. Una bonanza petrolera vino en auxilio del gobierno y permitió administrar con cierta holgura y mano blanda en lo represivo al país pero era una ficción consecuencia del alza del barril. Una vez agotada esa situación especial debido al despilfarro y al rentismo, comenzaron a verse las costuras reales del militarismo tan depredador como la gendarmería de la llamada Cuarta República. Es el mismo Estado policial elevado a la enésima potencia por las características de la estructura actual, con una mentalidad castrense y represiva perfeccionada bajo la tutela del heredero de la

Gestapo y la Stasi alemanas, el G-2 cubano. Este organismo policial antillano es quien ha diseñado la formación de las cárceles, los prisioneros, la represión selectiva, las torturas, las desapariciones, las muertes y heridos, respondiendo y justificando de esa manera la entrega de petróleo a Cuba así como los flujos financieros inauditables remitidos a la isla por parte de esta terrible gestión gubernamental.

Cárceles y tortura.

La superpoblación carcelaria es una transgresión a los derechos humanos. El exceso de privados de libertad obedece a carencia de recintos para las detenciones al no haberse construido los planificados, la mora de los jueces en la tramitación de juicios por una justicia ineficaz y corrupta, la entrega de la gerencia de las cárceles a los pranes, delincuentes connotados quienes dirigen los penales y planifican delitos desde ellos.

Una vez detenida una persona se le somete a las mayores humillaciones porque la comida recibida es pésima y dañina para la salud, se torpedea a los abogados defensores al no permitirse su entrada a los centros de reclusión, se les niega las visitas a sus familiares y se retrasan los traslados a los juzgados y el diferimiento *sine die* de las audiencias en los tribunales. Aparte, si hay necesidad por razones políticas o de otra índole de obtener informes vía delación, se han perfeccionado con la asesoría caribeña toda clase de torturas y malos tratos a las personas bajo arresto.

Es pública y notoria la existencia de centros donde se tortura a los presos. El más conocido es la llamada Tumba en la Plaza Venezuela, Caracas, donde se aplican cualquier tipo de dispositivos para constreñir a los allí recluidos, desde una temperatura gélida, ausencia de luz solar, existencia solo de luz blanca artificial, hasta música a elevado volumen. En la sede del Sebin en el Helicoide se llevan a cabo macabras acciones contra los presos políticos que van desde la llamada crucifixión hasta la aplicación

de electricidad, pasando por las intimidaciones y demás mecanismos para degradar física y moralmente a las personas.

apenas cabría temor resignado y silencio. La institucionalización de la tortura forma parte de nuestra cotidianidad.

Una vergüenza mundial

Grupo Editor de *El Libertario*

El autodenominado "socialismo del siglo veintiuno" ha resultado peor en esta materia que todos los anteriores gobiernos. Es una vergüenza mundial condenado por organismos internacionales de defensa de los derechos humanos. Tiene el rechazo en todas partes excepto de sus cómplices estalinistas quienes justifican estas aberraciones en nombre de una supuesta revolución.

Este régimen chavomadurista representa lo más sórdido en materia de disciplina y control de la población, diseñado por sus maestros de la dictadura cubana. Es el *súmmum* de la inmundicia en esta materia y es deprimente la ocurrencia de hechos de esa naturaleza. No obstante, no podemos dejar de apuntar que esta situación terrible no es accidental en Venezuela sino que se corresponde con una potente tradición autoritaria desde la independencia.

Las experiencias de las administraciones del pasado siglo fueron violadoras de los derechos humanos, desde Cipriano Castro, Juan Vicente Gómez, Eleazar López Contreras, Pérez Jiménez, el lapso puntofijista hasta el autoritarismo actual. Somos un país dirigido por verdaderos sociópatas que han hecho de la tortura un estandarte y una tradición. El Estado ha procurado banalizarla cuando pasa, y presentarla como algo cotidiano frente a lo que



Banksy (*Yate*, Gloucestershire, 1974) es el seudónimo de un artista de arte urbano británico, conocido por su misteriosa identidad.

Beetal: Un proyecto familiar a vocación universal



El proyecto que tenemos se llama Beetal. Es un proyecto familiar. Ya tenemos 32 años de trabajo con las abejas. De la historia de mis padres vengo yo, y viene el proyecto. Así abre su historia Rosmary Ramirez Peña, apicultura y productora orgánica del Valle (Mérida).

De la herencia familiar hasta el sueño de crear un santuario de abejas, volvemos sobre la historia de un proyecto ambicioso. Hoy en día “Beetal” sigue al frente con abejas e ideas nuevas.

Mi padre fue albañil y mi madre trabajaba en casa. El conocimiento que cada uno de mis padres ha acumulado dio las bases del proyecto Beetal que hoy en día se sigue haciendo. Ella enseñaba a tejer, jugaba con nosotros. Mi padre, cansado de trabajar se atrevió a dejar un trabajo seguro para evolucionar en el mundo natural de las abejas y la agricultura orgánica. Tenía esta idea con la propuesta de tener un ingreso para la familia con algo que le gustaba y lo hacía feliz. Inicialmente mi padre no sabía nada acerca a las abejas, pero mi madre que era de los pueblos del sur tenía la experiencia por haber trabajado con sus padres; mis abuelos.

Mi madre nació en Mucuchachi, pero la familia de mi mamá vivía en un pueblo más retirado, en el Gualí, a 5 horas del pueblo. A ellos les tocaba caminar o ir a caballo. El hecho de vivir tan retirado del pueblo les obligó a conocer la naturaleza, vivir de lo que ella aportaba para su bienestar. Este modo de existencia rural y

sencillo fue muy nutritivo para mi madre. Le dio mucha inteligencia práctica. Mis abuelos tuvieron 14 hijos. Todos fueron criados en la lejanía. El conocimiento se difundió igual para todos mis tíos y tías.

Mi mama cuenta que mi abuelo iba a la montaña y castraba colmenas silvestres. Él no tenía equipo para las picadas. Lo único que construía era una fogata con bosta de vacas y ramas secas con el fin de crear una barrera de humo que hiciera que las abejas se adormecieran un poco, y así retirar los panales cargados de miel. La miel era un líquido medicinal que mi abuelo almacenaba para usarlo cuando había gripe o malestar. Usábamos la cera de abeja con grasa de gallina para dar masaje a las manos. Nada se perdía.





Pueblos del sur, Mérida, Venezuela.

Esta experiencia que tuvo mi madre fue compartida con mi papa. De aquí nacen las ganas de saber más sobre esta hermosa labor. Este conocimiento más la motivación de mi padre ayudaron mucho para arrancar. Las primeras colmenas que mi padre tuvo fueron silvestres. Luego un amigo de España (Antonio) enseñó a mi papá como tener las abejas en cajones. De ahí en adelante hemos aprendido técnicas gracias a libros y apicultores que nos enseñaron a trabajar mucho mejor y protegido. Los libros enseñan pero la práctica también. Recuerdo alegremente que mi papá hizo un pequeño negocio con material de reciclaje, y allí nosotras vendíamos la miel y las cosas que se cosechaban del huerto orgánico. Mi padre era muy autodidacta y nosotras muy trabajadoras. Nos tocó trabajar desde muy pequeñas pero hoy en día lo agradezco porque todo este saber que tuve desde pequeña ahora lo puedo compartir con muchas personas.



La caída.

Hace más de 8 años mi padre vio con mucha preocupación que muchas abejas estaban muertas, afuera de los cajones; no entendía lo que sucedía y estaba preocupado. Las colmenas bajaban, bajó la población, incluso varias especies desaparecieron. Investigó, habló con apicultores y ellos le daban recomendaciones pero no veía cambio hasta que le tocó vivir la crisis que a mucho nos tocó vivir. Muchos agricultores tuvieron que salir del país en búsqueda de dinero para aportar a la familia. Mi padre que no tuvo la oportunidad de estudiar se dio cuenta que estaba pasando algo.

“Volvieron a volar las abejas.”

Con la crisis económica que empezó a atravesar Venezuela los agricultores no tuvieron acceso a los agrotóxicos para producir y se vieron obligados a salir del país. Algunos iban para Colombia otros para Perú, a trabajar para su subsistencia. Cuando muchos pararon de cultivar es allí que mi papá vio el cambio con las abejas. Volvieron a volar. Aumentó la población de abejas y la producción de miel. Desde entonces todo fue muy claro. Los agrotóxicos afectaban a las abejas. Cuando cayó el uso de agrotóxicos las abejas se pudieron recuperar. El hecho que los agricultores dejaron de producir con su veneno mejoró la situación para ellas; pero para nosotros, la crisis económica complicó nuestra realidad. Nos tocó adaptarnos.

La adaptación.

Teníamos nuestro propio negocio al inicio: una cafetería hecha con material reciclado donde vendíamos nuestros productos. Ni siquiera era necesario colocar etiquetas porque la gente nos conocía y ya sabía que los productos eran de calidad. Pero con la crisis económica ya no teníamos a quién ofrecerles los productos. No teníamos puntos de venta y con la escasez de efectivo fue necesario tener un punto. Eso nos motivó a salir y aprender a trabajar de forma distinta. Aprendí a trabajar con celular, salimos a otras partes para dar a conocer nuestro proyecto y nuestros productos. Actuamos en un ambiente diferente porque ahora van disminuyendo las cosechas y los productores. Es mucho más difícil seguir con la agricultura convencional en este contexto, y muchos productores no saben (o no quieren) como renovarse.

La agricultura convencional en un contexto de crisis.

¿Qué pasa ahora? La producción agrícola escasea en Venezuela, igual va cayendo la diversidad vegetal. Aquí en el Valle como en otra parte de Venezuela los agrotóxicos son muy caros y te venden pocos. El problema es que sin ellos, la cosecha no se da porque la tierra está acostumbrada a estos insumos químicos y los productores no consideran ni siquiera que se puede alcanzar algo sin ellos. La otra traba a la producción agrícola son las semillas autóctonas que están desapareciendo. A muchos les toca tener semillas tratadas que tampoco se encuentran o que son costosas. Desde luego, la agricultura convencional que funciona con semillas tratadas y agrotóxicos demuestra sus límites. La producción no es suficiente, no es variada, y se hace al costo de la destrucción



En los productos propuestos por Beetal, además de la miel y de las preparaciones a base de moras (como salsa picante) se encuentran, aceite de coco, harina de coco o polen. Productos 100 % orgánicos. Sirven para otras cosas como labiales o desodorantes naturales. El desodorante está hecho con aceite virgen de coco, cera de abeja, almidón de yuca y bicarbonato de sodio.

ambiental y del envenenamiento de todos. La adicción a los productos tóxicos está ligada a la ganancia que es el objetivo principal. Más la quieren, más veneno usan. Ahora más que nunca, la parte comercial está por delante y no pensamos en la salud.

Por las papas se usa muchos venenos para asegurar la ganancia sin que haya preocupación por el medio ambiente, los vecinos, las abejas... ¡se envenenan! La gente es capaz de dañar al medio ambiente por el dinero y lo hace, olvidándose de las consecuencias a mediano y largo plazo.

Lo que pasó con las moras ilustra esta forma de pensar y de producir. La mora es una especie vegetal tradicional de Mérida, era abundante y espectacular con respecto al valor nutritivo. Acabaron con las moras cuando llegó la papa porque comercialmente era más beneficiosa y desaparecieron las moras.

Multitud de animales como pájaros o roedores tienen en su dieta todo tipo de moras. Con las moras, es una parte de la biodiversidad que desapareció.

El monocultivo de papa se hace porque se considera que lo único que tiene valor es el dinero. Mi padre está rescatando la siembra de mora, pero es muy triste que hayamos pasado por esta destrucción.

Nuestra brújula es un libro que nos ayudó mucho: se llama *Vuelta al conuco*. Hemos trabajado con él y lo seguimos usando. Nos explica que con un pequeño terreno podemos hacer muchos cultivos gracias a una cierta metodología como la rotación de cultivo*.

Hay formas de aprender. Está este libro y yo tengo mi experiencia que adquirí con la herencia familiar y el trabajo. Podemos salir del monocultivo y del daño ambiental en los cuales estamos. Hay otras vías para aumentar la producción hortícola y agrícola. Queremos trabajar en eso.



Un santuario para la sobrevivencia del mundo

Queremos crear un santuario de abejas y así favorecer la polinización porque ésta es muy importante para la agricultura y para la sobrevivencia del mundo. Lo hacemos para las abejas, nosotros, y para superar la crisis alimentaria. Nosotros no queremos que los agricultores dejen de sembrar, al contrario, queremos decirles que se puede cultivar con consciencia, sin veneno. Los agrotóxicos hacen daños a las abejas y a nosotros también. El santuario de abeja es la solución al desastre.

* Rotación de cultivo

En varios países del mundo la rotación de cultivo ha demostrado sus beneficios para la cosecha y el medio ambiente. El proyecto europeo Diverfarming en el que participa la Universidad de Córdoba (UCO) ha logrado reducir hasta un 30 por ciento el uso de fertilizantes en el cultivo de brócoli asociándolo a habas. Este proyecto es financiado por el Programa Horizonte 2020 de la comisión Europea. Notaron también en el marco de sus experiencias que la combinación de melón con judía de careta aumentó la producción de melón entre 34 y 70% con una reducción de fertilizantes de 30%. El resultado es que el gasto en insumos químicos no es necesario. La rotación es suficiente para que aumente la producción como la materia orgánica y los nutrientes en el suelo. En comparación con el monocultivo la diferencia es radical. Según estas experiencias la rotación de cultivo basta para asegurar una mayor producción y un mejor suelo; y esa es la condición para seguir sembrando mañana.



Ofrenda a la laguna del Amor y La Esperanza
Antes Pantano Ciego

SEMBRANDO AGUA, SEMBRANDO VIDA

Humedales, bocas de nacientes, lagunas y riachuelos se secan, pero la gente del páramo no se queda quieta. Desde hace más de 20 años en el municipio Rangel del Estado Mérida los agricultores junto a sus comunidades, apoyados con el liderazgo de la Señora Ligia Parra mejor conocida como la Mujer de las Nacientes, vienen trabajando en la siembra del agua.

Es un legado de la América precolombina que hoy tiene una nueva vida. Antes de ser reemplazados por la cruz los rituales eran para la naturaleza, como el agua, que a esta época no se veía como un producto muerto que se compra y consume, sino como algo vivo que requiere toda nuestra atención, nuestra protección y nuestros rituales.

Juntos, más que sembrar agua siembran vida al rescatar y proteger los frágiles ecosistemas del páramo (Cordillera de los Andes), enfrentando así los problemas ecológicos que afectan a las comunidades campesinas y al resto de seres vivos asentados en esa zona. Hoy, la mujer de las nacientes, nos cuenta esta historia de lucha y de esperanza.

Unidos por una causa

Hace 21 años nos unimos bajo la figura del ACAR “Asociación de comisarios del ambiente por los agricultores del municipio Rangel”. La asociación está formada por comités de riego que a su vez están formados por los agricultores del páramo. Yo era la comisaria de ambiente del comité de riego de mi comunidad “Misinta”. Y juntos empezamos a hacer un trabajo para recuperar los humedales de la misma, ya que se estaban secando. Cuando se empezó a ver que la siembra del agua funcionaba a través del resguardo de los humedales de “Misinta” y que empezó a fluir el agua nuevamente, y cuando además salvamos la *laguna del humo, la cañada*, entonces la gente de otras comunidades empezaron a investigar qué hacían todos los sábados esos hombres que subían conmigo a la montaña. Cuando notaron que daba resultados lo que nosotros empezamos a hacer, los demás comité de riegos comenzaron junto a mi persona a hacer el trabajo en cada una de las comunidades, que son 38, y desde allí se fundó el ACAR para tener quien representara a ese grupo de agricultores.

Comenzamos a trabajar en el 1998 en el resguardo de los humedales porque hubo una

sequía muy grande como la que tenemos actualmente y se secó la micro-cuenca, se secaron los humedales. Y estamos orgullosos de saber de que aunque hoy en día tenemos un verano muy fuerte, aunque las micro-cuencas no tienen agua suficiente, gracias a la siembra del agua los tanques de cada sector o de cada comunidad tienen agua tanto para consumo como para riego, se hace con un horario específico pero hay agua.

ACAR es una asociación sin fines de lucro, sin adherencias a partidos políticos, ni religiones, ni instituciones, y con base social. Es así porque la naturaleza no tiene ninguna adherencia y porque a todos nos alimenta y nos bendice con todas esas cosas que los seres humanos y todo ser viviente necesitamos, para poder transitar el planeta tierra. Nuestra misión es cuidar y resguardar las nacientes de los cursos de agua que conforman la Cuenca Alta del Río Chama y al ambiente en general. Alcanzamos esta misión gracias a la participación colectiva que nos une guiados por los valores de hermandad, convivencia y respeto mutuo. Nuestro norte es ayudar, proteger y amar a la naturaleza, madre de todo ser vivo.

Páramo de la Culata.



Siembra del agua, una tradición ancestral.

La madre naturaleza es un ser vivo, nadie puede pensar que una cosa muerta nos da la vida, pero nosotros, la raza humana, hemos perdido el camino, lo que hacemos es hacer cosas en contra de quien nos da la vida. Por ejemplo, nos olvidamos de la madre agua, la madre tierra, el padre aire y el padre sol. Pero no siempre ha sido así. Desde tiempos remotos en los andes latinoamericanos nuestros ancestros tenían la

concepción clara de que la madre naturaleza es la vida y sabían cómo agradecerle ¿y como hacían? Pues llevando una ofrenda de amor a una parte sagrada de cada comunidad. Ofrendaban flores, miel, parte de las cosechas, daban gracias por la salud de las comunidades, daban gracias por la paz de la tierra, daban gracias a la madre tierra y esto era un homenaje a toda la creación. A este homenaje se le dio el nombre de siembra del agua.



Rituales en la siembra del agua

La práctica unida a la espiritualidad

Para hacer la recuperación de un humedal hacemos la forestación correspondiente según el piso altitudinal y encerramos el humedal con alambres. Lo hacemos así porque nuestros páramos están llenos de animales, de ganado principalmente, el pisoteo del ganado seca los humedales. Cuando nosotros terminamos de recuperar un humeral, los agricultores por los comités de riego dan los turnos de agua y controlamos entre todos que cada quien tenga el agua necesaria tanto para el consumo humano como para las cosechas. Entonces cada comunidad sabe a quién pertenece cada humedal. Después de la práctica se invita a cada comunidad a llevar una ofrenda de amor y respeto a esa madre que nos da la vida. Así nuestra acción tiene una parte práctica para

superar la sequía, actuando contra la deforestación, cercando, y una parte espiritual que toma raíz en ofrendas y nuevas formas de vida donde se reconoce el agua y la tierra como seres vivientes.

Nos estamos quedando sin agua

Nos estamos quedando sin agua porque no la cuidamos, nos encargamos de quitar cuanto árbol existe, nos hemos encargado de deforestar, para criar ganado, para lo que sea, pero la razón siempre ha sido llenarnos de dinero, para querer ser más que los demás. Por eso nos estamos quedando sin agua, porque también a la mayoría de los gobiernos no les importa abocarse a llevar a la gente a que entienda que si no cuidamos lo que tenemos, vamos a seguir pidiendo y nadie nos dará.



Ligia Parra

Superando los obstáculos del camino

Cuando empecé mi trabajo todo el mundo me tildaban de loca, de hippy, porque venía de Maracaibo. Fui educadora en el Zulia y después de 28 años allá, volví a las raíces de mi tierra, a Mérida, específicamente, al páramo. Al llegar, comencé a ver el desorden del páramo y me preguntaba ¿Por qué la gente ensucia, porque envenenan? Entonces me inscribí en el comité de riego para poder hacer algo. No fue fácil incorporarme a un comité incorporado en su mayoría por hombres. Siempre pedía el derecho de la palabra y les proponía que pusieramos orden. Pero un día me llegó la oportunidad. Había un cargo que nadie quería, el de comisario de ambiente. Yo me propuse y todos se rieron, se negaron, una mujer divorciada, una loca. Nunca una mujer se había considerado para ese cargo. Así era la visión machista de los hombres del páramo. Pero como nadie quería el cargo y fui la única que levantó la mano, comenzaron a gritar: ¡Ligia, Ligia, Ligia! Para burlarse de mí.

Ciertamente era un cargo para hombres, andar a caballo, tener fuerza para mover y manipular tuberías; yo no sabía ni donde quedaban las nacientes, pero acepté. Cuando acordé dijeron: ¡alce la mano derecha! Y me juramenté. Para los hombres, por su machismo, era muy difícil ser comandados por una mujer. Y más una mujer que hablaba maracucho, que no se vestía igual que las mujeres de aquí. Entonces ese fue el primer reto que tuve que superar. Los hombres de la comunidad empezaron a respetarme cuando vieron que el agua empezó a bajar y que lo que yo proponía para recuperar los humedales daba resultados positivos.

Los logros

El logro más grande es sembrar en cada uno de los habitantes del municipio que la madre agua, como la madre tierra, deben de cuidarse, amarse, respetarse y ayudarse, y que todos los animales tienen el mismo derecho que tenemos nosotros de vivir en el paso por este planeta.

Ya todos los agricultores y las comunidades tienen la conciencia, de que si no cuidamos el agua vamos a padecer como están padeciendo muchas comunidades como la azulita, comunidad a la que se le secó la laguna la estrella, que es una laguna que le da agua a 17 comunidades y se secó. Allí estamos haciendo un trabajo igual al que hicimos aquí esperando que pronto la laguna vuelva a la vida. Hemos rescatado 457 humedales, rescatados, protegidos, forestados. Mensualmente hay una comisión por el comité de riego que se encarga de ver cómo están los humedales, como están las plantas, los encierros, que no hayan quitado el alambre. Tenemos también programas por la radio donde habló de la importancia de la protección del agua.



Antes



Después

Los retos a enfrentar en el futuro

La situación ambiental está por el piso. Todas las instituciones hacen lo que quieren por el dinero, y los gobiernos se hacen los tontos, los que no ven ni escuchan. Por ejemplo, la quema de la amazonia, el desastre que se está haciendo con el arco minero del orinoco, destruyendo la vegetación y envenenando el agua con mercurio, los incendios en Australia. Son cosas que uno nota y vemos que los mismos que tienen el deber de atender estas situaciones no lo hacen porque esto alimenta sus bolsillos con dinero. Y entre mas tienen mas poder tienen, y creo que es este el principal reto que debemos enfrentar, las ganas de poder, la avaricia y si seguimos dejando que esas personas que tienen el poder avancen nos iremos quedando sin nada.

La situación del país y la siembra del agua

Como asociación la situación del país no nos ha afectado porque nunca hemos recibido ningún tipo de ayuda gubernamental. Cada vez que íbamos a recuperar un humedal cada socio del comité tenía que poner dinero para comprar todos los materiales necesarios, y el trabajo o mano de obra nunca fue pagado por nadie, es un trabajo de amor y humildad completamente, donde por amor a la madre naturaleza todos hemos hecho el trabajo con honor, con mucha humildad. Entonces cada comunidad se ha encargado de hacer el trabajo, de poner los materiales. En lo que sí nos ha afectado es en el costo de los materiales, por ejemplo el alambre de púas ha subido mucho, los estantillos también, de hecho se hizo una solicitud de estantillos donde tumban muchos árboles en Barinas pero no nos han hecho mucho caso porque mi persona no tiene adherencias de ningún tipo. Entonces es un poco difícil porque si uno no está adherido a cierto partido político nos miran como si uno fuera un rebelde, y nuestra convicción es otra, nosotros no trabajamos para la gente, trabajamos para Dios y la naturaleza, así pues lo que digan las instituciones gubernamentales, religiosas y demás no nos afecta en nada.

Qué podemos hacer

Primero que nada, todas las comunidades debemos entender que es necesario cuidar el agua en todos los aspectos de la vida. Imaginate todo lo que desechamos, todo lo que hacemos. Cómo es posible que nosotros tengamos a la madre agua como la que recibe todas nuestros excrementos, toda esa inmundicia la echamos a los ríos, a los océanos, a los lagos. Ahora yo me pregunto, ¿cómo pretendemos que podemos vernos favorecidos con las virtudes de la madre agua si somos nosotros los que estamos contaminandola?

Las grandes constructoras construyen urbanizaciones y todos los desechos van a parar a los ríos. Y no solo aquí sino en todo el mundo. Tenemos que comenzar a educar, a trabajar la consciencia y nuestro espíritu, porque el día en que quedemos sin una gota de agua pues ya no habrá marcha atrás con esto. Será sobre todo en ese día que se empiece a cuidar, a forestar, a amar, a bendecir y honrar a la madre naturaleza.

Mi trabajo ha sido siempre de amor, de humildad, donde no hemos pedido pago por lo que hacemos, ni lo vamos a pedir, ni queremos recibirlo, porque lo hemos hecho por amor a Dios y a esa madre naturaleza que estamos matando con nuestros actos y nuestras acciones, entonces qué podemos hacer, seguir haciendo lo que estamos haciendo. Humildemente. En donde me piden que vaya, vamos. Lo que hacemos lo hacemos para dejar un legado de amor a las futuras generaciones, no solamente humanos, también tenemos que pensar en nuestros animales, árboles, aves, flores, hierbas porque somos una tejedura, somos una sola tejedura, y si se rompe un hilo se rompen todos los hilos y allí es donde viene la catástrofe.

Conociendo a nuestros agricultores agroecológicos



“La crisis nos ha llevado a tener mayor producción, mayor empatía con el medioambiente y a valorar más la tierra. Cuando hacen falta alimentos de la cesta básica nos alimentamos con nuestra propia producción, porque hay que aprovechar que estamos en este lugar donde se dan muchos rubros como el café, el mango o el cacao que prácticamente nacen como monte porque la tierra es muy fértil.” Así nos cuenta María Penso, productora agroecológica de la Aldea San Luis, Municipio Andrés Bello, Estado Mérida.

En dos hectáreas de terreno y con una familia de 6 personas ella produce aceites esenciales y frutas deshidratadas y desde hace más de 40 años cultivan y procesan café orgánico. Sus palabras nos invitan a mirar el lado bueno de la crisis. Su granja es la demostración que se puede salir adelante cultivando de forma orgánica, protegiendo la naturaleza y nuestra salud al mismo tiempo.

María Penso: Nuestra producción antes solo se basaba en el café y la caña de azúcar. Ahora la hemos aumentado. Sembramos chachafruto, cambures, cítricos (tenemos cosechas de limones, mandarinas y naranjas de las cuales aprovechamos la concha para sacarles La Esencia). Hemos empezado a cultivar cosas nuevas como el Inchi del amazona, el sasha inchi, la uchuva y la moreira, estas dos últimas son exquisitas deshidratadas.

Nuestra nueva producción ha dado una gran cantidad de ocumo, batata y papas, y también logramos cosechas de piñas y lechosas. Estamos a la espera de ver si el cacao y el mango dan su primera producción aunque falta un tiempo para

eso, pero se consiguen en abundancia en la tierra llana o en las adyacencias de la Panamericana. Nuestro huerto también ha crecido y es lo más importante para nosotros, cebollin, perejil, celery, cilantro, zanahoria, tomate, rúcula, achicoria, acelga, espinaca, son los alimentos de consumo diario para mis padres y mis hijas que necesitan todas esas vitaminas de los alimentos en cada etapa de sus vidas. Contamos también con dos excelentes frutas, el tomate de árbol y el lulo esenciales para los jugos diarios de la casa, excelentes fuentes de energía pura. También ha aumentado el cultivo de hierbas aromáticas como el malojillo, romero, menta, orégano, eucalipto (casi un bonsái a gran escala) anís criollo, estos son la materia prima para nuestro trabajo.



Cultivo en terrazas

Rubros para la venta

Nuestro principal rubro para la venta son nuestros Aceites Esenciales. Mi hermano alquimista, Ismael Penso, estudiante de ingeniería eléctrica, hizo su taller de Aceites Esenciales con el apoyo de mi mamá. Consta con un equipo especializado de instrumentos químicos ingenierados por él mismo; como un cilindro separador o serpentín de vidrio y un embudo separador, ubicados en una estructura de madera que permite el delicado manejo de dichos instrumentos. Es toda una innovación tecnológica! Dicho taller Artesanal de Aceites Esenciales es la principal fuente de ingreso de la familia. Luego de la partida física de mi hermano quedó a mi cargo, ya que fui su principal aprendiz en la técnica de la destilación por arrastre de vapor.

También vendemos café, es un café único y de excelente calidad. Con la crisis es imposible pagarle a los recolectores de café por lo que en la actualidad somos nosotros miembros de la familia quienes hacemos esta delicada tarea,

recolectamos los mejores granos, los cilindramos y los secamos en el patio de terracota, lo mandamos a trillar y de regreso nosotros mismos lo tostamos y lo molemos a mano, lo empaquetamos y etiquetamos y lo vendemos a clientes exclusivos que sólo toman este café, el único orgánico de la zona ya que la mayoría de los productores lo abonan con fertilizantes químicos.

Las frutas deshidratadas no las vendemos, sólo en temporada de deportes a los ciclistas que vienen a la Vuelta Internacional en bicicleta de Montaña. Estamos experimentando con el coco deshidratado porque da los electrolitos Esenciales para los atletas. Las barras las hacemos con harina de chachafruto deshidratada, adicionando miel de caña, cafeína y cacao, que ayuda al rendimiento en tan dura competencia. Nuestras frutas deshidratadas son muy diferentes a las que se consiguen actualmente en el mercado, a diferencia de deshidratadores de gas o eléctricos nuestros deshidratadores son COLECTORES SOLARES.



Olla de 200Lts usada en la preparación de aceites



Cilindro y tanque de café



Deshidratadores solares

Deshidratadores.

En 1991 mi hermano mayor - Raul Penso - en su proyecto de grado de bachiller presentó el primer colector solar plano de toda Venezuela, tutorado por mi papá -Raúl Penso, profesor de la Universidad Simón Bolívar y profesor de computación de la UCV, Ingeniero Eléctrico más joven de toda Venezuela -quien hizo su maestría de energía solar en Japón-.

Dicho colector solar es usado por los japoneses actualmente. Lamentablemente en Venezuela no lo tomaron en cuenta ya que por ser un país “petrolero” nadie se interesaba en la energía solar.

En 2001 mi hermana Sarah y yo ganamos mención Honorífica en el Festival de ciencia ASOVAC con un colector solar Cilíndrico Parabólico bajo la misma tutoría de mi papá. Estos dos colectores solares son nuestra herramienta más importante, el segundo es capaz de hervir agua al medio día. Mi favorito es el plano, ya que se toma su tiempo en sacar todos los azúcares de las frutas y vegetales dándole un consistencia melcochosa, a los cambures.

Piña, Mango, guayaba, guanábana, y porque no naranjas y limones, lechosa, moras, fresas, duraznos, todo se puede deshidratar y conservar para luego rehidratar y usar en preparaciones. Los vegetales, tomates, zanahoria, brócolis también son excelentes y como hacen en la NASA les pones agua y tienes tu sopa de vegetales. Y muy importante, el cambur verde, la batata, la yuca, el chachafruto, deshidratados y luego pulverizados son harinas que sirven para hacer arepas, panquecas y atoles. Por cosas de tiempo sólo las consumimos y no las vendemos, aunque si pudiera hiciera hornos solares para la venta, fáciles y armables, usaría bambú para

fabricarlos, pero solo es una idea.

¿Por qué cultivan de forma orgánica y no convencional?

Esperamos ser un ejemplo para otros municipios, ya que el cultivo orgánico es muy importante para la protección de las aguas y las nacientes. Desde niños nos enseñaron que el compost de los residuos vegetales son esenciales para el cultivo de alimentos. Así como la bosta de la vaca o el estiércol del caballo.

Actualmente estamos trabajando también con biocarbón, una técnica que nos enseñó una amiga que hizo una tesis sobre el tema. Estas técnicas nos ayudan a trabajar en esta zona que es muy cercana a la zona protegida del parque la sierra de la culata. Podemos así cultivar cerca de ríos y aguas sin contaminarlos, sin hacer daño a la naturaleza. Y no solo se trata de cultivar de forma orgánica, sino también de demostrar que se puede salir adelante a través de métodos sostenibles.

Nosotros contamos con la energía solar, maneras de almacenar los alimentos por más tiempo, sabemos también conservar las propiedades medicinales de las plantas a través de aceites esenciales. Métodos que nos ayudan en tiempos de crisis, nos protegen de enfermedades, de problemas mundiales. Métodos que nos animan a ser un ejemplo autosustentable.

¿Cuáles son los principales retos que deben enfrentar cómo agricultores orgánicos?

Uno de los retos que enfrentamos es el de estar sujetos a críticas de las demás personas por el hecho de no usar los abonos tradicionales.



Compostero móvil con broca de paja como tapa. Ideal para el cultivo de calabacín después de dejar descomponer por 6 semanas.

Pero ante sus burlas demostramos con nuestro trabajo y con la calidad de nuestros productos que los abonos orgánicos si funcionan. Además de los abonos orgánicos constantemente hacemos experimentos para controlar las plagas, como realizar cultivos de plantas aromáticas, de forma que podamos proteger más a las plantas.

¿Qué le recomiendas a alguien que quiera empezar a cultivar de forma orgánica?

La recomendación es no tomarlo como una dificultad sino como un reto. Un reto que no es tan difícil si se maneja de forma natural, si se aplica el conocimiento que nos enseña la naturaleza, porque uno aprende de la planta cuando ella nos enseña lo que necesita.

A forma de consejo práctico les recomiendo usar el biocarbón. El cual es una placenta para la planta, al usarlo la planta no tiene que trabajar tanto para crecer, no tiene que sufrir buscando los nutrientes de la tierra, porque el biocarbón actúa como una esponja que absorbe los nutrientes del suelo y se los administra a la planta, entonces la planta va a tener todo para protegerse del medio ambiente que la rodea.

Con respecto a las plagas, por ejemplo las más comunes, como gusanos y hongos que le salen a las plantas, mi Madre -Maria Penso- junto a varios expertos construyeron un lombricultivo con lombrices californianas que convierten el estiércol animal en humus. A este humus se le adicionan purines hechos con plantas repelentes naturales como la ortiga silvestre y otras. Yo en particular les echo el residuo de la olla de presión después de destilar y a toda esta mezcla se le incorpora el biocarbón en polvo, este es el complemento perfecto para que las plantas se fortalezcan y se defiendan ellas mismas de las plagas; esto y la siembra en conjunto de hierbas repelentes como la albahaca ayudan a la planta a crecer en un ambiente armónico.

Debemos comenzar desde cero.

Vivo varias etapas de mi vida y creo que este es el comienzo de una nueva era, una donde nos toca

empezar de cero, empezar a trabajar, a trabajar como desde los inicios de la historia. Aprovechar que estamos en un lugar muy fértil, aprovechar que la temperatura nos ha llevado a conocer rubros que no estamos acostumbrados a comer como el chachafruto, que es una leguminosa con muchas propiedades. Sus proteínas nos da la energía para cultivar nuestros propios alimentos, y cuando nos ponemos a cultivar no necesitamos más nada, solo sembrar y comer. Para alcanzar la sostenibilidad debemos también valorar los métodos sostenibles: métodos para conservar los alimentos más tiempo, como la deshidratación, técnicas para conservar en aceites, o métodos para hacer las harinas de yuca, de plátano, que ahora son muy importante para los agricultores ecológicos.

Aceites Esenciales

Las propiedades de los aceites esenciales son distintas dependiendo de la planta. Pero todas coinciden en lo mismo, Antivirales, Antibacterial, Antisépticas, Analgésicas y Anticancerígenas. Tienen un trasfondo que hoy en día está reluciendo, lo usan las grandes industrias para aromatizar champú, productos de limpieza, cremas de piel, etc. Pero pocos conocen las propiedades curativas que tienen al ser ingeridos y aplicados debidamente en cicatrices y hasta quemaduras, por ejemplo la esencia de limón sirve para las picaduras de serpiente. Los hidrolatos o agua destilada que queda del proceso de destilación por arrastre de vapor contiene microgotas de AE que facilita la ingestión de estos. Sus propiedades son muchas.

Compost en el mundo

Algunos ejemplos...

En muchos países del mundo se hace compost o se recicla. Convertir la materia orgánica en abono, o energía, no es algo nuevo, pero podemos decir que estas técnicas del pasado tienen futuro...

- Sobre el tema, la referencia es **Suecia**. Se distingue mundialmente por reciclar, reusar o crear abono con el 99 % de sus residuos. En el caso de los residuos alimenticios elaboran compostas que se usa para obtener fertilizantes y biogás. Es usado para los buses como combustible.
- En **Austria** también se convierten los residuos en oportunidad. El país recicla y composta el 65 % de sus residuos. Una de sus regiones, Estiria, sobresale por la concentración de empresas que se dedican al tratamiento de residuos y biomasa para producir bioenergía.
- En Nantes, **Francia**, encontramos los artesanos de la ciudad verde sostenible. No se necesita siempre una gran empresa. Una bici, un remorque y personas comprometidas, y listo. La organización llamada La Tricyclerie recoge la basura orgánica de los restau-

rantes de la ciudad para crear compostaje que se destina a espacios verdes y huertos urbanos, agricultores y jardines comunitarios.

- Milán, Italia, es otra de las ciudades reconocidas por su eficaz manejo de residuos. La recolección es de puerta en puerta; esto ayuda a que se separen adecuadamente los desechos. Los orgánicos son llevados a una planta de compostaje y biometanización, situada a 70 km de la ciudad, en donde se produce abono natural para los cultivos de la zona.

América Latina

- En la ciudad de Medellín, en Colombia, se produce biogás en la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales. Bolivia cuenta con plantas de compostaje con alto impacto económico y ecológico, como la de Sacaba y la de Tiquipaya. Como se hace en otras partes, en Bolivia no sólo cuidan el medio ambiente, sino que también generan activos económicos para sus comunidades.



Foto en la ciudad de Nantes: la Tricyclerie en acción.

Zoom sobre Quibdó, Colombia.

Del olvido al manejo conscientes de los desechos.

Quibdó, ciudad colombiana en la región del Pacífico Colombiano (ciudad de 130000 habitantes; capital del departamento chocó) da una gran lección al mundo. Después de tanto tiempo quemando la basura, de tirarla en los ríos, por fin, el pueblo logró desde el 2017 tomar el control de sus residuos y de su vida. Gracias al asesoramiento de la fundación MIMA (Fundación Manejo Integrado del Medio Ambiente) lograron sacar provecho de una montaña de basura antes quemada y tirada en todos lados.

En la ciudad, todos los días, un camión compactador recoge y separa los desechos que no fueron separados previamente. Mientras regresa al botadero, un grupo de recicladores -que anteriormente vivían literalmente entre la basura- separa también lo que queda por separar (vidrio, plástico, cartón y metal) para venderlo; evitando así que se sumerjan entre los otros desechos sin clasificar.

Los residuos orgánicos, por su lado, que ya habían sido separados hacen un corto viaje hasta una planta donde se ven varias hileras alargadas y llenas de tierra. Hileras donde dichos residuos son convertidos en fertilizante orgánico en una planta de compostaje, la cual se proyecta para transformarse en una empresa comunitaria.

En las camas de tierra viven decenas de miles de lombrices rojas californianas que trabajan incansablemente en convertir tusas de mazorca, fruta podrida y restos de carne en una fina capa de tierra negra. Ese proceso que los científicos llaman biotransformación arroja como resultado un producto que llaman 'humus de lombriz', el abono orgánico más rico del mercado.

Ahora casi todas las casas se encargan de separar los residuos en la fuente y entregarlos así a los recolectores de basura. El compromiso de la comunidad fue fundamental en esta transición.

En total, Quibdó procesa ocho toneladas diarias de basura. Eso es aproximadamente el 10 por ciento de lo que produce la ciudad. Para los habitantes más implicados en el proyecto, cada kilo nuevo que no llega al río es una victoria. Aunque las ciudades colombianas son conocidas para tener las basuras hasta el cuello, Quibdó (una de las ciudades más pobres de Colombia con una tasa de extrema pobreza a 46%) es un ejemplo que va a contra corriente y que da esperanza. La población vio como uno de los sitios más sucios de la ciudad pudo cambiar. Las mala costumbres cambiaron también; si antes la basura se tiraba en el olvido, contaminando todo, tierras y ríos, campos y arroyos, ahora el rumbo es contra el olvido y la contaminación; por la conversión de los residuos orgánicos en abono y por un manejo consciente de los otros residuos.



Fundación MIMA

Sembrando Futuro

Como iniciativa del proyecto social “Co-creando Cambio Sostenibles” en la ciudad de Mérida, Venezuela, se armó un grupo whatsapp durante la cuarentena con el objetivo de donar o intercambiar plántulas, semillas y saberes; cultivando así solidaridad y sostenibilidad. Desde esta creación, las donaciones se multiplican.



De momento, más de 200 plántulas han sido donadas

El grupo funciona fuera del Estado y del mercado y apuesta sobre el compromiso, la colaboración y la ayuda mutua para tener la soberanía alimentaria en nuestras comunidades y alcanzar mejor calidad de vida. Después de una semana de haber sido creado contaba con 200 miembros. Hoy cuenta con más de 240 personas. Las donaciones se multiplican; las iniciativas llaman otras iniciativas y así se alimenta la solidaridad y el apoyo. Una participante regaló 50 matas de café y 10 de aguacate. También en el grupo se han donado o intercambiado varios tipos de árboles como de limones, naranjas, chachafruto, papaya, guanabana o varios vegetales y plantas medicinales como el pepino, el calabacín, el tomate, el guisante, la vainita, la mostaza, la albahaca, el cilantro, el perijil, el pimentón, el ají, entre otros.

En el marco de esta red fluye el conocimiento. Se hacen preguntas y la gente contesta. Los que contestan un día pueden hacer preguntas el día siguiente. El grupo no es unidireccional. La formación se hace de forma mutua, colectiva e igualitaria.

Se hace un resguardo de la información compartida de manera que luego pueda tenerse en físico para usarse en un semillero colectivo que se quiere montar en la ciudad, específicamente en el parque Ciudad de los niños. Profesionales de las siembras y enamorados de las plántulas se ayudan entre sí. Como los árboles que se ayudan entre sí a través de sus raíces la gente se refuerza así mandando al otro lo que necesita - sin esperar nada a cambio - y recibiendo también lo que lo podría faltar. En el grupo “Sembrando futuro” se transmiten dudas e informaciones con respecto a la siembra, al huerto, a los repelentes o fertilizantes orgánicos que se pueden usar... plántulas y conocimientos fluyen.

Plántulas y conocimientos circulan, y gracias a todas las iniciativas, la agricultura urbana juntada a la solidaridad y a la sostenibilidad está germinando en varios sectores de Mérida.

En la página 115 transmitimos una ficha técnica que se hizo gracias a las informaciones compartidas en el grupo.



Proyecto Ima Cha

Simplicidad voluntaria

¿Quiénes son?

Somos una joven familia conformada por Angie, Rafael y nuestra pequeña hija Zoe. Estamos empezando nuestro proyecto orientado a practicas de vida sostenible. La semilla de este proyecto nace en el viaje que realizamos juntos hace tres años por varios países de Sudamérica, tuvimos la oportunidad de conocer culturas diferentes y pueblos en condiciones de vida sencilla que nos sirvieron de inspiración. Los intereses artísticos comunes, la búsqueda espi-

ritual, y la reverencia que compartimos hacia la naturaleza trazó el camino que hemos y estamos recorriendo juntos.

¿Después el viaje decidieron volver?

Sí, decidimos regresar a Venezuela después de un año para establecernos en un lugar y dejar que nuestras ideas se desarrollarán implementando nuestro proyecto. Para eso queríamos un terreno con un clima que nos permitiera plantar frutas, tanto de zonas templadas como tropicales y encontramos la región propicia en el Macizo de Turimiquire, entre el Estado Monagas y Sucre. Es una zona indígena chaima*, de allí proviene el nombre “Ima Cha” que en lengua chaima significa Gran Semilla.



Entre las actividades que estamos desarrollando se encuentran: la siembra de plantas medicinales, frutales y verduras, la cría de abejas sin aguijón, la creación de una toma de agua y la realización de talleres de barro y danza en la escuela de la comunidad. Con estas actividades hemos logrado establecer un vínculo positivo con la comunidad, cada vez están más interesados en nuestras actividades y se muestran muy receptivos a los talleres con los niños, esto es muy importante porque la comunidad se encuentra descuidada respecto a los temas ambientales y sus tradiciones. Estamos muy satisfechos con los avances alcanzados a pesar de las dificultades que se nos han presentado...Nuestra idea es seguir adelante con nuevas iniciativas que nos permitan avanzar en la implementación de un diseño local sostenible y ser un ejemplo a nivel local e internacional.

¿De que se trata como proyecto?

Se trata de adoptar un estilo de vida sana y sustentable para encontrar soluciones creativas y viables a los problemas que amenazan la preservación de los ciclos vitales y el bienestar de las generaciones venideras. Pensamos que es importante hacer el cambio desde nuestro interior, tomando medidas desde la acción y el quehacer cotidiano, entendiendo que como seres humanos somos un componente más de varios sistemas que interactúan a diferentes escalas, desde la local hasta la global, y en estas escalas están las familias y las comunidades. Pensamos que podemos tener más impacto cambiando actitudes y comportamientos a nivel familiar y así inspirar a nuestro entorno más cercano. Nuestra propuesta está orientada al bienestar humano, al respeto de la diversidad, la autonomía, la equidad, preservación de tradiciones ancestrales y la educación como herramienta fundamental para la construcción de valores individuales y colectivos.

¿Por qué consideran que son importantes estos talleres de barro y de baile? ¿Qué buscan con eso? ¿Lo hacen con niños y adultos?

Los talleres los hacemos con los niños de la



Chaimas practicando una danza ritual

comunidad y algunos adultos entusiasmados se han sumado a las clases. Con los talleres de barro buscamos que los niños se familiaricen con elaboraciones artesanales para la confección de utensilios de la vida cotidiana, desarrollando el trabajo de presión y destreza manual, junto a la observación, percepción y creatividad, estando en contacto con un material de gran plasticidad y de origen natural, brindado por el mismo entorno. Por su parte la danza es una actividad artística que permite al niño desarrollar conciencia corporal y aumenta las posibilidades que tiene para expresarse con su propio cuerpo, tratamos que los niños se acerquen a la danza a través del juego y la creatividad, trabajando la coordinación corporal, el equilibrio, imaginación y el sentido del ritmo. Damos a conocer las manifestaciones culturales de la danza tradicional venezolana, como el joropo, las diversiones orientales, etc. Es una actividad que fortalece el autoestima de los niños, favoreciendo las relaciones entre diferentes a través de las dinámicas de grupos y los prepara para la convivencia.

¿Logran a tener una cierta autonomía frente al mercado gracias a su siembra de frutas y vegetales?

Por ahora solo tenemos autonomía con las plantas medicinales y algunas especias: tenemos romero, orégano, albahaca, manzanilla, malojillo, melisa, estevia, curcuma, jengibre, etc. En cuanto a frutas y vegetales, la frutas necesitan 5 años para producir y los vegetales



Construcción de huerto en espiral.

de 6 meses a un año, en este periodo esperamos tener una mayor autonomía. A parte de esto ya tenemos en producción camburales, cítricos (naranjas, mandarinas y limones), mango, café, guamos, níspero japonés y pumalacas.

A muchos productores les ha afectado el hecho de no poder comprar semillas tratadas y glifosatos. Eso se escucha en mucha parte de Venezuela y fue registrado en muchos informes sobre la situación agrícola en Venezuela. Seguro ustedes no tienen el mismo problema...

Exacto. Hay cultivos ecológicos y cultivos científicos. Nuestro proyecto está enfocado en la agricultura orgánica, así que prescindimos de semillas tratadas. Hemos trazado una ruta entre pueblos rurales del Estado Sucre y Monagas para recuperar semillas.

¿Elegir su propio modo de vida, artístico y sustentable como ustedes lo decidieron no resulta complicado, o imposible, en razón del colapso Venezuela que se puede notar en cada región y a cada escala? Esta pregunta es para ustedes y los demás: ¿cómo seguir con la vida libre mientras la crisis económica disciplina muchas personas que sustituyen este camino ambiental y creativo por el otro, por el camino de la explotación a diario que borra el pensamiento

crítico y la imaginación? ¿Cómo hacer? ¿Como hacen ustedes por manejar esta contradicción?

Hemos tenido que hacer más malabares que en nuestro viaje para adaptarnos a la situación. A pesar de esto tenemos un firme enfoque para alcanzar las metas que nos hemos propuesto. Lo que más nos ha afectado es la indiferencia y apatía de las personas cuando intentas explicarles nuevas formas de hacer las cosas, sin embargo cuando concretas cosas en terminos practicos, observas un cambio y entusiasmo en las personas. Así que sabemos que el cambio es posible en el transcurso de unos años (5 años) tomando en cuenta los factores de la naturaleza y los recursos a nuestra disposición (disponibilidad de semillas, temas de infraestructura)... mientras tanto vamos aportando un granito de arena al caos colectivo, involucrandonos en temas de educación para que la comunidad vaya fortaleciéndose.

¿Mientras hay fallas en el sistema eléctrico y energético en el país, que a la vez no funciona bien ni es sustentable, como hacen ustedes con los apagones y la falta de gasolina?

Por ahora utilizamos conscientemente la energía fósil. Nuestro vehículo nos sirve para las diligencias más importantes, para buscar

semillas y trasladar materiales necesarios para el proyecto. También prestamos servicio de transporte a la comunidad, puesto que solo nosotros tenemos un vehículo, esto nos permite tener un trato preferencial al momento de surtir gasolina.

¿Cómo se ubican frente a la cuestión energética: Que energía es y será el motor de su proyecto?

Estamos conscientes que el sistema energético predominante es uno de los responsable de los problemas mundiales. Desde la extracción hasta la utilización de la energía fósil genera daños ambientales irreversibles, por eso nos hemos propuesto ir reemplazando progresivamente el consumo de energía fósil por energías renovables. Hemos pensado en utilizar la energía eólica y la energía solar, y así estar preparados ante acontecimientos energéticos internos y externos que escapan a nuestro control.

¿La gente está interesada para una nueva forma de vivir como la suya que se acerca a la simplicidad voluntaria?

La gente poco a poco se está dando cuenta que el sistema actual no le ofrece grandes garantías y que es importante tomar protagonismo desde el interior de sus comunidades, pero es un proceso lento que quizá se acelere con los acontecimientos mundiales que estamos padeciendo actualmente, en cuanto a las perso-

nas de nuestro entorno más inmediato, es decir Venezuela, debido a la crisis social imperante no tienen quizá gran optimismo en pensar en formas de vida simples, puesto que ya han visto disminuir su calidad de vida, traducida en términos de consumo elevados a los cuales estábamos acostumbrado. Por otra parte, gracias a la crisis las personas se han visto obligadas a asumir alimentación más local, basada en los tubérculos del país, como la yuca, ocumo, ñame, etc... los sitios naturales se ven menos contaminados porque ha disminuido el uso de productos tóxicos y anti ecológicos. Claro, la idea sería que las personas asuman estas prácticas desde su propia conciencia y aprovechen los abundantes recursos de esta tierra bendecida y que acaben las luchas internas que nos dividen para poder forjar un hermoso porvenir.

¿Cómo se proyectan en el futuro? ¿Que les gustaría desarrollar?

Nos encantaría llegar a ser totalmente autosustentables y que más personas se integren a nuestro proyecto, para unir fuerzas y acelerar el proceso hacia una comunidad autónoma. Nos gustaría entre tantas cosas sembrar algodón para hacer nuestra propia ropa, crear un secador solar, un trapiche, incursionar en la bioconstrucción y crear un templo de yoga y danza.

Angie & Rafael: angieliana@hotmail.com
hecho.u.mano@gmail.com



Taller de barro con los niños de la escuela de la comunidad.

¿Quién dijo que nuestra cultura importa un bledo?

La NASA la utiliza para sus astronautas y para nosotros no es más que un monte...

Sería un error creer que la planta no vale nada. Yerba caracas, pira, bledo o amaranto; se le conoce con muchos nombres pero su nombre científico es *amaranthus* que viene del griego “ἀμάραντος”, que significa, que no se marchita.

Además de ser rica en terminología es una planta de varias especies con el más alto contenido de hierro, proteínas, vitaminas y minerales. La planta vale mucho!

Hoy, ¿quién la conoce? ¿Quién la podría reconocer? ¿Cómo una planta originaria de América, tan importante para nuestros ancestros y considerada como sagrada pasó al olvido, peor, al desprecio? Lo que dio vida y vitalidad a los pueblos se transformó en su contrario; algo vacío, sin historia, y que según la expresión, no vale un bledo, o sea, no vale nada.

Planta ancestral

Nuestros ancestros latinoamericanos combatían la diarrea, las hemorragias internas, la menstruación excesiva, las úlceras en la piel, la fiebre, la irritación de garganta, los parásitos, las tos y la depresión con esta planta. Su cultivo se fecha de hace 7000 años. Los mayas fueron los primeros en usarla pero su cultivo se exten-

dió también en las culturas Inca, azteca, y de los pueblos del caribe. La planta ha dejado sus marcas en el lenguaje. Un pueblo indígena caribeño que vivía en el centro y en el oriente venezolano le dio el nombre de “Pira”, palabra tomada de su idioma, el “cumanagoto”.

Sabemos también que el nombre de la capital de Venezuela se debe a esta planta, ya que la tribu que habitaba los valles costeros la denominaba “yerba Caracas”, e imaginamos que la palabra circulaba mucho en las conversaciones porque esta planta era un alimento principal para estos pueblos. Del nombre de esa planta -o de lo que los españoles creyeron escuchar de boca de los nativos- deriva el nombre de la tribu y por consiguiente el nombre de la capital, Caracas. Seguimos hoy con este enfoque de los españoles, Caracas es una ciudad y no una planta.*

Planta vital y sagrada

Su valor nutritivo es equivalente al de la espinaca -y se puede cocinar igual, cocida o en ensalada- pero sus beneficios van mucho más allá: sus hojas y tallos poseen un potencial de oxigenación cerebral y corporal superior incluso a muchos medicamentos. Es antiinflamatoria, previene el cáncer, combate la fatiga y el estrés. Tomada en infusión también funciona para activar la memoria. Por todo eso y más, nuestros ancestros la consideraban como una planta sagrada. La utilizaban con fines médicos, gastronómicos y espirituales.

Su olvido.

Por razones políticas, militares y religiosas, la planta fue eliminada de la dieta indígena. Los españoles acabaron con esta planta invasiva y resistente a través de la quema y la tala para impedir la autarquía alimentaria de los pueblos conquistados y para romper su sistema de creencias, así como sus costumbres. Cuando llegaron los españoles es posible que la textura de los pueblos nativos se debiera al consumo de este súper alimento rico en fibra y proteínas. No le daba solo la fuerza física sino también fue como el *adobe* (mezcla de barro con paja usada para la construcción) de la cultura religiosa de los pueblos precolombinos.

En México, después de la Conquista, la siembra fue prohibida por el poder colonial de Hernán Cortés (1485-1547) y sus hombres porque no aceptaban el uso espiritual -en el marco de ceremonias religiosas- que hacían los aztecas con el bledo. En todo los sentidos, nutricional, cultural y espiritual, la planta fue el sustento de los pueblos; por eso había que acabar con ella.

Por esta prohibición bajo Cortés la represión se dió durante siglos en contra de los autóctonos que seguían cultivandola. Diccionarios de plantas medicinales cuentan esta historia; es la de una planta central, ancestral, usada a diario y en los rituales y que hoy acaba desacralizada, arrancada o caída en el olvido. Desapareció de la alimentación de los pueblos.

Símbolo de resistencia y de fortaleza.

Es un acto de resistencia cultural seguir consumiendo esta planta que los colonizadores intentaron borrar de nuestra memoria. Cultivarla y consumirla es una forma de alejarnos de esa alienación cultural que heredamos de la colonia. Alienación que cada vez es más fuerte, tomando en cuenta que a pesar de ser un superalimento, que incluso es consumido por los astronautas de la NASA, nos negamos a verlo, consumirlo, y cultivarlo, a pesar de las dificultades. Los límites no solo están en el suelo (degradado), en la economía (con su hiperinflación); los obstacu-

los a la vida digna están en nuestras mentes colonizadas. Hoy seguimos dependiendo de las importaciones debido a las relaciones desiguales entre los países del mundo (centro / periferias) que son heredadas de la Conquista. El dicho “primer mundo” nos quitó una planta super nutritiva y medicinal y en cambio nos vendió una comida procesada que viene de su mundo y que está acabando con el nuestro. Hace poco se podía hacer colas larguísimas para un paquete de harina industrial (como la *harina pan*) mientras que con un poco de preparación se puede hacer una harina con el amaranto o el bledo (que son de la misma familia). Nos quitaron el bledo y ahora somos menos fuertes. Dependemos de la economía colonial para nuestra supervivencia; y sobrevivimos con valores de vida que cuadran con su mundo pero que no se parecen a nuestras culturas precolombinas y mesoamericanas.

Con el bledo, es un mundo que desapareció, y hoy, es todo un mundo que tenemos que rescatar si queremos salir del colonialismo cultural y económico y construir una otra sociedad. En esta otra sociedad, en germines, tenemos que aparecer, no como reflejos de grandes potencias pero como raíces fuertes de una planta que vive y que crece en función de su propio ritmo.

* Esta historia es mencionada en la obra Relación Geográfica y Descripción de la Provincia de Caracas y Gobernación de Venezuela escrita por Juan de Pimentel que fue gobernador y capitán general de la provincia de Venezuela (1576 - 1583).



Bledo y amaranto morado creciendo por su cuenta en un huerto comunitario iniciado por el proyecto “Co-creando cambios Sostenibles”. En busca de empezar a cultivarlo para valorar más esta planta ancestral.

Nuestra salud no se negocia

Contaminación

“Marshall Burke, docente en Ciencia de los Ecosistemas en la Universidad de Stanford, observaba esta paradoja “La reducción de la contaminación del aire debida a la epidemia de Covid-19 en China probablemente salvó veinte veces el número de vidas perdidas debido a la enfermedad. No se trata tanto de inferir de esto que las pandemias son benéficas como de medir hasta qué punto nuestros sistemas económicos son malos para la salud. Incluso en ausencia de coronavirus”. Pierre Rimbart, Renaud Lambert, “Hasta el próximo fin del Mundo”, Le Monde Diplomatique, abril 2020.

Nanopartículas y cáncer.

Una investigación realizada por la asociación francesa “Agir pour l'Environnement” revela que más de 100 productos destinados a niños contienen el colorante E171, a saber, dióxido de titanio. Sin embargo, está constituido en nanopartículas que ingresan al cuerpo y se acumulan allí. Y las nanopartículas de dióxido de titanio han sido clasificadas como "probable carcinógeno" desde 2006 por la Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer.

Petróleo en tu comida!

En su número especial la revista mexicana contralínea (2020) explica cómo “la Industria alimenticia adiciona petróleo a la comida”.

Carnes, hortalizas y hasta leche para bebé son contaminados con petróleo a través del benceno o alquitrán que son derivados del petróleo. Se trata de aditivos artificiales añadido libremente por los industriales. Se encuentran en el pan, el cereal, el yogur, el queso, la carne, ensaladas empaquetadas o en bebidas alcohólicas. A corto plazo alteran el metabolismo y producen alergias. También se les asocia al cáncer.

Los bebés que no consumen leche materna o que complementan su alimentación con las llamadas fórmulas para lactantes incluyen en su dieta una dosis de petróleo. Hay que repetir otra vez, no se trata de un asunto de contaminación accidental, sino de los aditivos artificiales que intencionalmente usa la industria alimentaria en los productos procesados y ultraprocesados que inundan mercados y supermercados del país, relacionados directamente con la canasta básica. Son colorantes, edulcorantes, estabilizadores, espesantes, antioxidantes, conservadores, incrementadores de volumen y acentuadores de sabor.

Yenizey Álvarez Cisneros, investigadora del Departamento de Biotecnología de la Universidad Autónoma Metropolitana, explica que la mayoría de los aditivos sintéticos, también llamados artificiales, son creados a partir del benceno, una molécula conocida como hidrocarburo aromático derivada de la destilación del petróleo y clasificada como cancerígena para los humanos por la Agencia Internacional de Investigaciones sobre Cáncer (IARC, por su sigla en inglés). El tolueno y la anilina son otros derivados del crudo a partir de los que se sintetizan aditivos alimentarios.



APRENDIENDO A CULTIVAR EL TOMATE



Familia Botánica: Solanáceas
Nombre Científico: Solanum Lycopersicum
Nombre Vulgar: Tomate

El tomate es una planta anual, pero a veces puede perdurar más de un año en el terreno. Se puede desarrollar de forma rastrera, semierecta o erecta.

SEMILLAS

- Escoger el fruto de una planta vigorosa y sana.
- Abrir el fruto, sacar las semillas con la pulpa que las envuelve.
- Dejar las semillas con la pulpa fermentando por tres días.
- Lavar bien (las que flotan no germinarán), dejar secando sobre un papel o una tela durante un par de días.
- Si no se usarán de una vez guardar identificando bien el sobre o frasco con fecha y especie vegetal, en un lugar oscuro y protegido de la humedad.

SIEMBRA

- En semilleros protegidos.
- Germinación en 6-8 días.
- Trasplante cuando tenga dos pares de hojas. Luego de 7 días del trasplante aporcar (acumular tierra en la base del tallo formando un pequeño montículo).
- Entutorar 20 días después del trasplante

SUELO

De Media a alta fertilidad. Rico en humus, profundo, suelto y bien drenado.

ABONADO

Incorporar de forma regular abonos como humus de lombriz y materia orgánica.

ASOCIACIONES

Asociación beneficiosa:
Acelga, ajo, albahaca, apio, cebolla, col, espárrago, espinaca, guisante, judía, lechuga, maíz, perejil, puerro, rábano, zanahoria.

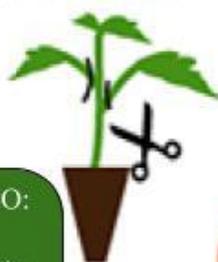
Asociación perjudicial:
Hinojo, patata, pepino, remolacha.

El tomate no solo enriquece nuestras recetas, también aporta muchos beneficios a nuestra salud. La OMS recomienda su consumo ya que contiene vitamina A, mejora nuestra visión, ayuda a proteger nuestros ojos de enfermedades degenerativas o ceguera nocturna. Contiene hierro, un mineral muy saludable para el buen estado de la sangre, vitamina K, que ayuda a controlar la coagulación, por lo tanto previene enfermedades cardiovasculares. Es antioxidante y cuida la piel, es un remedio natural contra el envejecimiento, evita el estreñimiento, es diurético, es rico en licopeno, un antioxidante más potente que la vitamina E. Además, carotenos lo que lo convierte en un poderoso antioxidante que cuida nuestro organismo. Dentro de los minerales, destaca su contenido en potasio, magnesio y fósforo.



Truco!

QUITANDO LAS PRIMERAS HOJAS Y ENTERRANDO PARTE DEL TALLO CONSEGUIREMOS MAYOR DESARROLLO RADICULAR



18 LITROS MIN.

añade compost y acolchado



DATO CURIOSO:

La palabra tomate proviene del nombre azteca de este alimento que se denominaba "Tomati"

RIEGO

Frecuente y regular.
Preferiblemente por las mañanas.
Sin exceso de agua
Se riega el sustrato (no las hojas), protegiéndolo de la lluvia, neblina o frío.

EXPOSICIÓN AL SOL

Exposición soleada.
No resiste bajas temperaturas.

DESHOJADO

Eliminación de hojas viejas y enfermas mejora aireación y coloración, previniendo la aparición de hongos y enfermedades.

RECOLECCIÓN

Duración del cultivo de 140 a 260 días.

Se recogen los frutos mediante un corte nítido cuando ya tienen color, pero aún no están maduros; la recogida frecuente acelera el desarrollo de los que quedan, mientras que los cortados, maduran con rapidez en el interior.

ENFERMEDADES

Las dos principales enfermedades que afectan a la planta del tomate son el mildiu y el oídio. Dependiendo de la humedad, la temperatura, la sensibilidad de la variedad o el inóculo inicial, el tomate se verá afectado por uno u otra enfermedad. Combatir estas enfermedades es posible en agricultura ecológica mediante fungicidas caseros.

FUNGICIDA A BASE DE VINAGRE

Debemos diluir 3 o 4 cucharadas de vinagre aproximadamente en 4 L de agua y rociar esta mezcla en las plantas de tomate. Hazlo a diario, cuando no le dé el sol de lleno a la planta, hasta que veas que desaparecen los hongos.

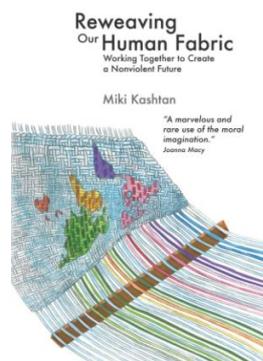
Reseña de libros

Jorge Enkis, *La rebelión en cuarentena, una guía anarquista de acción en tiempo de pandemia*, Editorial SDA, Chile, 2020.

Extracto: Últimamente, la frase “ayuda mutua” o “apoyo mutuo” ha sido muy extendida, incluso por los políticos. En su sentido apropiado, la ayuda mutua no describe un programa que brinde asistencia unidireccional a otros de la misma manera que una organización caritativa. Por el contrario, es la práctica descentralizada de la atención recíproca, a través de la cual los participantes en una red se aseguran de que todos obtengan lo que necesitan, para que todos tengan razones para invertir en el bienestar de todos. ¿Por qué vale la pena arriesgar nuestras vidas? Reflexionando sobre esto, la mayoría de nosotros concluimos que - si todas las demás cosas siguen iguales - arriesgar nuestras vidas solo para continuar jugando nuestro papel en el capitalismo no vale la pena. Por otro lado, puede valer la pena arriesgar nuestras vidas para protegernos unos a otros, cuidarnos, defender nuestra libertad y la posibilidad de vivir en una sociedad igualitaria.



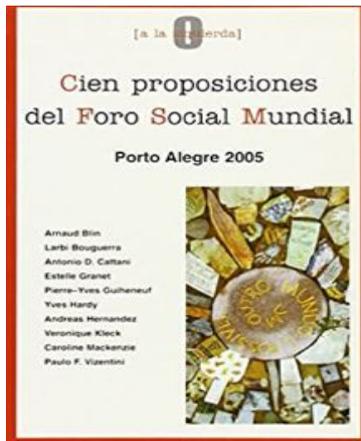
Miki Kashtan, *Tejiendo nuestro tejido humano: trabajando juntos para crear un futuro no violento*, 2015.



Soñar un futuro a escala global, un futuro en el que las necesidades humanas se coloquen en el centro de todos los sistemas, instituciones y relaciones, y hacer realidad este futuro viviendo y trabajando por el cambio como si ese mundo ya existiera. Esto es lo que la filósofa y escritora Miki Kashtan nos invita a hacer en su libro *Tejiendo nuestro tejido humano: trabajando juntos para crear un futuro no violento*. En particular, nos brinda información sobre cómo vivir la vida y participar en el cambio social a través de un profundo compromiso con la no violencia y las prácticas de colaboración, para que podamos convertirnos en agentes de cambios más efectivos. Kashtan, quien es una figura prominente en el movimiento de Comunicación No Violenta (NVC) fundado por Marshall Rosenberg, cuestiona ciertos valores muy en boga en el

mundo no violento: la no jerarquía, la falta de liderazgo, el igualitarismo y la inclusión radical. También cuestiona la idea de creer que ser el cambio es suficiente - como dijo Gandhi - y nos hace ver el potencial de la comunicación no violenta como una herramienta para transformar no solo nuestra vida interior sino también los sistemas y normas más grandes que gobiernan nuestro mundo. El libro nos muestra las formas en que nuestras transformaciones personales pueden permitirnos colaborar juntos en cualquier organización y en campañas de cambio social no violento. Desde ejemplos históricos de movimientos no violentos hasta visiones ficticias de lo que podría ser nuestro futuro, desde lo personal a lo global, este libro ofrece una visión completa y holística de la filosofía no violenta. Las historias que nos cuenta hacen que lo que para la mayoría de la gente es inimaginable se vea como lo que debería ser. Se trata de un libro extremadamente rico y práctico. Puede ayudarnos a comprender cómo reemplazar la cultura de alienación que nos rodea con una otra, de humanidad y pertenencia.

Cien proposiciones del Foro Social Mundial, Porto Alegre, 2005, Editorial Laborativo Educativo, 2005.



Fue hace 15 años y fueron 100 proposiciones. El Foro Social Mundial es un encuentro de ciudadan@s y organizaciones a nivel internacional para dar una respuesta colectiva a los problemas que afrontamos. En 2005, en Porto Alegre, se abrió un debate amplio sobre varios temas, espirituales, sociales, ambientales, que quedan no resueltos. De forma entrecortada a lo largo de la historia; antes y durante este Foro se trató y todavía se trata de buscar una salida al laberinto de la mercancía.

Tenemos las herencias pasadas, algunas nociones aunque ciertas palabras quedaron prohibidas. Este libro sirve para volver a ponerse en estos debates de hace 15 años. Nos toca hoy volver a tomar el hilo de estas reflexiones porque estos problemas de hace 15 años siguen afectándonos y necesitan nuestra reflexión y nuestro compromiso. Algunas propuestas que parecen interesantes en el libro:

- Fomentar el transporte fluvial sin afectar a las orillas de los ríos o modificar sus cursos.
- Poner en práctica una protección de “quilombolas” (habitantes de aldeas de Brasil, en Amazonia) contra las fechorías de las grandes presas y autopistas que rompen y desfiguran sus territorios tradicionales.
- Unir las fuerzas para combatir el modelo de la agricultura extensiva capitalista (...)

Con respecto al tema de Pluralidad, Integración y Crecimiento, muchos talleres trataron en el Foro la noción de que otro mundo no puede construirse a través de valores de mercado, o los valores de los fundamentalismos religiosos.

Otro punto interesante. El ensayo recuerda que durante el Foro grupos y movimientos expresaron que el cambio social y ecológico van de la mano con el crecimiento personal (y viceversa).

Este libro permite también medir la progresión - o regresión - de algunos asuntos durante estos 15 años en América Latina. Por ejemplo, mientras se consideró vital en 2005 que haya organización de las luchas indígenas, que son luchas históricas, hemos visto las dificultades en el tiempo. Se hizo una demanda para la creación de un Ministerio para asuntos Indígenas en 2005. En Brasil no hubo pasos hacia adelante sino pasos para atrás, porque el ya establecido “poder indígena”, Fundación Nacional del Indio (Funai), desapareció bajo Bolsonaro. Lo que estaba a su cargo, como la delimitación de las tierras indígenas pasó al Ministerio de la Agricultura al inicio de su mandato.

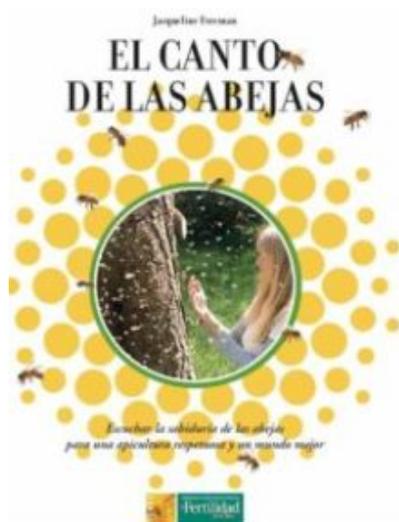
Lo positivo es que en México, en cambio, gracias a los zapatistas y a las organizaciones indígenas muchos se atreven a tomar la palabra para aparecer y hacer aparecer sus problemas y reivindicaciones. Los asuntos de estos pueblos se hicieron visibles. No solo se logró luchar contra el olvido sino también conquistar un cierto reconocimiento del Estado. Al inicio de su mandato Andrés Manuel López Obrador creó por decreto el Instituto Nacional de los pueblos Indígenas. La creación de este Ministerio, pequeño brote de esperanza en el Estado, da de cierta forma visibilidad a la cultura y a los pueblos mesoamericanos, aniquilados desde siglos.

Javier García Fernández (historiador y sindicalista andaluz), *Descolonizar Europa. Ensayos para pensar históricamente desde el Sur*, Brumaria, 2020.



El presente trabajo recopila una serie de artículos, ensayos y conferencias publicadas, escritas o impartidas entre los años 2015 y 2018. Se trata de los trabajos desarrollados en el transcurso de la tesis doctoral del autor. Se recoge una serie de aportaciones desde la teoría decolonial y las epistemologías del Sur para pensar históricamente Andalucía y el Sur de Europa. El autor se propone analizar los procesos de conquista que se dan sobre el sur de Europa como procesos de colonialismo interno y de configuración de un patrón de poder colonial, capitalista y racista que se expandirá a través del 1492 con la Toma de Granada hacia el 1492 americano con la conquista de Caribe y América Latina. Los textos tienen como objetivo presentar una serie de marcos de nueva interpretación de Historia de Europa así como categorías para pensar históricamente el sur de Europa. Nuevas formas de pensar la génesis del capitalismo, el colonialismo y el Estado, alejadas de las miradas eurocéntricas del marxismo convencional y la historiografía medievalista tradicional (Librería *Traficantes de sueño*).

Freeman Jacqueline, *Canto de las abejas, el escuchar la sabiduría de las abejas para una apicultura respetuosa y un mundo mejor*, Editorial, La fertilidad de la Tierra, 2020.



La emanación más gozosa que emite una colonia de abejas es un canto, el canto por el que sabemos que la colmena está floreciendo y es feliz en su abundancia. Años de observación, sumado a sus especiales dotes para comunicarse con ellas, han llevado a la autora a escribir sobre la sabiduría de estas fascinantes criaturas con las que la humanidad ha compartido durante milenios un vínculo sagrado. Abre la vía a trabajar en armonía con ellas, tanto por su bien como por el nuestro, a mejorar en los cuidados. Ya no volveremos a mirarlas de la misma manera. Al poner luz sobre la conciencia de unidad que emana de las colmenas nos cambiará la visión del mundo natural y de nosotros mismos (Librería *Traficantes de sueño*).

Homenaje a Luis Sepúlveda Calfucura

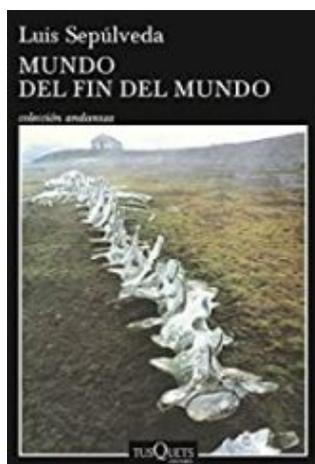
(escritor, periodista, cineasta chileno)

- Luis Sepúlveda nació en 1949, en la ciudad de Ovalle, Chile.
- Desde muy joven perteneció a diferentes organizaciones de la izquierda revolucionaria de su país.
- Colaboró directamente en el equipo de seguridad del Presidente Salvador Allende.
- Luego del golpe militar del 11 de septiembre de 1973, fue detenido y llevado a un centro de detención ilegal.
- Lo mismo sucedió con su esposa, Carmen Yáñez, a quien dedica *El fin de la historia*, “Sonia”, la prisionera 824.
- Es autor de, entre otras novelas, *Un viejo que leía novelas de amor*, *Mundo del fin del mundo* y *Nombre de torero*.
- vivió en Gijón, España.
- Murió el 16 de abril de 2020 en España del Coronavirus.



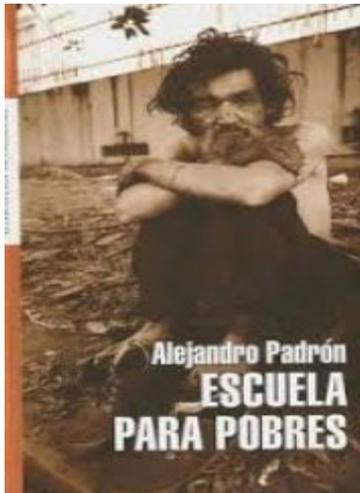
“Los libros no cambian el mundo. Lo hacen los ciudadanos”.

Mundo del fin del mundo (1996)



Un adolescente, enardecido por la lectura de Moby Dick, aprovecha las vacaciones de verano para embarcarse, en los confines australes de América, allí donde se termina el mundo, en un ballenero que por primera vez le llevará por esos mares donde todavía navegan legendarios héroes de verdad y de mentira. Muchos años después, el joven chileno, ya convertido en adulto y residente al otro lado del planeta, periodista y miembro activo del movimiento Greenpeace, vuelve inesperadamente a los lejanos parajes de su escapada juvenil por una razón muy distinta, pero tal vez igualmente romántica : barcos piratas están depredando la fauna marítima que habita las gélidas e impolutas aguas del mundo del fin del mundo. Hay que seguir las huellas sanguinarias del feroz capitán Tanifuji, encontrar pruebas, denunciarlo, impedir la barbarie y salvar a Sarita, atrapada en una enmarañada red de oscuros intereses internacionales. La solitaria obsesión del capitán Ahab por una ballena enorme ha dado lugar al exterminio sistemático e indiscriminado de una banda de modernos corsarios.

Alejandro Padrón, *Escuela para pobres*, Mondador, Caracas, 2009.



De la misma forma que hay escuela para perros según el cantante venezolano Alí Primera, también hay escuelas para pobres. ¿Usted piensa tal vez que se hace así, ser pobre, sin preparación, sin nada? Para nada. En el libro *Escuela para pobres* vemos que el camino no es fácil. Se necesita una formación y un trabajo aún más rudo si los valores burgueses se quedan en usted. No solo hay que tener el peso adaptado sino también los valores adaptados. Usted tiene que perder peso y toda la cultura que su antigua vida llevaba. Usted no está solo. Hay profesores reconocidos, hay prácticas; le enseñaran a integrarse a los pobres, verdaderos pobres, y a ser uno de ellos; igual a ellos. Si el trabajo se hizo bien usted es de ellos, ellos son usted: espejos de pobreza.

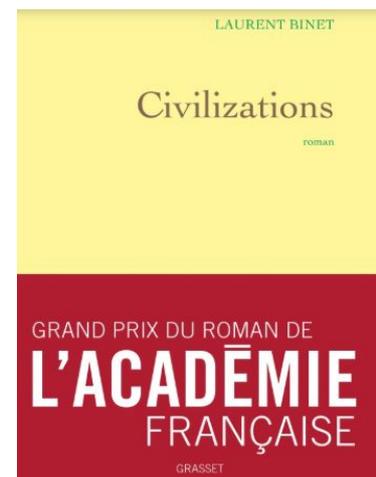
“Llegó la hora de abandonar Barrio Triste. En verdad nos sentíamos como él, triste y apesadumbrados. Lo habíamos pasado mal, pero tampoco era para tanto. Sin embargo, esa pasantía nos había dado instrumentos para avanzar dentro de la miseria; nos sentíamos identificados y muy cercanos a los pobres. En la noche pasó el autobusito de la escuela, nos recogió a las seis para un viaje de una media hora, y nos dejó en una plaza abandonada. Luego de allí subimos con gran expectativas a Las Terrazas de Malandraje, a veinte minutos a pie.”

Laurent Binet, *Civilizaciones*, Grasset, 2019

En literatura todo es posible. Hay una tela de fondo que reconocemos, pero también mucha subversión en esta ficción. Veamos las fechas: 1492 Colón no descubre América; 1531 los incas invaden Europa. Espera, pero ¿qué pasó?

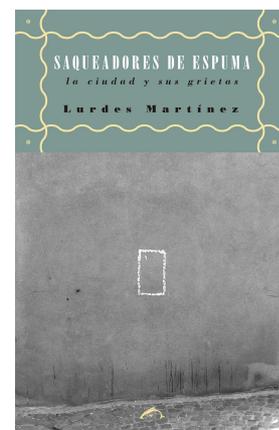
Hubo un viaje de un tal Cristóbal Colón de Lisboa a América, pero digamos que realmente no salió como el equipo se lo planteaba. Todo se complicó. Los incas se hicieron cargo y se apropiaron de los barcos. Resultado de esta resistencia indígena: Colón nunca volverá a casa.

Son los incas, con el emperador Atahualpa (figura histórica) que partirán hacia Europa, que luego se convertirá en el nuevo mundo. En este nuevo continente descubren la Inquisición española, la Reforma luterana, el capitalismo emergente, el prodigio de la imprenta y sus hojas que hablan solas... Esta novela original, que recibió el Premio de la Academia Francesa es histórica a su manera. También es rica en enseñanza y entre las lecciones encontramos esta: la historia nunca está ya escrita. Los acontecimientos históricos pasaron así, pero hubieran podidos suceder de una manera completamente diferente. A través de esta ficción viajamos y volvemos a visitar la Historia que, en definitiva, para nada es un río tranquilo...

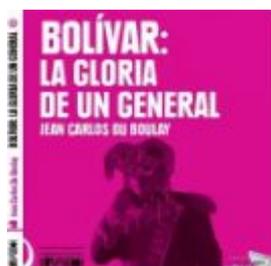


Martínez Lurdes, *Saqueadores de espuma. La ciudad y sus grietas*, ediciones del Salmón, 2020.

La nueva ciudad carece no sólo de capas sucesivas de acontecimientos sedimentados a lo largo del tiempo capaces de animar a sus moradores; se halla igualmente desprovista de miradas que puedan vivirla, pues el capital humano disponible para construir el devenir histórico de tal distopía es una miríada de seres indiferentes al descalabro de la ciudad histórica. Inmersos en un delirio aséptico, cobijados y guarecidos de los peligros de la vida en sus coches y casas, aislados e inmovilizados ante el teclado y la pantalla, ¿pueden los incidentes desfallecidos de sus vidas dejar alguna huella en las piedras de la ciudad? (Librería *Traficantes de sueño*).



Jean Carlos Du Boulay, *Bolívar: La gloria de un general, El perro y la rana*, 2012



Pequeña obra teatral que ofrece una meditación sobre lo efímero de la gloria del poder. La obra no trata de batallas y cosas grandes afuera. El tiempo ya pasó. Aquí estamos con un Bolívar más quieto. El autor nos narra los hechos más importantes de la vida de Bolívar y su relación con las personas que lo rodean; como su querida amante, Manuelita.

“Tendremos un sistema de gobierno participativo sustentado en la soberanía del pueblo. Las virtudes y la educación serán las bases de la República y no solo ampliaré la participación popular, sino que les delegaré a ustedes, ciudadanos, el gobierno popular a través del Poder Moral y el Poder Electoral.” (...) “Un gobierno que haga triunfar, bajo el imperio de leyes inexorables, la igualdad y la libertad.”

Memoria e historia

La activista y cantante de origen kurdo, Helin Bolek, ha muerto el 3 de abril de 2020 tras pasar 288 días en huelga de hambre. La inició como protesta contra la persecución política que se vive en Turquía y contra la prohibición del Gobierno sobre los conciertos de su banda, Grup Yorum, en razón del mensaje contestatario de sus canciones. Entre otras demandas también exigía la liberación de los presos políticos kurdos y el fin de las redadas contra sus centros culturales.



Luces y sombras

Dicen que la vida es como una vereda
de diversas formas, colores y tretas
las almas se arropan en pasarela.
A lo lejos el mar, las piedras.

En este año dos mundos se encuentran:
ese, el viejo sufriendo condenas
haraposo vestido de una manta proteica,
sin lengua más que de una cadena,
de asalto y muerte fino estratega.
el otro, rey con corona que invade la Tierra,
y vé que los nombres nos juegan un risorio
poema.

Ese,
invisible huérfano al viento
sin historia
sin letras
vení al encuentro del rey de esta Tierra.
Tu espada fulmina ahí, en asfixiantes flemas
sin aire tranquilo el gigante caerá por tierra

David y Goliat están en guerra

Acostumbran mis pasos estar con el débil
en horas amargas, sombrías y gélidas.
Estaría contigo hoy ínfimo dardo que tiembla
Tú que vienes clamando en tu cuerpo la voz de
este planeta.

Hoy me confundo, no sé quién la vida defienda
si tú frágil dardo que aplasta esas ciudades
desiertas,
o tú, que en tu andar has violado los bosques y
selvas.

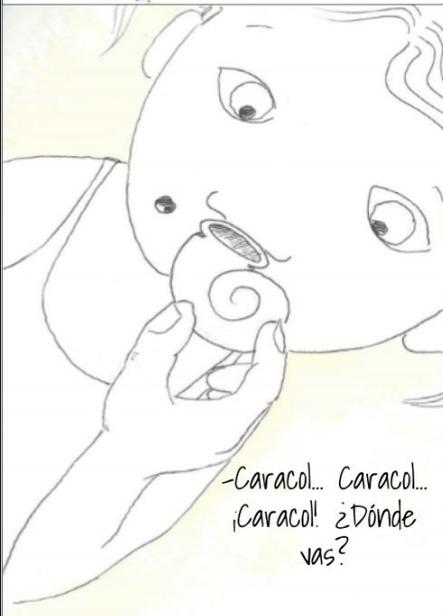
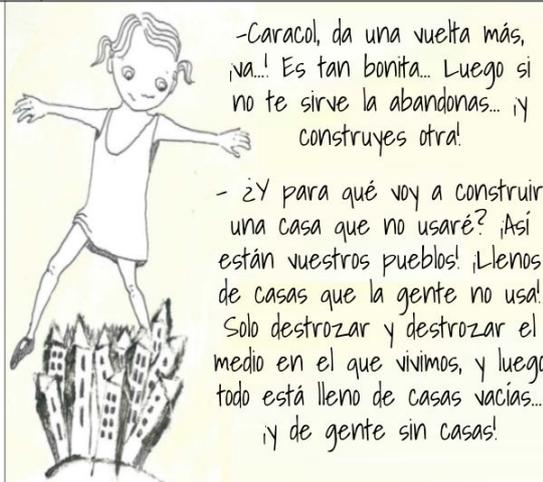
Es la serpiente cuya cola se mordisquea
estos días
estas horas
parecen eternas

¿Principio y Fin ya han estado tan cerca?
Ajaw decían los mayas de estas tierras,
como en eclipse luz y sombras se besan
Habrá, ¡qué sí! mañanas más bellas
¿Qué germen habrá de brotar de estas horas
inciertas?

Jose Alberto Velazquez Cruz. Chiapas, México.

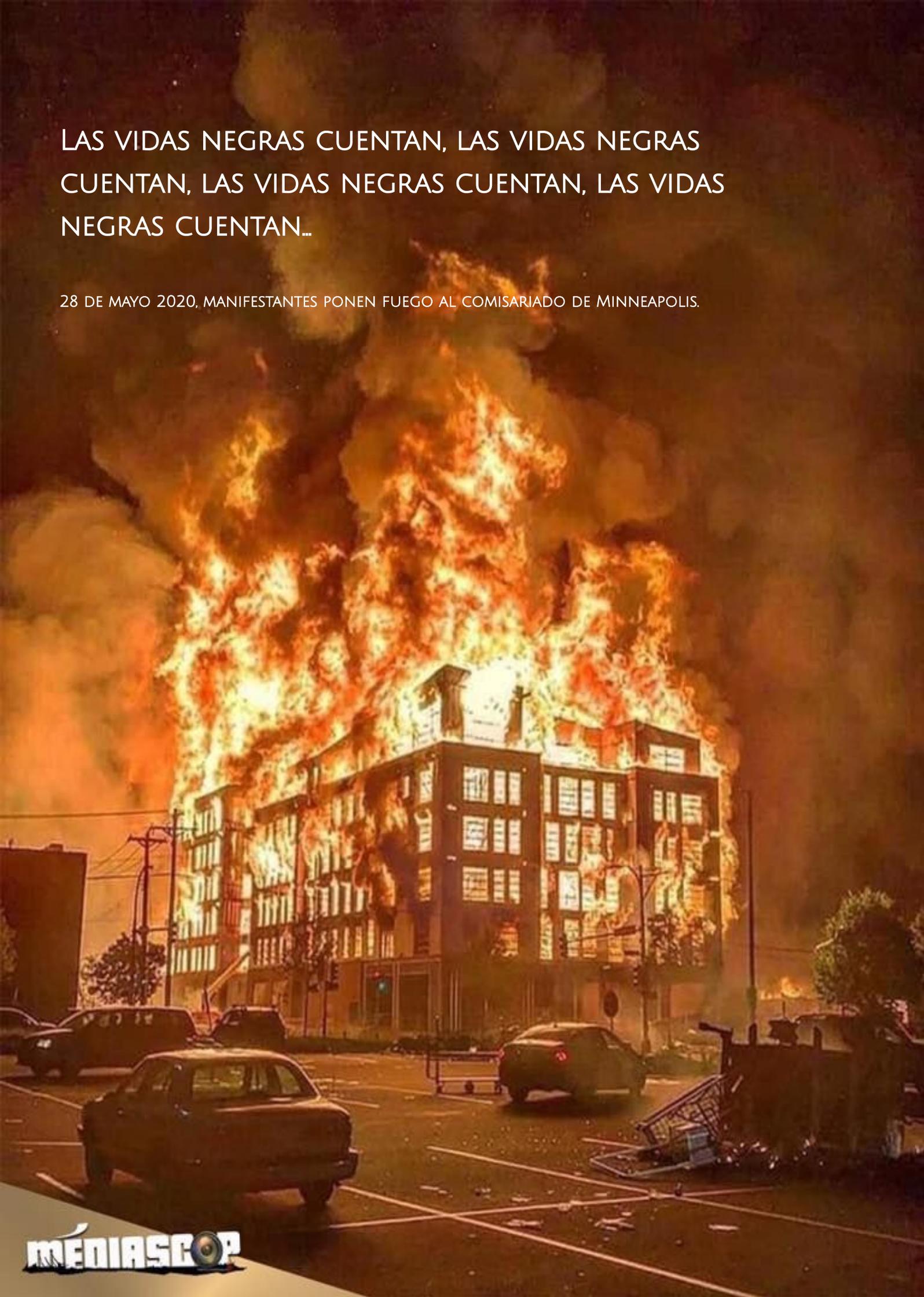
EL CARACOL

TEXTO POR: ELISA LLAURADÓ BOADA
ILUSTRACIONES POR: MARINA RAMOS LLAURADÓ



LAS VIDAS NEGRAS CUENTAN, LAS VIDAS NEGRAS
CUENTAN, LAS VIDAS NEGRAS CUENTAN, LAS VIDAS
NEGRAS CUENTAN...

28 DE MAYO 2020, MANIFESTANTES PONEN FUEGO AL COMISARIADO DE MINNEAPOLIS.





ASÍ COMO LOS ÁRBOLES SE AYUDAN ENTRE
SÍ, ASÍ TAMBIÉN NOSOTROS PODEMOS
AYUDARNOS.

**APOYANOS A CO-CREAR UN
MUNDO DONDE QUEPAMOS
TODOS**

**MÁS ACTIVISTAS
MENOS MILITARES**

Esta revista fue realizada en gran parte sin electricidad pero con mucha dedicación. Si quieres apoyarnos no dudes en contactarnos:
<https://cocreandocambiossostenibles.home.blog/>